



CAMPUS GUANAJUATO
DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

**EDUCACIÓN FINANCIERA Y NIVEL DE ENDEUDAMIENTO DE
UNA COMUNIDAD DIGITAL DE MUJERES MEXICANAS**

TESIS QUE PRESENTA:

ITZEL CARDENAS TORRES

DIRECTOR:

DR. JEREMY HEALD

CO-DIRECTORA:

DRA. ANA ALEJANDRA IBARRA RUELAS

LECTOR DE TESIS:

DR. LARI ARTHUR VIIANTO

Guanajuato, Guanajuato; agosto 2025



CAMPUS GUANAJUATO

DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

**EDUCACIÓN FINANCIERA Y NIVEL DE ENDEUDAMIENTO DE
UNA COMUNIDAD DIGITAL DE MUJERES MEXICANAS**

TESIS QUE PRESENTA:

ITZEL CARDENAS TORRES

DIRECTOR:

DR. JEREMY HEALD

CO-DIRECTORA:

DRA. ANA ALEJANDRA IBARRA RUELAS

LECTOR DE TESIS:

DR. LARI ARTHUR VIIANTO

Guanajuato, Guanajuato; agosto 2025

Índice

Agradecimientos.....	7
Introducción.....	9
Capítulo 1. Marco contextual.....	11
1.1. Planteamiento del problema.....	11
1.2. Contextualización: endeudamiento en México y en mujeres mexicanas.....	15
1.3. Justificación.....	21
1.4. Delimitaciones y alcances.....	26
Capítulo 2: Estado del Arte y Marco Teórico.....	28
2.1 Educación Financiera y Mujeres en México.....	28
2.2. Endeudamiento: Conceptos y Factores Asociados.....	37
2.3. Comunidades Digitales de Mujeres.....	43
2.4. Fundamentos Teóricos.....	61
2.5 Programas de educación financiera.....	70
Capítulo 3. Marco Metodológico.....	74
3.1 Enfoque y paradigma de investigación.....	76
3.2 Tipo de investigación, alcance y diseño.....	77
3.3 Población y muestra.....	79
3.4 Instrumentos de recolección de datos.....	80
3.5 Técnicas de análisis de datos.....	82
3.6 Consideraciones éticas.....	83
Capítulo 4. Resultados.....	85
4. 1 Análisis descriptivo de la muestra.....	87
4.2. Nivel de educación financiera.....	97
4.3 Nivel de endeudamiento.....	115
4.4 Relación entre educación financiera y endeudamiento.....	122
4.5 Modelo logit de variables socio-demográficas y dificultades para pagar la deuda..	124
Capítulo 5. Discusión.....	127
Conclusiones.....	136
Referencias.....	139
Anexos.....	155

Índice de Tablas

Tabla 2.1.....	62
Tabla 2.2.....	72
Tabla 4.1.....	119
Tabla 4.2.....	120
Tabla 4.3.....	120
Tabla 5.1.....	129

Índice de Figuras

Figura 1.1.....	18
Figura 1.2.....	19
Figura 2.1.....	53
Figura 2.2.....	55
Figura 3.1.....	76
Figura 3.1.....	79
Figura 4.1.....	85
Figura 4.2.....	86
Figura 4.3.....	86
Figura 4.4.....	87
Figura 4.5.....	88
Figura 4.6.....	89
Figura 4.7.....	90
Figura 4.8.....	91
Figura 4.9.....	92
Figura 4.10.....	93
Figura 4.11.....	93
Figura 4.12.....	95
Figura 4.13.....	96
Figura 4.14.....	96
Figura 4.15.....	96
Figura 4.16.....	96
Figura 4.17.....	97
Figura 4.18.....	97
Figura 4.19.....	98
Figura 4.20.....	98
Figura 4.21.....	98
Figura 4.22.....	99
Figura 4.23.....	99
Figura 4.24.....	99
Figura 4.25.....	99
Figura 4.26.....	101
Figura 4.27.....	101
Figura 4.28.....	101
Figura 4.29.....	101
Figura 4.30.....	101
Figura 4.31.....	101
Figura 4.32.....	102
Figura 4.33.....	102
Figura 4.34.....	103
Figura 4.35.....	103

Figura 4.36.....	104
Figura 4.37.....	104
Figura 4.38.....	104
Figura 4.39.....	104
Figura 4.40.....	105
Figura 4.41.....	105
Figura 4.42.....	107
Figura 4.43.....	107
Figura 4.44.....	107
Figura 4.45.....	107
Figura 4.47.....	108
Figura 4.48.....	108
Figura 4.49.....	110
Figura 4.50.....	110
Figura 4.51.....	110
Figura 4.52.....	111
Figura 4.53.....	112
Figura 4.54.....	114
Figura 4.55.....	114
Figura 4.56.....	114
Figura 4.57.....	114
Figura 4.58.....	114
Figura 4.59.....	115
Figura 4.60.....	116
Figura 4.61.....	117
Figura 4.62.....	117
Figura 4.63.....	118
Figura 4.64.....	118
Figura 5.1.....	124

Índice de Anexos

Anexo A. Tabla de operacionalización de variables.....	150
Anexo B. Programas de educación financiera institucionales sin costo de la ABM...	161
Anexo C. Programas para salir de deudas.....	164
Anexo D. Otros resultados del cuestionario de educación financiera.....	165

Agradecimientos

- A Dios, por haber sido una fuente constante de inspiración, fortaleza y sabiduría y cuya palabra fue sostén en los momentos de incertidumbre y guía en los días de mayor exigencia.
- A mis padres y hermanas, por su apoyo incondicional, por acompañarme con respeto en cada una de mis decisiones y transmitirme los valores fundamentales que han sido pilares en mi desarrollo personal y profesional.
- A Gustavo Ybarra, por su apoyo y por ser un ejemplo de disciplina que me inspiró a sostener la mía. Agradezco las conversaciones que enriquecieron este proceso y los momentos compartidos que hicieron más llevadera esta etapa.
- A Nancy González, por su amistad genuina, su empatía y su lealtad. Su capacidad creativa, habilidad de comunicación y sensibilidad me impulsaron a fortalecer mi comunicación interpersonal y a crecer personalmente.
- A Anna Salinas, por su amistad y acompañamiento a la distancia y por su presencia constante en los momentos más complejos. Su apoyo emocional fue primordial en los momentos difíciles.
- A Hanna Reynoso, por sumarse a la mitad de este proceso y brindarme un apoyo constante que me permitió conciliar responsabilidades académicas y laborales de manera más equilibrada.
- A Rodolfo Garavito, Edith y su esposo, cuyo apoyo fue fundamental para el análisis de los resultados de esta investigación. Su disposición y conocimiento técnico contribuyeron significativamente en la preparación para el análisis adecuado de los datos.
- A Berenice Peñaloza, de Tesis Network, por su acompañamiento en la etapa final de este trabajo. Su experiencia en el acompañamiento de tesistas fue clave para estructurar con claridad las múltiples ideas que surgieron durante esta investigación.

- A los profesores que formaron parte del programa de maestría, por compartir sus conocimientos con generosidad y fomentar en mí una visión crítica, ética y comprometida con mi quehacer profesional.
- A mis asesores, el Dr. Jeremy Heald y el Dr. Lari Vianto, por su orientación y compromiso en cada etapa de este trabajo. Sus observaciones y sugerencias contribuyeron significativamente a la calidad de esta investigación.
- A la Dra. Ana Ibarra, por brindarme la oportunidad de formar parte del proyecto *El Futuro es Femenino*, por abrirme las puertas al mundo de la academia, por facilitar las condiciones para que pudiera continuar mis estudios y por permitirme desarrollar esta investigación en el marco de una comunidad comprometida con la transformación social de las mujeres.
- Al equipo de *El Futuro es Femenino* — Ariadna Ávila, Karla Lomónaco, Natali González, Ivonne Arce, Ceres Pérez Vargas, Diana García, Karen Nuñez, Cyntia Lujan y Brenda Peralta — por su colaboración decidida en este trabajo. Su entrega, tiempo y compromiso con el acompañamiento a mujeres en situación de endeudamiento fueron fundamentales para la realización de esta tesis.
- A todas las mujeres mexicanas que participaron en el estudio y forman parte de la comunidad digital de *El Futuro es Femenino*, por su confianza, disposición y generosidad al responder los cuestionarios. Su participación ha sido esencial para comprender con mayor profundidad los desafíos que enfrentan y para poder proponer alternativas para brindarles soluciones con perspectiva de género que se acerquen más y mejor a su realidad.

Introducción

Esta tesis trata de la educación financiera y su relación con el endeudamiento de las mujeres mexicanas en el contexto digital, de manera específica en la comunidad virtual *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*. El estudio toma como principio que las mujeres enfrentan barreras estructurales que limitan su inclusión financiera y que las colocan en situaciones de vulnerabilidad económica. En este contexto, las comunidades digitales surgen como espacios de aprendizaje informal y como redes de apoyo, lo que hace que sea necesario comprender cómo influyen en la forma en que las mujeres adquieren conocimientos financieros y a la par enfrentan el endeudamiento.

La importancia de llevar a cabo esta investigación, parte de reconocer que los trabajos que existen sobre este tema dejan de lado el conocimiento de otros factores que están implícitos en el endeudamiento, como las actitudes hacia el dinero, las emociones, la influencia del entorno y las dinámicas sociales. Aunado a ello, existe una escasez de estudios que abordan la relación entre la educación financiera y nivel de endeudamiento en profundidad y con perspectiva de género, especialmente en entornos no formales de aprendizaje, lo que limita la capacidad de diseñar programas de educación financiera que sean pertinentes y efectivos para las mujeres mexicanas.

A partir de lo anterior, se puede dar cuenta que las mujeres mexicanas son principalmente afectadas en diferentes ámbitos como el emocional, social, económico, esto al no recibir una educación o alfabetización financiera adecuada. Por otra parte, según datos de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera publicada por Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2023), el 34.1 % de las mujeres mayores de 18 años tienen algún tipo de deuda y el 26.1 % ha tenido atrasos en sus pagos. Además, el 62.5 % indica tener altos niveles de estrés financiero frente al 56 % de los hombres.

Esto último se agrava al ver los resultados de la presente investigación, donde 78.8 % de las mujeres participantes declaró no estar satisfecha con su situación financiera actual y el 64.6 % afirmó que su situación financiera limita su capacidad de hacer cosas

importantes para ellas. Lo que pone como evidencia que la falta de educación financiera no solo tiene consecuencias económicas, sino también emocionales que llegan a afectar la calidad de vida de las mujeres y su libertad para tomar decisiones que las beneficien a ellas y sus familias.

Es así que el objetivo que guió el presente trabajo de investigación fue analizar la relación entre la educación financiera, el endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas que forman parte de la comunidad digital *El Futuro es Femenino: Finanzas para Mujeres*, considerando dimensiones como conocimientos, comportamientos, actitudes, influencias y uso de instrumentos financieros, con la finalidad de entender los motivos y causas del endeudamiento de las mujeres, a través de una metodología de tipo cuantitativa con diseño correlacional.

En ese orden de ideas, la tesis se divide en cinco capítulos. El primer capítulo da un panorama contextual del problema a investigar, al tomar como referencia a autores como Lusardi y Mitchell (2016), quienes son investigadores destacados en la materia. En el segundo capítulo se retoman las teorías y los conceptos clave en torno a la educación financiera, el endeudamiento y las comunidades digitales, se consideran los aportes clave de organismos internacionales y teóricos como la OCDE/INFE (2023), Denegri (2007, 2012), Zorn (2004), entre otros.

En el tercer capítulo el lector encontrará los pasos metodológicos que se siguieron para el cumplimiento del objetivo, con instrumentos propuestos por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2023) y Denegri (2007, 2012). En el cuarto capítulo se describen los resultados obtenidos de cada una de las variables de estudio, así como los datos que llevan a la correlación de las mismas. Por último, en el quinto, el lector hallará la discusión general a partir de los resultados y hallazgos del estudio, así como el debate con la literatura, lo que permite comprender el fenómeno del endeudamiento femenino desde una perspectiva integral y con enfoque de género.

Capítulo 1. Marco contextual

1.1. Planteamiento del problema

Con relación a la educación financiera, este es un tema que a nivel global se reconoce como una necesidad de formación, especialmente después de la crisis de 2008, donde la falta de la misma fue un factor desencadenante. Por lo que a nivel internacional se han implementado políticas y planes nacionales en distintos países, dirigidos según Salas (2002) y *Toronto Centre* (2022) a mejorar la capacidad e inclusión financiera de la población.

De acuerdo con *Toronto Centre* (2022), la promoción de la educación financiera debe comenzar a nivel de políticas públicas, con el desarrollo de estrategias de educación financiera en conjunto con las estrategias de inclusión financiera. Asimismo, menciona que cualquier estrategia de inclusión financiera sólo podrá alcanzarse cuando los consumidores puedan tomar decisiones informadas sobre los tipos y naturaleza de los productos y servicios financieros que mejor se adapten a sus circunstancias.

Como menciona Salas (2022) es el caso de España en 2008, donde la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y el Banco de España (BdE) comenzaron a impulsar el Plan de Educación Financiera con el objetivo de que los ciudadanos puedan tomar decisiones financieras ajustadas a sus características personales y familiares, necesidades y expectativas y que puedan asumir una mejor gestión de los riesgos.

Por otra parte, Lusardi y Mitchell (2016) retoman que la OCDE es precursora en resaltar la baja educación financiera en los países con mercados financieros desarrollados que forman parte del organismo, como Australia, Japón y Alemania, así como también en países en desarrollo como Rusia y Rumania. Sin embargo, a pesar de tener resultados bajos, los conocimientos de ambos tipos de países varían acorde a su contexto, como sucede en Rusia y Rumania, que al ser economías planificadas no están familiarizadas con la inflación.

Asimismo, a juicio de Lusardi (2019), en tres encuestas aplicadas en Estados Unidos, la *Near Field Communication* (NFCS) en el año 2015, la *Supply-Chain Finance* (SCF) de 2016 y la Encuesta sobre Economía y Toma de Decisiones Financieras de los Hogares de 2017, se muestra que el nivel de conocimiento financiero se ha mantenido *bajo* de manera persistente con el tiempo en este país, lo que significa que las políticas de educación financiera no han sido lo suficientemente robustas para lograr mejorar el nivel de alfabetización en estos temas que involucran a la población de este país.

De forma semejante sucede en Chile, donde Cifuentes (2020) describe el índice de educación financiera en este país, resaltando que el conocimiento financiero es bajo, acorde con datos de la prueba *Programme for International Student Assessment* (PISA, 2018) donde el resultado promedio de este país se encontró por debajo de la media de los países de la OCDE con 432/486 puntos.

Con el fin de mejorar estos niveles de conocimientos financieros, se han desarrollado, en diferentes países, distintos programas de alfabetización financiera. Por ejemplo, en el año 2020, Grifoni *et al.*, (2020), expresaron que estos bajos resultados se replican también en otros países de Latinoamérica como Brasil, Colombia, México, Paraguay y Perú, países que comparten culturas similares. Aunado a ello, Ramos y Calderon (2011) en un primer análisis exploratorio de programas de educación financiera en América Latina y el mundo, señalaron que existen más de 58 programas de esta índole, tanto de organizaciones gubernamentales como no gubernamentales.

De lo anterior se deduce que, a pesar de existir múltiples programas para mejorar la alfabetización financiera de la población, continúan faltando aspectos relevantes en la implementación de los mismos para realmente ver una mejora en el nivel de educación financiera mundial. Como mencionan Grifoni *et al.*, (2020), existe un reto común que es llevar a cabo estudios de línea base¹ para desarrollar estos programas, donde es complicado obtener información de calidad y relevante que permita tomar mejores

¹ Estudios de línea base se refiere a la “información sobre distintas variables que miden los niveles de inclusión y educación financiera de una economía o región en un momento dado en el tiempo” (Grifoni *et al.*, 2020, p. 15).

decisiones, así como también el asegurar el seguimiento de los grupos de tratamiento y el control de las distintas poblaciones.

Acorde con Gómez-Soto (2009), algunos de los retos a los que se enfrentan los países al implementar programas de educación financiera dirigidos a adultos en situación de pobreza, tienen que ver con la falta de conexión entre el contenido técnico y la realidad de las personas. Es decir, a menudo los programas parten de supuestos equivocados sobre las capacidades, intereses y condiciones de la población a quien van dirigidos los programas.

Algunos otros de los retos identificados por el mismo autor son los siguientes:

- Que los programas son dirigidos a una población analfabeta con un nivel de educación bajo, lo que no permite el uso de lenguaje técnico ni cálculos sofisticados.
- Falta de tiempo para capacitarse, debido a las múltiples actividades económicas, muchas de ellas de supervivencia.
- Grupos heterogéneos en cuanto a destrezas financieras.
- Percepción de que las matemáticas (parte esencial de las finanzas), son aburridas o difíciles.
- Acceso a múltiples fuentes de crédito, que pueden hacer pensar a las personas que no necesitan aprender a manejar su dinero.
- Falta de reconocimiento de problemas para administrar el dinero.
- Cultura del machismo, lo que dificulta realizar cambios profundos en la forma en que las familias administran el dinero.
- Falta de coordinación entre organismos que buscan implementar estos programas.

En consecuencia, estos factores pueden limitar la participación de las personas y generar la idea de que la educación financiera no es relevante para su día a día. Por lo que, los retos que presentan Grifoni *et al.*, (2020) y Gómez-Soto (2009) tienen una estrecha relación, ya que sin datos confiables sobre las condiciones de la población, y no solo en alfabetización financiera, hace difícil la creación de programas que las personas realmente necesitan.

Por otra parte, como analizan Planuch y Valles (2022) en su estudio *Aportación de las comunidades virtuales a la gestión del conocimiento en el sector financiero*, con el crecimiento de usuarios de internet a inicios de este siglo, las empresas financieras han comenzado a crear comunidades virtuales para apoyar en el conocimiento de estos temas a los clientes y a su vez, poder innovar en las soluciones que ofrecen a los mismos.

Sin embargo, acorde a los mismos autores, cuando se paran las actividades de animación y estímulo en estos espacios virtuales, la comunidad también entra en una fase de espera, lo que nos da a entender que es necesario brindar un seguimiento a las personas que acceden al conocimiento compartido por estos medios.

Además, aunque las comunidades virtuales pueden ayudar a mejorar los conocimientos financieros de las personas, es importante no perder de vista que, especialmente en América Latina, aún existen brechas digitales que, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2013), afectan en mayor medida a las mujeres quienes no pueden aprovechar oportunidades debido a las estructuras productivas débiles.

Estas estructuras limitantes, que señala CEPAL (2013), que afectan a las mujeres no logran eliminar la carga doméstica y de cuidado de ellas, lo que se ve reflejado en un uso más restringido de la tecnología y la realización de actividades que requieren menos habilidades de esta índole, en comparación con las realizadas por los hombres.

Asimismo, estas brechas causadas por estructuras sociales también generan problemas de endeudamiento en las mujeres que, como mencionan Reiri y Castilla (2023), en su estudio *Dinero, lo “dado” y lo “prestado” como formas de cuidado: el endeudamiento en tiempos de pandemia desde una perspectiva de género* en Argentina, dicen que las mujeres suelen “trabajar más, cuidar más y endeudarse más” (p. 106), para pagar deudas generadas con el propósito de garantizar el bienestar de los miembros de su hogar, como son los hijos/as y/o otros familiares a su cargo.

Con esto podemos concluir que aunque existen esfuerzos por medio de programas educativos y comunidades creadas por organizaciones públicas y privadas para mejorar la

educación financiera de la población, siguen existiendo retos en torno al conocimiento de la población objetivo de los esfuerzos de estos programas. Así como también, brindar seguimiento y llegar a otras poblaciones vulnerables de mujeres, que se enfrentan a problemas estructurales y sociales que mantienen brechas educativas y tecnológicas en este grupo de la población que de no atenderse a una escala individual, puede generar problemas financieros como el sobreendeudamiento por una falta de conocimiento financiero para administrar las deudas.

1.2. Contextualización: endeudamiento en México y en mujeres mexicanas

En este apartado se aborda el tema del endeudamiento en México y en las mujeres mexicanas, ya que, como plantean Díaz *et al.*, (2020), el crédito al consumo en México ha experimentado un crecimiento considerable gracias a la expansión de los créditos de tiendas departamentales y de *retail*, que se acercan a una población que es poco cubierta por los bancos, como es la población de mayor riesgo en el uso de los créditos, son las familias de bajos recursos económicos. Asimismo, plantea Jiménez-Lozano (2024), que el uso del crédito se ha expandido gracias al aumento de instituciones de tecnología financiera (*Fintech*) en México.

Por otro lado, el aumento del uso del crédito en el país, como mencionan Morales y Espinosa (2023), también se ha dado por factores macroeconómicos como el aumento de los salarios y el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. Esto ha permitido que, acorde con Campos (1998), un mercado tradicionalmente excluido de las instituciones formales, pueda acceder a créditos con un menor costo y riesgos que los que implican los créditos informales, como las *tandas*, mencionadas por el mismo autor y por Raccanello (2013).

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2021) en su estudio *El crédito en México* menciona que los mexicanos usan el crédito para gastos relacionados con vivienda, salud y emergencias, en menor medida para educación y negocios, y solo unos pocos lo destinan para el ocio. En contraparte, Ceballos y Santiago (2019) indican que los mexicanos pueden estar cayendo en sobreendeudamiento por gastos asociados con bajos retornos o rendimientos como son el pago de gastos de salud, vestimenta y actividades recreativas.

Aun cuando el crédito puede tener beneficios como el poder adquirir bienes duraderos y cubrir emergencias como problemas de salud, educativos o por falta de ingresos, cuando no se cuenta con un ahorro para hacer frente a esas situaciones puede traer consecuencias. Según datos de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (INEGI, 2023) muestran que 34.1 % de las mujeres mexicanas mayores de 18 años tienen algún tipo de deuda, y un 27.3 % de la población endeudada ha presentado atrasos en el pago de sus obligaciones.

Asimismo, en la misma encuesta, 30.5 % de la población declaró no haber tenido los ingresos suficientes para cubrir sus gastos sin endeudarse, lo que los lleva a recurrir a préstamos personales, a sus tarjetas de crédito o a empeñar bienes, esto muestra una realidad que afecta a una parte significativa de la población, lo que significa que el crédito no está siendo usado solo como una forma de cubrir emergencias o actividades de ocio, sino también para cubrir los gastos del día a día, ya sea por una verdadera falta de ingresos para cubrir sus necesidades básicas o por una mala administración.

El Banco de México (BM, 2024) reportó que en junio de 2024 existían 24.9 millones de tarjetas de crédito activas, con un saldo total de 497.7 millones de pesos. De los cuales, el 42.1 % (cerca de 10.48 millones) usuarios de las tarjetas son no totaleros, es decir, no pagan el pago para no generar intereses cada mes y, por tanto, pagan intereses de manera constante. Esto demuestra una alta dependencia del crédito y una exposición a situaciones financieras personales que pueden volverse difíciles de revertir.

Estos datos nos dicen que el endeudamiento en México es un fenómeno que puede traer impactos diferenciados, según el contexto de cada persona, como pueden ser los ingresos, educación y el acceso a información financiera. Lo que nos lleva a querer explorar cómo se manifiesta el endeudamiento en grupos específicos de la población, como son las mujeres mexicanas y qué factores pueden explicar una mayor o menor vulnerabilidad frente a él.

Por su parte Serafini y Fois (2021), expresan que históricamente las mujeres han tenido diferentes impactos a los hombres, debido a su rol en la sociedad. Para Villarreal (2010), son las mujeres quienes sufren de manera más fuerte las consecuencias de la pobreza, juegan además un papel fundamental en la obtención de recursos para el hogar y la búsqueda de alternativas para salir de la pobreza, manejando sus finanzas, ahorrando, invirtiendo y adquiriendo deuda.

Acorde también a Serafini y Fois (2021), un dato que respalda estos enunciados es que antes de la pandemia, la participación de los hombres en la economía era de un 78 %, mientras que la de las mujeres era de 55 %, mostrando brechas laborales altas, de modo que las mujeres representan los grupos de ingresos más bajos, así como también una mayor participación en la informalidad y en los grupos sin cobertura de seguridad social. Además, en situaciones de crisis, una variable importante ha sido el ajuste del trabajo no remunerado de las mujeres, tanto en los hogares como a nivel macroeconómico.

Una consecuencia de la vulnerabilidad económica de las mujeres, acorde con Guzmán (2014) en su estudio *La deuda: del sueño a la pesadilla colectiva. Endeudamiento de mujeres rurales del centro de Veracruz*, es que un porcentaje considerable de mujeres ha vivido al menos una experiencia complicada al no poder cumplir con sus compromisos financieros, especialmente debido al uso de múltiples créditos a la vez. Eso debido a que la vulnerabilidad es una de las razones por la que las mujeres demandan múltiples créditos, provocando a su vez sobreendeudamiento.

El sobreendeudamiento de las mujeres se da por la dificultad económica para poder enfrentar situaciones imprevistas que provocan desequilibrios en el hogar como lo son:

enfermedades, accidentes, problemas en las actividades productivas de la familia o en los negocios, malos cálculos de los ingresos y gastos, así como también dependencia económica de la pareja (Guzmán, 2014). Un ejemplo de esto es el caso del **Testimonio 1** de la comunidad de mujeres en *Facebook*, El Futuro es Femenino: Finanzas para Mujeres (de ahora en adelante, *la comunidad*), quien el 5 de diciembre de 2023 compartió su preocupación con respecto a la deuda:

Verán hace unos meses por descuidada y confiada le dejé mi tarjeta de crédito a mi esposo y parece que estoy lidiando con un adolescente irresponsable resulta que el crédito llegó a tope y ya no vemos cómo pagarlo, las deudas se acumularon, nuestro ingreso disminuyó y ahora solo pagamos el mínimo que lit. es para no agregar cargos por cobranza pero la deuda no baja ni un poquito (Testimonio 1, 2023).

Por otra parte, tenemos un **segundo testimonio** recuperado el 20 de noviembre de 2023, quien compartió otra experiencia donde al separarse de su pareja se quedó con la deuda que este le dejó para emprender un negocio. A continuación podemos leer lo que esta persona compartió en *la comunidad*:

Hola, tengo una situación y quisiera pedir un consejo.

Hace más de un año me dieron una tarjeta de crédito que usaba para las cosas de la casa y pagaba en tiempo pero quien era mi pareja y padre de mi hijo se quedó sin trabajo y me pidió comprar unas cosas para I que pudiera trabajar por su cuenta yo se que no debí hacerlo pero jamas pense que me dejaría con la deuda. Su negocio jamas funciono y de pronto no pudo darme para pagar la mensualidad completa, se fueron juntando y de pronto solo podíamos pagar cada mes el mínimo que genera intereses pero unos meses nos separamos y al principio me daba para seguir pagando pero despues me decia que seguia sin trabajo y que ya no podia me daba menos y a veces no me daba pero yo seguía pagando el mínimo que genera intereses pero el pago mensual ha creció mucho y no está en mis posibilidades seguir pagando 2000 al mes de mi gasto deje de pagar por dos meses porque de verdad no podía y me han estado llamando yo no quiero dejar de pagar pero me es

imposible esa suma tan yo sola además de que cada mes me cobran más pregunta por un convenio y me dijeron que tendría que salirme en la aplicación de bbva y recién me aparecio yo no me niego a pagar pero le dije a mi ex pareja lo de los meses que me ofrecieron y me dijo que él no va a pagar tantos meses (60), no se si aceptar el convenio estoy sola con mi hijo y se que lo tendría que pagar todo yo porque no cuento con el para liquidar esa deuda otras personas me han dicho que no pagué hasta que me ofrezcan pagar solo un pequeño porcentaje como el 10 por ciento o personas que han pagado solo 3000 o 1000 pesos cuando el banco venda la deuda.

Quisiera saber que hacer o cuál sería su consejo no me sobra dinero pero se que debería pagar porque es mi culpa tener esa deuda por haber confiado mi crédito a otras personas y a mi no me gusta deber pero la situación me rebasa ya me llamaron y me dijeron que con amenazas que no cuelgue y que tengo que aceptar porque tengo una deuda. Debería hacer el convenio que me ofrecen ahora o esperar? (Testimonio 2, 2023)

Asimismo, en las siguientes líneas se presenta un **tercer testimonio** del 8 de enero de 2024, donde se comparte que la mujer llegó al punto en que las deudas la sobrepasaron, lo que le generó estrés, que se agravó posterior a la pandemia:

Hola

Hago este post así porque hay personas que me conocen aquí.

El año pasado, me di cuenta de que mis deudas estaban sobre pasandome.

Para el pasado diciembre tenía una deuda total de más de medio millón de pesos, todas son préstamos y estoy muy estresada por ello.

Estoy al corriente, por ahora y quiero pagar lo más que pueda de ellas.

Llegue a este punto por una situación compleja que se combina entre apoyo familiar, salud personal que se vio muy afectada luego de covid y también de una enfermedad de mis papás.

Soy hija única y pues no pensé el meter las manos por que ellos estuvieran bien.

Ahora bien, mi salario se va completamente en el pago de mis deudas y quiero crear la posibilidad de crear otras formas de ingresos (Testimonio 3, 2024).

Asimismo, como menciona Guzmán (2014) el sobreendeudamiento también se puede dar por situaciones en las que las mujeres no tienen control, como lo son situaciones propias de la macroeconomía, como crisis sanitarias y económicas, la inestabilidad de los precios de los productos agropecuarios, el cambio climático y la vulnerabilidad de la clientela en los negocios que ellas tienen.

No obstante, no todo es malo respecto al tema de la deuda de las mujeres, como señala Salazar (2021), quien en su estudio *Del crédito nos sostenemos, porque de contado nomás no*, concluye que, a escala menor, el crédito puede ayudar también a mantener el tejido social unido, existiendo la posibilidad de rehacerlo con deudas menores entre vecinas, amigas, primas y hermanas, lo que puede crear sentimientos de pertenencia. Asimismo, como mencionan Gutiérrez y Canto (2016), las formas de endeudarse de las mujeres son distintas a las de los hombres, ya que presentan un comportamiento de pago y morosidad mejor al de ellos.

Aunque algunos estudios, como el de Gutiérrez y Canto (2016) muestran que las mujeres son mejores gestionando su deuda en comparación con los hombres, no quiere decir que sus niveles de educación financiera sean también mejores. Acorde con Castañeda *et al.*, (2023), la brecha de género existe también en los índices de medición de la educación financiera, donde las mujeres obtienen de manera constante puntajes menores a los de los hombres.

Para finalizar podemos decir que para reducir esta brecha de género como exponen Castañeda *et al.*, (2023), es importante entender no solo las diferencias que existen entre las necesidades materiales de hombres y mujeres, sino también comprender la forma en que las mujeres adquieren conocimientos o educación financiera, por lo que los programas

de estos temas enfocados en mujeres deberían ser distintos con respecto a los programas diseñados para una población mixta.

1.3. Justificación

Para iniciar este apartado, se retoman las palabras de Chavarría (2013), quien dice que justificar es probar el fundamento de algo, explicando por qué es conveniente llevar a cabo cierto estudio, cuál es su beneficio, recompensa o utilidad. A partir de justificar un tema de interés, el investigador puede explicar la importancia de estudiar un tema, así como los beneficios que presentará a la sociedad que una investigación se lleve a cabo.

Al considerar esto, el presente estudio busca abordar la problemática del endeudamiento de las mujeres y su relación con la educación financiera y los factores socioeconómicos, siendo importante porque el acceso al crédito ha crecido significativamente en nuestro país. Especialmente señala Díaz *et al.*, (2020) a través de tiendas departamentales y de *retail* que atienden a sectores históricamente excluidos de la banca tradicional, como son las mujeres de ingresos medios y bajos.

La expansión del uso del crédito permite a las personas adquirir bienes duraderos a cuenta de ingresos futuros, sin embargo, un mal manejo del crédito implica el riesgo financiero de caer en sobreendeudamiento lo que puede no solo reducir la capacidad de respuesta económica de los hogares (Díaz *et al.*, 2020), sino también afectar el bienestar de quienes deben y también afectar su productividad en las actividades que desempeñan (remuneradas y no remuneradas) lo que pueden repercutir finalmente en la economía nacional (Kotzé, 2006).

Diversas investigaciones como la de Bello y Miranda (2023) han demostrado que la educación financiera puede contribuir a una mejor gestión de las finanzas personales y reducir el nivel de endeudamiento. Por su parte, Mungaray *et al.*, (2021) señalan que existe

una relación significativa entre la educación financiera y el endeudamiento, es decir, a mayor educación financiera, menor tendencia a caer en el sobreendeudamiento.

No obstante, como se observa en los resultados de la Encuesta Internacional de Educación Financiera (OECD/INFE, 2023), los niveles de este tema son bajos en la mayoría de los países que forman parte del organismo y a su vez, en los resultados de esta misma encuesta se observa una brecha entre el nivel de educación financiera de los hombres con respecto al de las mujeres. Esta brecha es resultado también de desigualdades estructurales en términos de ingreso, educación y acceso a productos financieros.

Como señala López (2021) en su estudio *La brecha de género en la inclusión financiera en México*, donde menciona que la diferencia en inclusión financiera se puede deber a la desigualdad en los ingresos laborales, ya que más mujeres trabajan en la informalidad y ganan menos que los hombres, lo que, acorde con la misma autora, puede deberse también a las diferencias de nivel educativo de las mujeres con respecto de los hombres. Este punto también es resaltado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP, 2023), que menciona lo siguiente:

Los principales elementos estructurales que subyacen a la materialización de las desigualdades por cuestión de género en México: sesgos en la educación desde edades muy tempranas, desequilibrios del mercado laboral y la falta de infraestructuras, servicios y derechos sociales suficientes para el cuidado corresponsable de menores, personas mayores y con dependencia (p. 3).

Por esta razón, acorde con Castañeda *et al.*, (2023), existe una inclinación hacia la educación por resolver estas desigualdades como el principal impulsor para mejorar el acceso a productos y servicios financieros de las mujeres. Esto a través de la alfabetización financiera con perspectiva de género que considere las características de personalidad y psicológicas; así como también el nivel de competencia en áreas como: lectura, matemáticas, toma de decisiones, solución de problemas, automotivación y autoconfianza, con experiencias prácticas que puedan ser formales e informales.

En este contexto, las comunidades digitales, como *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*, han emergido como espacios alternativos para la educación financiera informal, donde las mujeres buscan orientación, comparten experiencias y construyen redes de apoyo, como mencionan autores como Zorn (2004) y Erigha y Crooks-Allen (2020). Asimismo, Wilkis (2017), propone analizar las finanzas *desde abajo*, lo que significa desde la vida cotidiana de las personas, a fin de comprender mejor las dinámicas de endeudamiento y su impacto en el bienestar de las familias.

La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (INEGI, 2024) reveló que el 27.3 % de la población con deudas ha incurrido en atrasos en sus pagos y que más del 30 % de la población adulta no cuenta con ingresos suficientes para cubrir sus gastos sin endeudarse. Esta situación pone en evidencia la necesidad de desarrollar programas educativos que fomenten la educación financiera y la reducción y buen uso de la deuda para reducir la vulnerabilidad económica.

A modo de cierre, esta investigación se justifica por la necesidad de comprender cómo los factores socioeconómicos, como el nivel educativo y el ingreso, influyen en el nivel de endeudamiento de las mujeres mexicanas, y cómo mejorar su nivel de educación financiera puede ser una herramienta para alcanzar una mayor autonomía económica. Al enfocarse en una comunidad digital de mujeres, el estudio también aporta una visión contemporánea y socialmente relevante sobre cómo los espacios digitales están configurando formas alternativas de educación y empoderamiento financiero.

1.3.1. Preguntas de investigación (generales y específicas)

Lo anterior nos lleva a cuestionar si hay correlación entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital que estudiamos, de modo que la pregunta central de esta investigación es la siguiente:

¿Cuál es la relación entre el nivel de educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas integrantes de una comunidad digital?

De esta pregunta se derivan las siguientes cinco preguntas específicas:

1. ¿Cuál es el nivel de educación financiera de las mujeres que integran la comunidad digital seleccionada?
2. ¿Cuál es el nivel de endeudamiento de las participantes, así como las causas y consecuencias de ello?
3. ¿Cómo se relacionan los factores (sociales, demográficos, educativos, económicos) con el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera en las mujeres de la comunidad digital?
4. ¿Cuál es la relación entre el nivel de educación financiera y el endeudamiento de las participantes?
5. ¿Qué elementos debe incluir un programa de educación financiera para responder a las necesidades y hábitos de endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital?

A partir de estas preguntas, se plantean los siguientes objetivos.

1.3.2. Objetivos (generales y específicos)

En las siguientes líneas se puede leer el objetivo general de esta investigación y se desglosan los siguientes cinco objetivos específicos:

Analizar la relación entre la educación financiera, el endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas que forman parte de una comunidad digital.

1. Identificar el nivel de educación financiera de las mujeres que integran la comunidad digital seleccionada.
2. Describir el nivel de endeudamiento de las participantes, así como sus causas y consecuencias.
3. Identificar los factores (sociales, demográficos, educativos, económicos) que se relacionan con el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera en las mujeres de la comunidad digital.
4. Explorar la relación entre el nivel de educación financiera y el endeudamiento de las participantes.
5. Proponer un programa de educación financiera para que las mujeres de la comunidad puedan tomar decisiones para disminuir y/o liquidar sus deudas.

1.3.3. Hipótesis

Existe una relación entre el nivel de educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas integrantes de una comunidad digital.

Ha. Posiblemente existe una relación entre el nivel de educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas integrantes de una comunidad digital.

Ho. No existe una relación entre el nivel de educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas integrantes de una comunidad digital.

Hipótesis específicas

1. Las mujeres que integran la comunidad digital seleccionada tienen un nivel de educación financiera superior a 60 puntos de 100.
2. El nivel de endeudamiento de las participantes es superior a 50 % y las causas por las que posiblemente se endeudan es por alguna emergencia de salud o por ayudar a algún familiar económicamente, lo que trae como consecuencia que tengan problemas para pagar sus deudas y afectaciones negativas a su calidad de vida.

3. Existe una relación entre los factores sociales, demográficos, educativos y económicos con el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera en las mujeres de la comunidad digital.
4. Hay una relación negativa entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento de las participantes.
5. Un programa de educación financiera debe incluir elementos como el presupuesto, los intereses, las metas financieras, el ahorro, la inversión y economía del comportamiento a fin de responder a las necesidades y hábitos sobre el endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital.

1.4. Delimitaciones y alcances

El propósito de esta investigación es conocer el nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento de las mujeres que forman parte de la comunidad virtual El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres, ya que semana a semana múltiples mujeres presentan dudas respecto a cómo manejar diferentes situaciones con las deudas que pueden ser causadas por alguna emergencia médica, educativa o por pérdida del ingreso, como también por un mal manejo de la deuda o una falta de conocimiento en el manejo de sus créditos y préstamos, lo que tiene como consecuencia una sensación de estrés y preocupación por su situación financiera actual.

La importancia de dirigir este estudio en una comunidad digital de mujeres se debe a la importancia de reducir las brechas de género causadas por problemas estructurales como una mayor informalidad de los ingresos, un menor nivel educativo y uso de la tecnología, que las mantienen en desventaja con respecto a los hombres, así como también por el importante pilar que representan las mujeres para la sociedad en el desarrollo familiar.

Por tanto, estas mujeres se encuentran en el grupo de Facebook *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*, donde en su mayoría las participantes tienen un rango de edad entre los 20 a 25 años, en su mayoría con estudios de licenciatura concluidos y un rango de ingresos promedio entre los \$10,000 y \$25,000 pesos mexicanos y que se encuentran en todo el país, pero principalmente en la Ciudad de México (CDMX) y el Estado de México.

Las variables que se buscan estudiar son el nivel de educación financiera en sus tres dimensiones (conocimientos, comportamientos y actitudes) y nivel de endeudamiento medido como la razón de endeudamiento. Así como también las actitudes con respecto a la deuda, la influencia de otras personas en la decisión de toma de préstamos y los aspectos socioeconómicos como la edad, el nivel de ingresos, nivel de estudios, área de profesionalización, estado civil y si cuentan o no con dependientes económicos.

A partir de lo anterior, el enfoque metodológico que se usará es cuantitativo, el diseño es correlacional, la recolección de datos será un cuestionario y observación no participante para estudiar a la población de interés. La aplicación del instrumento se realizará en mayo de 2024 a noviembre de 2024 y la observación se llevará a cabo de diciembre de 2024 a mayo de 2025.

Una limitante del estudio es que se espera que las mujeres participen por autoselección, lo que genera sesgos en la investigación. Asimismo, esta investigación se limita a la recolección y análisis de datos, por lo que no recolecta información a través de entrevistas o grupos de enfoque que pudieran enriquecer el conocimiento sobre el tema de la deuda en México y en la población de las mujeres.

A pesar de las limitaciones que este estudio pueda tener, esta investigación aporta valor porque es un estudio en profundidad del nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento de las mujeres en México. Aunado a que, es la primera vez que se realiza un estudio de este tipo en México y en la comunidad digital mencionada, por lo que hoy en día, que se puede acceder a educación informal a través de medios digitales, resultan relevantes estudios de esta índole.

Capítulo 2: Estado del Arte y Marco Teórico

2.1 Educación Financiera y Mujeres en México

2.1.1. Definición y cómo se mide la educación financiera

Acorde con el informe de *Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes* del Foro Mundial sobre la Educación, la educación es un derecho humano primordial y forma parte elemental del desarrollo sostenible (Foro Mundial sobre la Educación, 2000). Para Mora-Olate (2020), la educación es un suceso sociocultural universal, que implica el compartir cultura de viejas a nuevas generaciones.

Asimismo, la educación como objeto de estudio para Martínez-Otero (2004, como se citó en Mora-Olate, 2020), debe considerar las contribuciones de distintos campos de estudio, pues de lo contrario el análisis estaría incompleto y sería imparcial. De la misma forma, León (2007) expresa que la educación para las personas también puede ser incómoda, ya que algunas veces llega a ser obligatoria e impuesta, está a expensas de las expectativas de otros y requiere de un trabajo consciente y disciplinado.

Dicho esto podemos entonces entender que la educación es un derecho, y a su vez es un fenómeno cultural que puede analizarse desde distintas áreas de estudio y que a su vez requiere disciplina que muchas veces llega a ser incómoda pero necesaria para poder capturar y compartir conocimiento.

Fox *et al.*, (2005) en su estudio *Building the Case for Financial Education* definen a la educación financiera como cualquier programa que aterrice el conocimiento, actitudes y/o el comportamiento de una persona en temas financieros. Por su parte, Garman y Forgue (2015) señalan que la educación financiera es el conocimiento de hechos, conceptos, principios y herramientas tecnológicas que son necesarias para ser buenos con el manejo del dinero, ampliando la primera definición de Fox.

Asimismo, Vallejo-Trujillo y Martínez-Rangel (2016) definen a la educación financiera como el proceso por el cual las personas obtienen un mejor entendimiento de los conceptos, productos y servicios financieros cuyo fin es desarrollar habilidades necesarias para tomar decisiones informadas y evaluar riesgos y oportunidades financieras para mejorar su bienestar.

Por su parte, Lusardi (2019) toma la definición de la OCDE para este término y lo define como: el conocimiento y la comprensión de conceptos financieros y riesgos, así como también las habilidades, herramientas tecnológicas, la motivación y la confianza para poner en práctica este conocimiento y comprensión que le permitan a las personas tomar decisiones efectivas en una variedad de contextos y que les permitan mejorar el bienestar financiero de las personas y la sociedad.

Con estas definiciones se puede entender que la educación financiera va más allá de solo saber de finanzas, si no que también son necesarias la motivación y la confianza para que las personas puedan tomar decisiones con respecto a su dinero, así como también contar con habilidades tecnológicas que permitan a las personas manejar sus recursos de manera eficiente.

Lo que lleva a cuestionarnos, ¿es posible medir la educación financiera? y si sí, ¿cómo se mide? Por su parte, la OCDE/INFE (2023) aplica la Encuesta Internacional de Educación Financiera en Adultos a nivel mundial. En esta encuesta se mide el nivel de educación financiera con una puntuación general que suma las puntuaciones de preguntas que miden tres aspectos que son: el conocimiento, los comportamientos y las actitudes financieras. Estas se califican del 0 al 100, donde las puntuaciones más altas reflejan niveles más altos de educación financiera.

En ese contexto y de ese modo, quienes obtienen 100 puntos en cada aspecto tienen una comprensión básica de los conceptos financieros y aplican principios prudentes en sus finanzas personales y sus interacciones con las instituciones financieras o el sector financiero (OCDE/INFE, 2023).

Los resultados de la Encuesta Internacional de Educación Financiera en Adultos 2023 (OECD/INFE, 2023), muestran que el puntaje promedio de México en educación financiera es de 60 a 100 puntos, donde solo 30 % de los adultos en México alcanzó el puntaje mínimo objetivo (70/100 puntos), 41 % de los encuestados en México obtuvo la calificación mínima en conocimiento financiero (5 de 7 preguntas correctas).

Lo que representa un porcentaje bajo comparado con países como Hong Kong (con 94 %), Alemania (con 85 %), Estonia (78 %) o Hungría (75 %). Por otra parte, 52 % de los encuestados obtuvo la calificación mínima en comportamiento financiero (6 de 9 preguntas correctas) que es igualmente bajo, comparado con quienes obtuvieron mejor calificación como Arabia Saudita (71 %), Irlanda (77 %), Alemania (77 %), Malta (76 %) y Tailandia (72 %).

Acorde con datos de la Encuesta Internacional de Educación Financiera en Adultos 2023 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD/INFE, 2023), la calificación promedio de educación financiera de los adultos de los países que forman parte de esta organización es de 63 de 100 puntos. Donde lideran países como Alemania (con 76/100) donde 75 % de los adultos encuestados obtuvieron más de 70 puntos, Tailandia (con 71/100) con 65% de los adultos superando los 70 puntos, Hong Kong (con 70/100) donde 60 % de los adultos superan los 70 puntos de calificación y finalmente Irlanda con 70/100 puntos.

En conocimiento financiero, el puntaje promedio es de 67 de 100 puntos en países de la OCDE, donde 84 % de los adultos entienden la definición de inflación, pero solo el 63 % puede aplicar el concepto del valor del dinero en el tiempo a sus ahorros. 77 % de los adultos entiende la relación entre riesgo y ganancias, pero solo el 42 % puede responder correctamente una pregunta sobre interés compuesto. Incluso entre personas que tienen productos de ahorro, solo el 46 % entiende el concepto de interés compuesto (OECD/INFE, 2023).

En el área de comportamientos, se obtuvieron los peores puntajes, donde el resultado promedio de los países de la OECD es de 62 de 100 puntos. En donde 70 % de

los adultos considera cuidadosamente si pueden pagar algo antes de comprarlo, solo el 26 % compara productos financieros entre distintas instituciones y apenas el 24 % busca asesoramiento de fuentes independientes al adquirir productos y servicios financieros (OECD/INFE, 2023).

Finalmente, la última categoría fue la de actitudes financieras con 68 de 100 puntos (OECD/INFE, 2023), donde estos resultados pueden representar que aún con los conocimientos financieros suficientes, las personas no han interiorizado saberes para la toma de decisiones financieras conscientes que puedan ayudar a mejorar sus comportamientos en torno al dinero como son comparar entre diferentes productos, realizar presupuestos y fijarse metas financieras.

2.1.2. Conocimientos, comportamientos y actitudes financieras

Este punto aborda las dimensiones necesarias para medir la educación financiera acorde con la OECD/INFE (2023), las cuales son fundamentales para comprender el nivel de preparación que tiene una persona en la administración de su dinero. Estas dimensiones incluyen conocimientos teóricos sobre el interés compuesto y operaciones matemáticas indispensables para manejar las finanzas, así como también comportamientos financieros cotidianos como el hábito de hacer presupuestos o ahorrar. Además, se consideran algunas actitudes o creencias que influyen en las decisiones financieras, como la percepción del riesgo o la disposición al consumo responsable. Evaluar estas dimensiones permite obtener un diagnóstico más completo del nivel de educación financiera.

Conocimientos financieros

El primer componente de la educación financiera son los conocimientos financieros. En palabras de Nogueira *et al.*, (2025) Conocimiento financiero hace referencia a la compresión teórica de conceptos e instrumentos financieros, como las tasas de interés, las inversiones y los productos bancarios; representando la base cognitiva de la educación financiera que

posteriormente se puede traducir en la toma de decisiones informadas y en la adopción de comportamientos financieros que se puedan mantener con el tiempo.

El conocimiento financiero brinda la base teórica necesaria para comprender conceptos como el presupuesto, el ahorro y la inversión. Por otra parte, la educación financiera permite la aplicación práctica de ese conocimiento, permitiendo a las personas tomar decisiones informadas y gestionar de manera efectiva sus recursos financieros (Nogueira *et al.*, 2025).

El cuestionario de la OCDE evalúa los conocimientos financieros con ocho preguntas que califican si las personas saben: hacer divisiones, el impacto de la inflación en el poder de compra, identificar intereses, calcular el interés simple, entender qué implica el interés compuesto, la relación entre el riesgo y la recompensa, la definición de inflación y el concepto de diversificación de riesgo (OECD, 2022).

Comportamientos financieros

Los comportamientos financieros son el segundo componente de la educación financiera. Los comportamientos y acciones de los individuos afectan su situación financiera y bienestar tanto a corto como a largo plazo (OECD/INFE, 2023).

La Real Academia Español (RAE, s.f.) define comportamiento como una manera de comportarse. Testbook (s.f.) define los comportamientos como las acciones o conductas observables que pueden ser vistas, medidas y analizadas. Es la manera en que las personas actúan o responden a diferentes situaciones. Por lo tanto, los comportamientos financieros hacen referencia a las acciones que las personas toman para gestionar sus finanzas con el fin de lograr lo que para ellos representa el éxito financiero.

Dicho éxito estaría presente en áreas como la jubilación, el consumo y la gestión de crédito y el dinero (Kotzé, 2006). En contraste con los *malos* o *pobres* comportamientos financieros como posponer los pagos de las facturas, no planificar los gastos futuros o elegir productos financieros sin investigar pueden tener impactos perjudiciales y negativos en la

vida de la persona y su familia y/o trabajo que se ven reflejados en su situación financiera y bienestar (Garman *et al.*, 1996, como se citó por Kotzé, 2006; OECD/INFE, 2023).

Estas conductas financieras, sean consideradas positivas o negativas, tienen un impacto directo en el bienestar financiero de las personas. Por ello, resulta importante contar con herramientas que permitan evaluar cómo se están gestionando las finanzas en la práctica. En este sentido, el cuestionario evalúa los comportamientos financieros con una variedad de preguntas para conocer si los individuos están actuando de manera inteligente con sus finanzas. Algunos comportamientos que mide la encuesta son (OECD/INFE, 2023):

- Hacer un seguimiento de los flujos de dinero
- Ahorrar y planificar a largo plazo
- Hacer compras informadas

Actitudes financieras

Las actitudes financieras son el tercer componente de la educación financiera. La OCDE reconoce que incluso si una persona tiene el conocimiento y las habilidades para actuar de una forma en particular, sus actitudes hacia el dinero pueden influir sus decisiones y comportamientos (OECD/INFE, 2023).

La RAE (s.f.), define una actitud como la “disposición de ánimo manifestada de algún modo”. Como una actitud benévolas, pacífica, amenazadora, actitud de una persona, de un partido o de un gobierno. Por su parte, en Testbook (s.f.) definen actitud como las creencias, sentimientos y evaluaciones que tiene una persona hacia un objeto, persona o situación en particular y representan los pensamientos y opiniones internos de una persona.

Asimismo, Doob (1947, como se citó en Arocena, 2005) define actitud como una respuesta innata, que genera impulsos y que es significativa para los individuos en la sociedad. Por lo tanto, una actitud financiera hace referencia a la actitud que las personas muestran hacia el manejo del dinero (Kotzé, 2006), que los hace tomar acciones y que

estas acciones a su vez son significativas en la sociedad en que las personas se desenvuelven.

El cuestionario de la OECD/INFE incluye algunas preguntas o afirmaciones para medir las actitudes de los encuestados hacia el dinero y la planificación para el futuro. Cada una de las afirmaciones se centra en las preferencias a corto plazo; mostrando actitudes que podrían obstaculizar comportamientos que podrían conducir a una mayor resiliencia financiera y bienestar (OECD/INFE, 2023). Algunas de las afirmaciones que muestra el cuestionario son las siguientes:

- “Encuentro más satisfactorio gastar dinero que ahorrarlo a largo plazo”.
- “Tiendo a vivir el presente y dejar que el futuro se resuelva solo”.
- “El dinero está para gastarlo”

2.1.3. Educación financiera en mujeres mexicanas

En este apartado se habla de los factores que influyen en la educación financiera en mujeres mexicanas y la importancia de que mejoren los niveles de alfabetización financiera en este sector de la población que presenta desigualdades estructurales de género, como menciona la SHCP (2023).

Acorde con el Banco Mundial (BM, 2024), más de la mitad de la población mexicana está compuesta por mujeres que suelen ser un segmento rentable, con tasas de repago más altas y que llegan a ahorrar más que los hombres. A pesar de esto, según la misma institución, las mujeres han sido *sub atendidas* o *desatendidas*, lo que se comprueba con datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) de 2021 donde se registró una brecha de 12 % entre hombres y mujeres en edad productiva en la tenencia de al menos un producto financiero.

Por otra parte, los datos de la misma encuesta muestran que también hay una gran área de oportunidad en la tenencia de otros productos financieros, pues solo 40 % de las

mujeres encuestadas mantienen una cuenta de ahorro, 30 % cuentan con una cuenta de crédito, 29 % cuentan con Afore y solo 16 % cuenta con algún tipo de seguro.

Esta falta de inclusión financiera puede ser el resultado de una baja alfabetización financiera, como exponen Cuecuecha *et al.*, (2022) que encontraron, en una muestra de mujeres en Zacatelco, Tlaxcala, que los conocimientos básicos financieros son muy importantes para la inclusión financiera, ya que esto puede implicar que los conocimientos financieros son efectivos cuando las personas han tenido oportunidad de practicarlos e incorporarlos a su comportamiento.

En este sentido, se vuelve también relevante mencionar otros factores que influyen en el nivel de educación financiera de las mujeres. Según los hallazgos de Oviedo *et al.*, (2024), en su estudio *Inclusión financiera de las mujeres en México: un análisis a través de un modelo econométrico*, existe una relación positiva entre el estado civil de las mujeres y su inclusión financiera, lo que quiere decir que las mujeres divorciadas y solteras poseen los mejores porcentajes de probabilidad de contar con una tarjeta de crédito.

En oposición a lo anterior, Manrique *et al.*, (2024) en su estudio *Impacto de las variables sociodemográficas en los niveles de alfabetización financiera en México*, encontraron que el género tiene un impacto marginal en los niveles de educación financiera, lo que sugiere que mientras las mujeres se pueden enfrentar a desafíos, los principales factores que influyen en esta variable son el nivel educativo y los ingresos, más que el género por sí solo. Esto concuerda con lo expuesto por Lusardi y Mitchell (2016), quienes concluyeron que las mujeres llegan a tener menores ingresos por una falta de acceso al trabajo formal, afectando así sus conocimientos, comportamientos y actitudes financieras.

Por su parte, Hernández *et al.*, (2022) encontraron que las mujeres muestran menores niveles de alfabetización financiera, especialmente en conocimientos financieros que son impactados por bajos niveles de educación y un limitado acceso a recursos de educación financiera. Asimismo, Hernández-Mejía y Moreno-García (2023), encontraron que las mujeres son más propensas a no planear para su retiro, lo que sugiere una vez

más, bajos niveles de educación financiera, lo que resalta la necesidad de implementar estrategias que mejoren los niveles de alfabetización financiera de las mujeres.

2.1.4. Factores socioeconómicos relacionados con la educación financiera

De acuerdo con datos de la misma encuesta (OECD/INFE 2023) algunos de los factores socioeconómicos relevantes a analizar con respecto a la educación financiera, son los siguientes:

- **Educación:** Los adultos con mayor nivel educativo (educación superior) tienen mayor educación financiera en comparación con quienes concluyeron hasta la secundaria o menos.
- **Ingresos:** Los adultos con mayores ingresos tienen mejores resultados en los tres componentes de la educación financiera, es decir, en conocimiento, comportamiento y actitudes.
- **Empleo:** Las personas desempleadas o quienes se encuentran fuera del mercado laboral cuentan con una menor educación financiera que quienes cuentan con un trabajo. Por otra parte, las personas que trabajan por cuenta propia muestran menor conocimiento financiero que quienes son empleados.
- **Edad:** Los adultos jóvenes que tienen de 18 a 29 años tienen menor educación financiera que los adultos de 30 a 59 años, aunque la diferencia es pequeña (2 puntos en promedio). Sin embargo, en países latinoamericanos como Brasil, Panamá y Paraguay, los jóvenes tienen resultados ligeramente mejores que los adultos de mediana edad.
- **Género:** Los hombres tienen ligeramente niveles más altos de educación financiera que las mujeres (menos de dos puntos de diferencia). La brecha se debe más al conocimiento financiero que a las actitudes o comportamientos. Los países con una mayor brecha en educación financiera entre hombres y mujeres (más de 10 puntos) son Estonia, Finlandia, Grecia, Jordania, Luxemburgo, Arabia Saudita y Suecia.

2.2. Endeudamiento: Conceptos y Factores Asociados

Existen múltiples estudios en torno al tema del endeudamiento. Estudios que van desde las áreas de la psicología, como las múltiples investigaciones realizadas por la autora contemporánea Denegris (2007, 2012), en donde parte de sus investigaciones buscan medir actitudes y comportamientos hacia el consumo y el endeudamiento. Asimismo, existen estudios centrados en lo financiero del endeudamiento de los hogares, como el caso del estudio de Gutiérrez-Rueda *et al.*, (2011). Pero para estudiar el endeudamiento es importante primero definir los conceptos en torno a este tema.

2.2.1. Definiciones de endeudamiento

Para definir el concepto de endeudamiento, es conveniente cuestionarse ¿qué es la deuda? Según la RAE (s.f) define la deuda como una obligación que alguien tiene que pagar, satisfacer o reintegrar a otra persona, por lo común dinero. Por otro lado, para Stephen (2021), la deuda se considera un problema social y económico que tiene múltiples causas relacionadas.

Por otra parte, tenemos el concepto de endeudamiento de Tarazona (2018, como se citó en Cruz y Mallcohuaccha, 2024) quienes lo definen como el conjunto de pagos que debe realizar una persona o empresa a terceros; también pueden ser personas o empresas. A su vez permite disponer de un recurso que no se posee al instante, pero que se compromete a regresar en un tiempo determinado con las condiciones establecidas al adquirir la deuda.

En ese orden de ideas para Mälterst (2020, como se citó en Palacios, 2023) el endeudamiento es la cantidad de dinero que una persona obtiene de uno o más de un préstamo de un tercero, y que debe ser regresado en mensualidades específicas según un calendario fijo, permitiendo cumplir con la obligación financiera contraída. Para Yambay

(2020), el endeudamiento es planificar el consumo, considerando los ingresos y egresos del futuro para mejorar la situación actual de la persona o familia que contrae la deuda. Mientras que para Kotzé (2006), las deudas se pueden componer de, pero sin limitarse a:

- Tarjetas de crédito
- Préstamos personales
- Préstamos hipotecarios e hipotecas
- Créditos automotrices, de embarcaciones o motocicletas
- Préstamos al consumo (muebles, electrodomésticos, etc)
- Pensión alimenticia y manutención infantil
- Contratos por servicios

Con base en los conceptos presentados, el endeudamiento puede entenderse desde distintas perspectivas, ya sea como una obligación financiera, una herramienta para acceder a recursos no disponibles o incluso como una estrategia para mejorar la situación económica actual. Además, los tipos de deuda son diversos y abarcan desde productos financieros formales hasta obligaciones legales y contractuales. Bajo este marco, resulta necesario analizar el nivel de endeudamiento que enfrentan las personas, ya que este refleja en qué medida las deudas adquiridas están siendo sostenibles o representan un riesgo para la economía familiar.

2.2.2 Nivel de endeudamiento

El endeudamiento para Yambay (2020) se mide con la razón de la deuda y el ingreso, lo que quiere decir que es la proporción del ingreso que una familia destina al pago de las deudas contraídas. Cada persona o familia tiene una capacidad de endeudamiento límite sugerida para evitar caer en problemas financieros. Acorde con Cruz y Mallcohuaccha (2024), este límite se encuentra entre el 35 % y 40 % de los ingresos netos mensuales. Cuando una persona o familia supera este límite, se puede decir que ha hecho una mala gestión de la deuda.

2.2.3. Causas y consecuencias del endeudamiento en México

En palabras de Kotzé (2006) una mala administración de la deuda puede llevar a acumular deudas, que a su vez pueden tener consecuencias negativas en las finanzas personales como: sobreendeudamiento, el aumento de bancarrota, una baja tasa de ahorro y la falta de preparación para el retiro. Algunas otras consecuencias que puede tener el mal manejo de la deuda son las siguientes:

Sobreendeudamiento

Para Angulo (2014), el sobreendeudamiento es una situación en la que las deudas superan a los ingresos. Asimismo, Haas (2016, como se citó en D'Alessio y Lezzi, 2013) lo definen como una situación en la que el ingreso del hogar, aún después de reducir el nivel de vida, no es suficiente para cumplir con todas las obligaciones de pago durante un largo tiempo. Por otra parte, Stephen (2020) define este término como una situación en la que el consumidor (deudor) tiene deudas que no pueden ser pagadas en absoluto, o sólo pueden ser pagadas con dificultades dadas sus ingresos y riqueza. Esto puede llevar a las personas a caer en consecuencias como el incumplimiento de pago y la morosidad.

Incumplimiento de pago y morosidad

Acorde con la CEUPE European Business School (s.f), la morosidad es aquella situación en la que el deudor no cumple con sus obligaciones de pago en las condiciones acordadas, lo que puede ocasionar penalizaciones financieras, dañar el historial de crédito y/o que el deudor enfrente acciones legales por parte de los acreedores.

En ese contexto Alfaro y Gallardo (2012) encontraron que las personas casadas, con mayor edad, mayor nivel educativo y mayores ingresos, son menos propensas a caer en incumplimiento de pago o morosidad. Por su parte, Fuenzalida y Ruiz-Tagle (2009) en su estudio *Riesgo financiero de los hogares* mencionan que, en Chile, la causa principal por la

que los hogares caen en morosidad es la pérdida del empleo, de modo que habrá hogares y personas más vulnerables a las consecuencias de un mal manejo de la deuda.

Especialmente aquellos con un menor nivel de ingresos, quienes cuentan con menos activos y quienes tienen mayor probabilidad de quedar desempleados, confirmando lo encontrado por Alfaro y Gallardo (2012). Asimismo, afirman que las mujeres tienen una mayor probabilidad de quedar desempleadas que los hombres, así como también las personas que tienen sólo educación básica, lo que aumenta la probabilidad de caer en morosidad.

Estrés financiero

En lo que se refiere a estrés financiero Barrio del Campo *et al.*, (2006 como se citó en Selye, 1973) se señala que el estrés es una respuesta del cuerpo a cualquier demanda que se ejerce sobre él, lo que a su vez puede causar malestar personal y enfermedades. Davis y Mantler (2004) definen el estrés financiero como la sensación subjetiva y desagradable de no poder cumplir con las obligaciones económicas como puede ser cubrir las necesidades básicas y contar con los recursos suficientes para llegar a fin de mes sin reducir el nivel de vida con que se cuenta en el presente.

También, en su estudio encontraron que el estrés financiero se asocia con dolores de cabeza, dolor de estómago e insomnio, así como también se asocia con la disminución de la salud mental, resultado en altos niveles de depresión que a su vez empeoran la salud física. En contraste la Encuesta Nacional de Salud Financiera publicada en el 2023 por el INEGI se evaluó el nivel de estrés financiero de la población mexicana, se tomaron en cuenta los factores de: dificultad para cubrir gastos básicos, la acumulación de deudas, la incertidumbre sobre el futuro financiero y la preocupación por tener que gastar dinero en emergencias.

Entre las principales preocupaciones se encontraron el aumento de las deudas, con 48.4 % de la población encuestada que tiene mucha preocupación por este tema, siendo las

personas unidas y desunidas quienes tienen mayor preocupación. Asimismo, considerando la calificación global de estrés financiero de la encuesta, fueron las mujeres quienes resultaron tener un mayor nivel de estrés financiero con 62.5 puntos contra 56 puntos de los hombres (INEGI, 2023). Por otra parte, Barros (2008) encontró que, aunque quienes tienen más deudas son quienes tienen mayores ingresos, las personas con ingresos medios y bajos se sienten más endeudados y angustiados (estresados) frente a los compromisos contraídos.

En síntesis, se puede expresar que las causas y consecuencias antes mencionadas del endeudamiento en México, reflejan que estas están relacionadas con factores económicos, sociales y emocionales. Las poblaciones con menores ingresos, menor nivel educativo y mayor probabilidad de desempleo, como es el caso de muchas mujeres, enfrentan una vulnerabilidad aún mayor frente a estas problemáticas. En ese sentido, resulta importante analizar cómo ciertos factores socioeconómicos -como el nivel educativo, el nivel de ingresos o la situación laboral - inciden directamente en el endeudamiento de los hogares y en su capacidad para hacerle frente.

2.2.4. Factores socioeconómicos relacionados con el endeudamiento

Acorde con información de investigaciones como la de Grigion *et al.* (2016), Purdam y Prattley (2019) y Guérin *et al.* (2019), algunos de los factores socioeconómicos que influyen en el endeudamiento de las mujeres son los siguientes:

- **Edad:** Según Grigion *et al.* (2016) los jóvenes son más propensos a tener deuda.
- **Nivel educativo:** Acorde con Grigion *et al.* (2016), existe una relación negativa entre el nivel de estudios de las personas y el nivel de endeudamiento.
- **Estado civil:** Según Purdam y Prattley (2019), en su estudio de mujeres entre 55 y 65 años de edad, las mujeres separadas o divorciadas tienen un mayor riesgo de caer en problemas relacionados con la deuda y la quiebra por posibles situaciones de abuso en sus pasadas relaciones o la vulnerabilidad de los trabajos que realizan, que son de bajos ingresos.

- **Responsabilidades familiares:** Según una investigación realizada por Guérin *et al.*, (2019) en India, donde surgen los microcréditos, las mujeres con menores ingresos son quienes tienen un mayor nivel de deuda que las mujeres de estratos más altos. Asimismo, acorde con Kılınç, arslan (2019), el tener deuda demanda para las mujeres trabajos de cuidado de la deuda y la familia que tiene deudas, lo que quiere decir que muchas veces las mujeres trabajan para cubrir las deudas no solo propias, sino también de los familiares.
- **Patrones de uso de deuda:** Acorde con Guérin *et al.*, (2019), las mujeres se endeudan mayormente en gastos del día a día o de *subsistencia*, caso contrario a los hombres cuya deuda tiende a ser más productiva.

2.2.5. Actitudes hacia el endeudamiento

En los siguientes párrafos se abordan las actitudes del endeudamiento que están moldeadas por una compleja relación de factores psicológicos, culturales, económicos y sociales que terminan afectando las decisiones de las mujeres sobre aceptar o no créditos y préstamos.

Por su parte Denegri *et al.*, (2012) expresa que existen personas con una actitud más positiva hacia el crédito cuya tendencia es usar más el endeudamiento “como una forma de satisfacer sus necesidades de consumo” (p. 498). Asimismo, acorde con los mismos autores se encuentra que existe una relación relevante entre las actitudes hacia el endeudamiento y el nivel de endeudamiento que pueden tener las personas.

Por otra parte, Denegri (2007) en su libro *Introducción a la psicología económica* describe cuatro aspectos importantes de una actitud en el contexto del consumo. Señala que esas características son las siguientes:

- Se dirigen hacia un objeto concreto que puede ser genérico o hacia un producto específico.

- Tienen intensidad y dirección, lo que quiere decir que tienen una posición a favor o en contra y en una intensidad específica hacia cualquier objeto.
- Las actitudes tienen una estructura, que pueden ser muy arraigadas o actitudes más periféricas que pueden incentivar las decisiones de compra.
- Son aprendidas. Las actitudes se construyen de múltiples influencias, como puede ser lo que vemos comercialmente o lo que aprendemos de lo que otros consumen.

A partir de las características de las actitudes hacia el consumo, podemos entender cómo es la conducta de la persona hacia el endeudamiento y cómo puede afectar sus niveles de deuda de manera positiva o negativa. Es importante resaltar que varias de las actitudes de las personas en ocasiones provienen de creencias o prácticas de la comunicación comercial de empresas, así como también de los comportamientos que puede tener el círculo cercano en torno a este tema.

2.3. Comunidades Digitales de Mujeres

Para entender los conceptos claves de la presente investigación es importante considerar en primera instancia que es un estudio de caso en una comunidad digital de mujeres, *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*, por lo que entender esos aspectos como son el espacio y la comunidad en el entorno virtual, ayudarán a entender el rol que representan las mujeres.

2.3.1. Definición y características de las comunidades digitales

Un primer acercamiento es sobre el concepto de *comunidad*, existen diversas definiciones para explicarlo. Para Aristóteles, (como se citó en Honneth, 1999), la *koinonía* o comunidad eran todas las maneras de socializar, sean políticas o sentimentales o, acorde al latín

communitas, que son todas las agrupaciones sociales donde los sujetos se reúnen para alcanzar intereses en común o buscar un vínculo emocional.

Para Honneth (1999), entonces una comunidad es un tipo de alianza en la que las personas que la componen sostienen una unión positiva con los otros miembros de la misma. Asimismo, “la comunidad se consideraba un entorno cercano, seguro, natural y espontáneo” (Gallo, 2015, p. 34) en el que sus miembros tenían la libertad de expresarse y formar lazos afectivos, relacionando la comunidad entonces con lo original, tradicional, emocional y afectivo.

Por el contrario, para las religiones cristianas, judías e islámicas la comunidad es un conjunto de personas que se mantienen unidas con el fin de protegerse de la tentación y de las relaciones utilitarias de la sociedad capitalista (Gallo, 2015). Con ello se encuentra que existen dos importantes diferencias en las definiciones de comunidad: una de sentido cosmopolita global y otra de búsqueda de los orígenes (Delanty, 2006, como se citó en Gallo, 2015).

Por tanto, para Gallo (2015), la comunidad se convirtió entonces en una forma de hacer frente a la modernidad, volviéndose así una utopía y acción colectiva que permite recuperar el sentido de pertenencia, la unión solidaria entre iguales y la seguridad de habitar un mundo en común.

En otras definiciones de comunidad encontramos la de Robertis y Pascal (2007, como se citó en Osorio, 2023) que señala que la comunidad es la reunión de personas que viven juntas, con intereses comunes (común unidad). Asimismo, para Zárate (2007, como se citó en Osorio, 2023), la comunidad se encuentra en un espacio geográfico específico donde las personas que se encuentran ahí interaccionan a partir de intereses en común, creando un sentido de pertenencia entre los miembros. No obstante, para Osorio (2023) estas definiciones limitan lo comunitario a un espacio físico, en lugar de un espacio social que no tiene fronteras.

Otra definición es la de Socarrás (2004, como se citó en Osorio, 2023) que define a la comunidad como un conjunto de personas con sentido de pertenencia, ya sea por

historia común, intereses compartidos, realidad física y espiritual, costumbres, hábitos normas, símbolos y códigos. Para Sáez (2006, como se citó en Camarero-Cano, 2015), indica que “una comunidad es un conjunto de personas que comparten elementos en común como idioma, costumbres, valores, tareas, visión del mundo, edad, etc.” (p.191), siendo estas definiciones similares a una búsqueda de orígenes como lo propone Delanty (2006, como se citó en Gallo, 2015).

De manera opuesta, para Osorio (2023), la definición de comunidad se resume en “un tipo de relación y no un conjunto de personas que comparten elementos materiales y culturales, pues sin socialización no hay comunidad” (p. 70), y que esta no debe comprenderse de manera individual, sino que debe entenderse la *naturaleza* de la asociación para encontrar las causas de las relaciones.

Después del recuento por el concepto, cabe señalar que para fines de esta investigación se entiende entonces *comunidad* como la unión solidaria de personas que socializan y que logran objetivos gracias a intereses en común en un entorno seguro y cercano, lo que genera así un sentido de pertenencia de la misma, y pueden encontrarse en un espacio físico o virtual.

Comunidades virtuales

Al introducir el concepto de comunidad en un espacio virtual sería importante entender entonces qué es una comunidad virtual y cuáles son sus características. Por lo que, la primera persona en utilizar el término de comunidad virtual fue Howard Rheingold en 1993, definiéndola como las agrupaciones sociales que surgen de la red cuando un número significativo de personas entablan conversaciones públicas durante un tiempo lo suficientemente extenso, con suficiente emoción, para formar relaciones personales en el ciberespacio (Salinas, 2003; Zorn, 2004; Camarero-Cano, 2015).

Por su parte, Salinas (2003), conceptualiza las comunidades virtuales como espacios en la web donde se agrupan personas en torno a una temática específica, y

además comparten documentos y recursos explotando las herramientas de comunicación en línea, considerándose exitosas entre más tareas, objetivos o intereses en común persigan.

Porter (2015) define a las comunidades virtuales como “una agregación de individuos o socios comerciales que interactúan en torno a un interés compartido, donde la interacción es al menos parcialmente apoyada y/o mediada por la tecnología y guiada por ciertos protocolos o normas” (p. 162).

Asimismo, en la literatura se encuentra un concepto similar al de comunidad virtual que es el de comunidad en línea (*online*) que Preece y Maloney-Krichmar (2003) definen como “un grupo de personas que interactúan en un ambiente virtual con un propósito, apoyado por la tecnología y guiada por normas y políticas” (p.1), caracterizada por las interacciones sociales de los miembros y las políticas que los guían.

A partir de las definiciones de los autores presentados anteriormente, podemos decir que las comunidades virtuales son formadas por grupos de personas que se reúnen en torno a una temática específica, apoyadas por la tecnología para compartir documentos o recursos que pueden ayudar al cumplimiento de los objetivos o intereses del grupo.

Uno de los beneficios de las comunidades virtuales a diferencia de las comunidades físicas es la diversidad de los usuarios y la internacionalización que puede tener la misma, pues al llevar sus actividades en entornos virtuales “las barreras de clase, edad, ubicación, género y raza pueden ser menores que en la vida real” (Zorn, 2004, p. 78).

Sáez (2006, como se citó en Camarero-Cano, 2015, p. 193) mencionan que lo que caracteriza principalmente a este tipo de comunidades son: el tener un objetivo claro, la permanencia en el tiempo, los productos que resultan de la interacción de la comunidad, los canales de comunicación reconocibles fácilmente, una mínima actividad crítica y un número mínimo de interlocutores activos.

A su vez Pazos *et al.*, (2001) mencionan que para analizar una comunidad virtual es necesario que esta cuente con las siguientes características:

- Accesibilidad para comunicarse, ya que no es suficiente con contar con la tecnología (celular, computadora, tableta) para poder hacerlo.
- Cultura de participación y colaboración, aceptando la diversidad y compartiendo de manera voluntaria (calidad de la comunidad).
- Habilidades disponibles de los participantes para acceder y explotar la información disponible.
- Contenido relevante, que tiene que ver con las aportaciones de los participantes.

Tras este último punto es importante mencionar que, en las comunidades virtuales, cada persona hace sus participaciones en la medida que su conocimiento del tema, el tiempo y su contexto se lo permiten (Martínez-Bravo *et al.*, 2018).

Jonassen, Peck y Wilson (1999, como se citó en Salinas, 2003), clasifican a las comunidades virtuales en cuatro tipos: comunidades de discurso, comunidades de práctica, comunidades de construcción del conocimiento y comunidades de aprendizaje. En este sentido, ya que uno de los temas centrales de esta investigación es la educación financiera, resulta interesante analizar la comunidad de *El Futuro es Femenino* como una comunidad de aprendizaje, por lo que es importante definir también este término y conocer las características de este tipo de comunidades.

Comunidades de aprendizaje

Para Senge (1990, como se citó en Garzón, 2020, p. 239), las comunidades de aprendizaje son organizaciones en que las personas crean los resultados que buscan de manera continua, nutriendo nuevos patrones de pensamiento, donde las personas pueden aspirar libremente y aprender a aprender juntas de manera continua. Por su parte, Bielaczyc y Collins (1999, como se citó en Garzón, 2020), este tipo de comunidades son aquellas que incorporan una cultura de aprendizaje esforzándose por comprender colectivamente, facilitando el intercambio de saberes y con el potencial de crear conocimiento nuevo que beneficie a la comunidad y a sus miembros.

Reynova (2002, como se citó en Garzón, 2020) menciona además que estas comunidades pueden surgir de manera autoorganizada, iniciando como una agrupación informal, compartiendo un espacio común en el tiempo, siendo esto de manera tradicional o en línea. Garzón (2020) propone entonces la siguiente definición de comunidades de aprendizaje:

Son un grupo de personas organizadas que comparten e interrogan críticamente su práctica de una manera continua, reflexiva, colaborativa, inclusiva, orientada al aprendizaje y que promueva el crecimiento, operando como una organización colectiva, son unidades autónomas que generan un ambiente que debe propender a estimular la autonomía y la toma de responsabilidades de cada uno en los resultados. Es un equipo capaz de aprender y actuar más allá de los mandatos iniciales, permiten conservar las redes de conocimiento, permite la formación de la generación de relevo, son auto-organizados, pueden ser virtuales, permiten compartir conocimiento tácito, a través de la socialización, no están delimitadas por fronteras grupales, departamentales o divisionales y pueden conformarse comunidades de aficionados fomentadas gracias a habilidades narrativas (p. 241).

Para esta investigación se tomará entonces la definición de comunidad de aprendizaje de Bielaczyc y Collins (1999, como se citó en Garzón, 2020) complementando con algunos puntos de Garzón (2020) una comunidad de aprendizaje es aquella donde existe una cultura de aprendizaje esforzándose por comprender de manera colectiva un tema, facilitando el intercambio de conocimientos y con la capacidad de crear nuevos (conocimientos) en beneficio de la comunidad, conservando las redes de conocimiento, siendo autoorganizadas y sin delimitaciones geográficas, pudiendo entonces ser virtuales.

Preece *et al.*, (2003) señalan que las comunidades de aprendizaje virtual (o en línea) son reconocibles a manera de “clases de educación a distancia, comunidades de construcción del conocimiento y escuelas tecnológicas, que son como clubes virtuales” (p.7) donde las personas pueden experimentar con la tecnología utilizada y aprender de la

misma. Además, estas comunidades permiten, acorde con Garzón (2020), superar desigualdades sociales, económicas y educativas en el contexto que estas se generan, lo cual es relevante si hablamos de educación financiera.

Algunas cosas que caracterizan a las comunidades de aprendizaje es que proporcionan activamente un entorno de aprendizaje, conectan la teoría con la práctica, permiten la construcción de una comunidad académica y social donde los miembros terminan por conocer más acerca de sus personalidades, intereses, propósitos y las formas de comportamiento aceptables o no para el grupo según Riel y Polin (2004); Schutz, (1962); Wenger (1998) como se citó en Garzón, 2020, pp. 239-240).

Además, Garzón (2020) menciona que el principal propósito de este tipo de comunidades es “mantener el control y la cooperación entre los miembros, permitiéndoles continuar con sus acciones y actividades presentes con el fin de conseguir sus objetivos” (p. 238). Existen tres tipos de comunidades de aprendizaje que señala el autor:

- Las basadas en tareas: comunidades que trabajan en conjunto durante un tiempo específico para producir un producto.
- Las basadas en la práctica: Son aquellas alrededor de una profesión, disciplina o campo de estudio (Riel y Polin, 2004, como se citó en Garzón, 2020).
- Las basadas en el conocimiento: busca ayudar a avanzar el conocimiento en un tema o campo de investigación, buscando también el desarrollo de expertos dentro de la comunidad (Garzón, 2020).

En resumen, las comunidades digitales, especialmente las de aprendizaje, ofrecen espacios colaborativos donde se construyen conocimientos, se fortalecen vínculos y se superan barreras físicas y sociales. Estas características las hacen valiosas para el desarrollo personal y colectivo. En este contexto, resulta importante analizar las comunidades conformadas por mujeres, ya que en ellas se generan redes de apoyo, intercambio de saberes y acciones que pueden impactar directamente en su autonomía económica y educación financiera.

Comunidades de mujeres

De acuerdo con Lind (1997), las comunidades de mujeres de manera organizada iniciaron a finales de la década de 1970 y principios de la década de 1980, buscando hacer frente a la crisis económica y a los impactos negativos de la política estructural de la época. Por lo que, su necesidad de formar comunidad surgió de la necesidad económica y otras incluso por las desigualdades estructurales y de poder.

Asimismo, según Staeheli (2003), algunas mujeres buscan formar comunidad como base para construir una sociedad inclusiva en la que existe justicia social ya que, según Lind (1997), las mujeres buscan organizarse por un “sentido de opresión compartida con otros grupos a los que se les han negado sus derechos” (p. 1214).

Entre las motivaciones de las mujeres para realizar trabajo comunitario se encuentran experiencias de la infancia, personas importantes en sus vidas, eventos en su vida adulta, la importancia de *hacer la diferencia* y la espiritualidad que las llevan a ocupar puestos administrativos en estas comunidades aún cuando pudieran ocupar su tiempo en el sector privado, ganando más dinero (Staeheli, 2003).

Autores como Talcott Parsons y Robert Bales (1995, como se citó en Staeheli, 2003), mencionan que las mujeres llevan a cabo funciones que mantienen a la comunidad, fortaleciendo lazos que unen a las personas y los hogares. Además, Staeheli (2003) concluye que las mujeres trabajan por objetivos ambiciosos que la mayoría de ellas consideran incluso como metas inalcanzables, como lograr la justicia social y una sociedad equitativa, lo que vuelve sus motivos incuestionables.

Partiendo de estos puntos, sabemos que las comunidades de mujeres surgieron como respuesta a desigualdades económicas y sociales, convirtiendo estos lugares en espacios de apoyo, organización y lucha por la justicia social. A lo largo del tiempo, han sido clave para fortalecer vínculos, asumir liderazgos y generar cambios colectivos. Hoy, esos mismos propósitos se trasladan al entorno virtual, donde surgen comunidades digitales de mujeres que retoman y adaptan estos ideales. En el siguiente apartado se abordará qué son

estas comunidades digitales y los beneficios que ofrecen para el empoderamiento y construcción del conocimiento.

Comunidades digitales de mujeres

En cuanto a comunidades digitales de mujeres, resaltan los estudios como los de Carter (2016) y Erigha y Crooks-Allen (2020) que estudian comunidades de mujeres de color que son consideradas como grupos de minorías que muestran esta búsqueda de una sociedad más justa. Carter (2016) menciona que las comunidades digitales son útiles para activistas que buscan educar, organizar y movilizar seguidores, pues al ser la comunicación más interactiva y centrada en las personas, hace que sea más fácil la participación que en otro tipo de movimientos.

Asimismo, Erigha y Crooks-Allen (2020) mencionan que las comunidades digitales brindan espacios para el reconocimiento, la celebración, el apoyo y la aceptación, que es menos visible en espacios tradicionales; conclusiones a las que llega también Zorn (2004), dice que las comunidades virtuales pueden ser herramientas interesantes para que algunas mujeres encuentren apoyo en su vida individual como en sus redes locales. También, estas comunidades pueden ser una forma de acceder a información que, de otro modo, estaría fuera de su alcance.

La misma Zorn (2004) plantea que para que las mujeres puedan participar en las comunidades donde puedan encontrar este reconocimiento, apoyo y aceptación, necesitan tener acceso a internet, conocer las comunidades adecuadas, tener la capacidad de hablar y escribir en el idioma de la comunidad, el tiempo para dedicarle a la comunidad, la voluntad de establecer redes, en este caso, a nivel nacional y por último, ciertos conocimientos tecnológicos para poder participar y aprender en la comunidad; por lo que sugiere que participar en comunidades virtuales es solo opción para grupos con privilegios. A partir de lo anterior, se plantea lo siguiente:

Las comunidades virtuales de mujeres pueden ser una herramienta significativa para que algunas mujeres se beneficien del internet... pueden ofrecer un espacio para proporcionar contenido relevante y comunicación, así como un entorno para fortalecer las competencias tecnológicas. Estas comunidades deben diseñarse de manera que resulten atractivas para que las mujeres se unan; de lo contrario, en lugar de ser una herramienta que facilite el acceso a la información y la participación, se convertirían en una barrera adicional de exclusión. Dicho diseño debe considerar tanto aspectos técnicos como sociales (pp. 92-93).

Por último, menciona que las usuarias que suelen pertenecer a clases educadas, pueden convertirse en multiplicadoras de la información a fin de compartirla dentro de la comunidad y asimismo transferir habilidades tecnológicas en sus redes locales. Cuando se comparten nuevas herramientas que despiertan curiosidad y que mejoran las habilidades técnicas de los miembros de la comunidad (Zorn, 2004).

Comunidades como modelo de negocio

El *Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres* es una consultoría financiera patrimonial con fines de lucro y a su vez sigue un modelo de comunidad, por lo que es importante conocer a las comunidades como modelo de negocio. Los primeros en ver las comunidades como un modelo de negocio fueron Hagel y Armstrong en 1996 (como se citó en Ulrike, 2014), quienes afirmaron que:

Lo que comienza como un grupo unido por intereses comunes, termina convirtiéndose en un grupo con una masa crítica de poder adquisitivo, gracias en parte al hecho de que las comunidades permiten a los miembros intercambiar información sobre aspectos como el precio y la calidad de un producto (p. 43).

Para Timmers (1998, como se citó en Ulrike, 2014) la creación de valor económico en este modelo de negocio resulta del contenido y el conocimiento que los participantes aportan a la

comunidad. Estos últimos pueden aportar valor mediante información, reseñas de productos y recomendaciones.

En tiempos más recientes se cuenta ya con un lienzo para los modelos de negocio de comunidad diseñado por Fabian Pfortmüller, Nico Luchsinger y Sascha Mombartz (Pfortmüller *et al.*, 2017). Para estos creadores una comunidad es un tipo de organización que une a las personas y las hace sentir que pertenecen; crearon el lienzo que reúnen a más personas con la intención de crear relaciones significativas y duraderas. Este modelo puede resultar muy útil para una consultoría financiera patrimonial que busca formar relaciones de largo plazo con sus clientes (Porter *et al.*, 2012).

El lienzo de comunidad tiene tres secciones que a su vez se dividen en 17 temas como se lista a continuación (Pfortmüller *et al.*, 2017, p. 4):

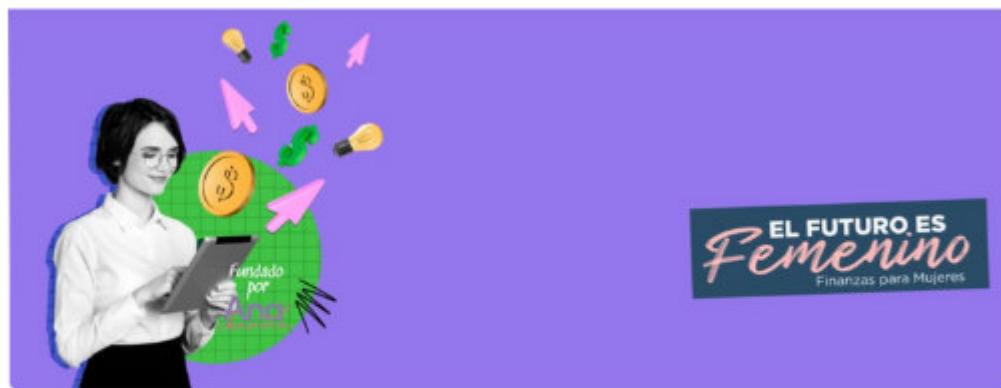
- **Identidad:** propósito, identidad, valores, marca, definición de éxito.
- **Experiencia:** reglas, roles, selección, rituales, experiencias compartidas, contenido, transición.
- **Estructura:** organización, gobernanza, financiamiento, canales y plataformas, manejo de datos.

En síntesis podemos decir que las comunidades digitales no solo pueden ser espacios no lucrativos, sino que también pueden ser creadas como parte de un modelo de negocio en cuyo centro está el formar relaciones de largo plazo como es en las consultorías financieras patrimoniales, como es el caso de la organización *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres* que se presenta a continuación.

El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres

Figura 2.1.

Número de participantes en la comunidad de Facebook El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres.



El Futuro es Femenino: Finanzas para Mujeres

▲ Grupo - Privado 26,0 mil miembros

El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres es una consultoría de asesoría financiera-patrimonial fundada en 2020 por la Dra. Ana Alejandra Ibarra Ruelas², cuyo propósito es acercar los mejores productos financieros a las mujeres que vivían fuera de las ciudades más importantes del país. En palabras de Ana Ibarra, con esta consultoría busca que las mujeres puedan tener las mismas oportunidades que los *hombres blancos ricos*.

En ese mismo año la Dra. Ana comienza a brindar seminarios en línea gratuitos para sus conocidas y en febrero de 2021 decide crear un grupo en *Facebook* con la finalidad de compartir información de finanzas personales con otras mujeres fuera de su círculo cercano.

Facebook es una red social en línea creada por Mark Zuckerberg en 2004. Los servicios que ofrece esta plataforma son gratuitos y entre estos servicios se encuentran herramientas como son los grupos. Estos, acorde con Gómez y López (2010), reúnen a personas con los mismos intereses o con fines específicos, bajo la administración de uno o varios miembros, creando así una comunidad de internautas donde el acceso a estos puede ser abierto, privado o secreto.

El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres como comunidad digital es un grupo privado de *Facebook* que para poder ingresar y permanecer en el mismo se requiere leer y acatar las reglas cuya finalidad, acorde con la Dra. Ana Ibarra, es poder mantener un

² Académica mexicana con formación en estudios internacionales y regionales. Su labor investigativa se centra en temas vinculados a la educación financiera, el emprendimiento femenino y el desarrollo local, dirigiendo el programa de educación financiera “Cerrando la Brecha de Género”.

espacio de sano aprendizaje y respeto. Además, es importante contestar las siguientes preguntas:

1. Si la mujer que desea ingresar es asesora financiera
2. Si entiende que a la primera que se detecte un comportamiento sarcástico o de pelea será eliminada.
3. Responder qué dicen las reglas 3, 5 y 8 de la comunidad.

Entre las reglas que se deben cumplir para permanecer en el grupo son las siguientes:

1. No se admiten consultoras financieras, ya que es un grupo que nació de una consultoría financiera.
2. Solo mujeres. No se admiten hombres.
3. Mantener la convivencia amable y educada.
4. Respetar la temática del día.
5. Respetar la privacidad de las demás.
6. No promover el *trading* ni la especulación.
7. No se permiten actividades ilícitas, incluido el vender tareas.
8. Los comentarios que puedan desorientar y desviar de la educación y salud financiera serán eliminados.

A febrero de 2025 esta comunidad en *Facebook* cuenta con +25,500 mujeres de todos los estados de la república y algunos países de Latinoamérica como Perú, Argentina y Chile. Como señaló Camarero-Cano (2015): “una comunidad no se forma en cuestión de un día. Es necesario cierto tiempo, afinidad y costumbre para que se defina como comunidad. Posteriormente, necesitará reforzarse para poder perdurar” (p. 191), por lo que para llegar a ser una comunidad de más de +25,000 mujeres, su fundadora y las mujeres que conforman el equipo de *El Futuro es Femenino* han trabajado en ella por más de tres años, haciendo esfuerzos semana con semana para lograr su permanencia en el tiempo. Entre las actividades que realizan la fundadora y su equipo se encuentran:

- Resolver dudas que llegan a la comunidad

- Crear y compartir contenido relevante en torno a las finanzas personales
- Webinars y en vivos cada martes y jueves a las 8:00 pm
- Desarrollar y participar en retos de ahorro
- Brindar asesoría de finanzas personales con y sin costo
- Brindar o rechazar acceso a mujeres a la comunidad
- Mantener a la comunidad segura y libre de *bullying*

Con relación a lo anterior y acorde con las características definidas por Sáez Soro (2006, citado por Camarero-Cano, 2015, p. 193), para *El Futuro es Femenino* podemos identificar las siguientes características que permiten que las labores de las diferentes mujeres que forman parte del equipo de Ana Ibarra trascienda:

- **Un objetivo claro:** Cerrar la brecha de género.
- **Permanencia en el tiempo:** 2021 - Presente.
- **Productos como resultado de la interacción de esa comunidad:** Webinars de educación financiera, retos de ahorro, venta de productos financieros de protección e inversión y servicios de asesoría financiera.
- **Canales de comunicación fácilmente reconocible:** Grupo de *Facebook*, páginas de *Facebook* e *Instagram*, grupos de *WhatsApp* y correo electrónico.
- **Mínima actividad crítica:** Mantener la actividad en grupo de *Facebook* y grupos de *WhatsApp*.
- **Número mínimo de interlocutores activos:** +26,000 miembros en *Facebook*.

Figura 2.2.

Embudo de ingreso y permanencia de las mujeres en la comunidad



2.3.2. Rol de las comunidades digitales en la educación financiera de las mujeres

Las comunidades digitales en plataformas como *Facebook* han surgido como herramientas relevantes para difundir información y fomentar la educación financiera. Estas comunidades brindan un espacio para que las personas compartan conocimientos, experiencias y recursos, lo que puede ser particularmente beneficioso para las mujeres que desean alfabetizarse financieramente.

En ese sentido, las comunidades digitales en *Facebook* juegan un papel importante al divulgar la educación financiera en esta población. Estas plataformas ofrecen un espacio para que las mujeres se involucren con contenido financiero, participen en discusiones y accedan a recursos que de otra forma no estarían tan fácilmente disponibles. Investigaciones como las de Baranidharan *et al.*, (2023) indican que las plataformas de

redes sociales, entre ellas *Facebook*, tienen un impacto positivo en la educación financiera al difundir este tipo de educación, promover la conciencia financiera y compartir experiencias en torno a este tema.

Por último, comunidades digitales como *El Futuro es Femenino* se convierten en espacios clave para impulsar la alfabetización financiera entre mujeres, se ofrece información clara, accesible y construida desde la experiencia compartida. Su papel va más allá de solo compartir contenidos: buscan crear entornos seguros donde las mujeres puedan expresarse, resolver dudas y tomar decisiones informadas. Esta dinámica de participación activa no solo contribuye al empoderamiento individual, sino que también fortalece redes de aprendizaje colectivo sostenidas en el tiempo, como se presenta a continuación.

Difusión del conocimiento financiero

Las comunidades digitales en *Facebook* sirven como espacios para la difusión del conocimiento financiero. Estas plataformas permiten a los usuarios compartir información sobre los puntos críticos de la educación financiera como son el presupuesto, el ahorro, la inversión y la administración de la deuda. Estudios como el de Barandiaran *et al.*, (2023) y Mounika (2024) han demostrado que la exposición a este tipo de contenido puede ayudar a mejorar significativamente el conocimiento y los comportamientos financieros de las mujeres.

Por ejemplo, Mounika (2024) en su estudio *Exploring the Influence of Social Media on Financial Literacy among Millennials and Assessing the Gender Gap* concluyó que al usar las redes sociales se puede ayudar a cerrar la brecha de género y empoderar a las *millennials* a tomar decisiones financieras informadas, lo que resulta en una sociedad más equitativa.

Empoderamiento a través de la educación financiera

La educación financiera dice Mounika (2024) es un facilitador clave del empoderamiento económico de las mujeres. Al participar en comunidades digitales, las mujeres pueden adquirir el conocimiento y la confianza necesarios para tomar decisiones financieras informadas . Estudios como el de Shehadeh *et al.*, (2025) y Widyastuti *et al.*, (2024) destacan que la educación financiera digital, que incluye la capacidad de utilizar herramientas digitales para la administración financiera, es empoderadora para las mujeres. De acuerdo con Shehadeh *et al.*, (2025), las mujeres tienen más experiencia financiera digital y con métodos de pago sin efectivo.

Por otra parte, Mishra *et al.*, (2024) concluyeron en su estudio *Digital Financial Literacy and Its Impact on Financial Decision-Making of Women: Evidence from India* que el hecho de que las mujeres dependan menos de otros gracias a la educación financiera digital es un aspecto vital en su empoderamiento, lo que les brinda autonomía, privacidad y la capacidad de tomar decisiones financieras de manera independiente lo que, en palabras de los mismos autores, puede ayudar a mejorar la igualdad de género, disminuir la pobreza y al avance económico de la población.

Educación financiera con perspectiva de género

Las comunidades digitales en redes sociales como *Facebook* pueden ayudar a atender necesidades financieras específicas y los desafíos a los que se enfrentan las mujeres. Por ejemplo, algunas comunidades se centran en temas como la planificación de la jubilación, el emprendimiento y la inclusión financiera, que son particularmente relevantes para las mujeres. Acorde con Sundarasen *et al.*, (2023), las oportunidades de hacer *networking*, que pueden lograrse a través de las redes sociales, pueden impactar positivamente la toma de decisiones financieras, así como también ayudar a reducir la brecha de género en el sector financiero, así como también impactar de manera positiva las políticas de inclusión financiera.

El papel de los *finfluencers*

Los *finfluencers* juegan un papel importante en la efectividad de las comunidades digitales enfocadas en educación financiera ya que, acorde con Ben-Schmuel *et al.*, (2024) pueden mejorar la relevancia y accesibilidad del asesoramiento financiero, haciéndolo representativo a una gama más amplia de experiencias vividas. Los mismos autores encontraron que las mujeres son más propensas a confiar y seguir los consejos financieros de otras mujeres, lo que destaca la importancia del contenido con perspectiva de género.

Desafíos y limitaciones

Si bien las comunidades digitales ofrecen grandes beneficios para mejorar el nivel de educación financiera de las mujeres, también existen importantes desafíos y limitaciones que deben tomarse a consideración en el crecimiento y el desarrollo de las mujeres en el ámbito de las finanzas. Si bien las comunidades digitales pueden facilitar el conocimiento en este rubro, también, existen espacios que pueden limitar la información completa, lo que podría repercutir en la toma de sus decisiones.

En ese contexto, el primer desafío es la sobrecarga de información y desinformación que puede generarse en las redes sociales. Las mujeres pueden llegar a tener dificultades para discernir fuentes confiables de información financiera, lo que puede dificultar su capacidad para tomar decisiones informadas. Por otra parte, acorde con Rajagukguk y Susanti (2024), en su estudio sobre el papel de las redes sociales en la educación financiera de las generaciones más jóvenes, destacó que la desinformación, que puede generarse en las comunidades virtuales, es una barrera importante para la educación financiera efectiva.

Un segundo desafío puede ser la brecha digital y las barreras de acceso, esto porque no todas las mujeres tienen igual acceso a plataformas digitales. Factores como el acceso limitado a internet, la falta de alfabetización digital y las desigualdades socioeconómicas pueden impedir que las mujeres se beneficien de las comunidades

financieras digitales. Widyastuti *et al.*, (2024) destacaron la importancia de abordar estas barreras para garantizar un acceso equitativo a la educación financiera.

Por otra parte, a pesar de los avances en la promoción de la educación financiera de las mujeres, el sesgo de género y los estereotipos siguen prevaleciendo en las redes sociales. Acorde con Ben-Shchmuel *et al.*, (2024) en su estudio *The Gendered Language of Financial Advice: Finfluencers, Framing, and Subconscious Preferences* encontraron que las mujeres son más propensas a confiar y seguir los consejos financieros de otras mujeres.

Muchas veces estas llegan a compartir consejos enfocados en el ahorro y el presupuesto, lo cual se contrapone con lo que comparten los *finfluencers* hombres, quienes llegan a hablar más sobre inversiones y tomar riesgos con sus finanzas, esto puede llevar a las mujeres a tomar decisiones financieras más conservadoras y, por tanto, a acumular menos capital a lo largo de los años.

Finalmente, las comunidades digitales tienen el potencial de jugar un papel transformador en la mejora de la educación financiera de las mujeres, al brindar acceso al conocimiento financiero, empoderar a las mujeres a través de la educación financiera y recursos, estas comunidades pueden ayudar a cerrar la brecha de género en alfabetización financiera. Sin embargo, es importante tomar en consideración los desafíos como la sobreexposición a la información, la brecha digital y el sesgo de género para asegurar que las mujeres puedan beneficiarse de estas plataformas.

2.4. Fundamentos Teóricos

De acuerdo con Carangui *et al.*, (2017), las finanzas han sido muy estudiadas en el ámbito corporativo. Sin embargo, según los mismos autores, no se ha estudiado lo suficiente el término de las finanzas personales, aún cuando las personas manejan dinero de manera diaria. Por tanto, en los siguientes párrafos se hace un breve recorrido por las principales

teorías financieras, para finalmente comprender las finanzas del comportamiento en las personas.

2.4.1. Teorías financieras: clasificación y enfoques

De conformidad con Saavedra y Saavedra (2012) y Carangui *et al.*, (2017) podemos distinguir tres clasificaciones de las teorías financieras: las teorías tradicionales, las teorías modernas y las teorías sociales. A continuación, en este apartado se desglosan estos tres tipos de teorías, además, se describen algunas de las características más relevantes de cada una de ellas.

Enfoque tradicional (1920 a 1950)

Acorde con Saavedra y Saavedra (2012) podemos decir que las teorías tradicionales van de los años 1920 a 1950, donde en sus inicios el mundo se encontraba en una etapa de innovación tecnológica y creación de nuevas empresas que posteriormente se convirtió en crisis económica y en una economía de la guerra desde la década de los 30s hasta los primeros años de la década de los 50s. En esta época, existía un enfoque financiero en el crecimiento industrial y el análisis de las inversiones, se buscaba planear y controlar los cambios que se atravesaban en el momento.

En estos años, podemos destacar dos teorías: el modelo clásico de la teoría financiera y la teoría de la racionalidad limitada de Simon Herber. De acuerdo con Carangui *et al.*, (2017), existe el modelo clásico de la teoría financiera “que supone que las personas están totalmente informadas, por lo tanto, toman decisiones racionales en mercados sin imperfecciones” (p. 82). Esta teoría se contrapone, acorde con los mismos autores, con la Teoría de Simon Herber (1947) sobre la Racionalidad Limitada que dice que “debido a las limitaciones en sus conocimientos y a su capacidad de procesamiento de la información, el ser humano buscará niveles de conformidad en lugar de maximizar su utilidad” (p. 82).

Enfoque moderno (1950 a 1990)

El enfoque moderno va de la década de los 50s a los primeros años de la década de los 90s. Las finanzas en estos años se centraban en el estudio analítico, donde se comenzaba con la aplicación informática y la investigación operativa de las mismas, por lo que una de sus características era que existía un gran enfoque cuantitativo.

En esta época, acorde con Martini y Spataro (2023), surge la teoría del ciclo de vida económico, formulada por Franco Modigliani y Richard Brumberg a principios de 1950. Esta teoría, según los mismos autores, postula que las personas planifican su comportamiento de consumo y ahorro a lo largo de su vida. Posteriormente, con Denegri (2007), entre la década de los 50s y 70s surge la psicología económica con George Katona, misma que tomó relevancia con Gabriel Tarde en la década de los 70s.

Enfoque social (1990 a Presente)

El enfoque social de las finanzas se puede identificar desde inicio de la década de los 90s hasta el presente. Es en este enfoque donde toman importancia las finanzas personales. Acorde con Carangui *et al.*, (2017) las finanzas personales se estudiaron por primera vez en 1920 por Hazel Kyrk, sin embargo, fue hasta la crisis financiera de 2008 que en realidad comenzó a tomar relevancia este tema.

Por otra parte, acorde con Antenucci *et al.*, (2023), en 2015 presentó la OECD una investigación de la década de 1990 hasta el 2015, en el que se identifica la relación entre los sistemas de bienestar y la financiarizaron en países de altos ingresos, contraponiéndose a las investigaciones con enfoque en el capital que dejan de lado el bienestar social (Ver Tabla 2.1). Asimismo, también a inicios del siglo XII surgen las finanzas del comportamiento y las finanzas de la banca social (Saavedra y Saavedra, 2012).

Tabla 2.1.*Enfoque de las finanzas a lo largo de los años*

Tradicionales	Modernas	Sociales
1920 - 1950	1950 - 1990	1990 - Presente
<ul style="list-style-type: none"> → Modelo clásico de la teoría financiera → Teoría de la Racionalidad Limitada 	<ul style="list-style-type: none"> → Teoría del ciclo de vida económico → Inicios de la psicología económica 	<ul style="list-style-type: none"> → Finanzas personales → Finanzas sociales

Nota. Elaboración propia con información de Saavedra y Saavedra (2012) y Carangui *et al.*, (2017).

Como se presenta en los párrafos anteriores, las teorías financieras han evolucionado desde un enfoque racional y corporativo, hacia un enfoque más humano y social. Esta transición ha sido importante para que las finanzas personales tomen importancia, especialmente después de la crisis de 2008. Hoy en día, entender cómo las personas gestionan su dinero implica considerar no solo variables económicas, sino también conductuales, emocionales y sociales. Por ello, resulta necesario profundizar en las finanzas personales y el papel que juegan las finanzas del comportamiento en las decisiones de la economía familiar cotidiana.

2.4.2 Finanzas del comportamiento

Dentro del enfoque social de las finanzas, podemos encontrar las que corresponden al comportamiento. A partir de este enfoque, se identificaron diferentes autores como Deci y Ryan (1985) que presentan la Teoría de la Autodeterminación (SDT por sus siglas en inglés) y también Icek Ajzen (1991) que presenta la Teoría del Comportamiento Planeado (TCP por sus siglas en inglés). Estas teorías, acorde con Jumady *et al.*, (2024), permiten una comprensión de cómo la motivación financiera funciona como fuerza dentro de las estrategias de gestión de la deuda.

Sin embargo, la autora contemporánea Marianela Denegri Coria (2007) en su libro *Introducción a la psicología económica* nos habla sobre modelos y conductas de los

consumidores, así como también de los procesos en la toma de decisiones de compra, actitudes de consumo y el endeudamiento, lo que la llevó a desarrollar un instrumento enfocado en las actitudes del último punto el cual es tema central de este documento.

Conceptos de finanzas del comportamiento

Acorde con Subashree (2024), las finanzas del comportamiento son una disciplina emergente que busca conectar la teoría económica clásica con los comportamientos reales observados en las finanzas. Esta disciplina, según el mismo autor, usa una metodología interdisciplinaria que combina conocimientos de psicología con los conceptos fundamentales de la economía y las finanzas.

De esta disciplina surge un primer concepto importante, *el comportamiento*. De acuerdo con Denegri (2007), un comportamiento o conducta del consumidor se puede definir como “los procesos de toma de decisiones y las actividades físicas implicadas en la evaluación, adquisición, uso y disposición de bienes y servicios” (p. 46). Según la misma autora, en el comportamiento es importante considerar “la supuesta racionalidad de la conducta humana” (p. 46) que es la base de las teorías económicas clásicas y que se contrapone a las investigaciones con enfoque psicológico, donde la racionalidad es un principio que no se mantiene.

El siguiente concepto es racionalidad, según Marwala (2018), la racionalidad se refiere al uso de información completa que es procesada por un cerebro biológico o físico perfecto de manera optimizada para tomar una decisión. Por su parte, Ajzen (1991) encontró que una decisión será racional si un individuo logra entender las consecuencias que se deriven de su acción y selecciona su comportamiento acorde a los resultados que sean más probables a lo que busca.

Por último, tenemos el concepto de maximización. Respecto a este, Denegri (2007) menciona lo siguiente:

En psicología económica se ha optado el término “maximización” refiriéndose a la conducta que busca maximizar un resultado en lugar de analizar su racionalidad o irracionalidad. Desde esta perspectiva, la gente se comporta de tal modo que maximiza alguna función (subjetiva) de todos los costes y beneficios que operan en una situación (p. 47).

Al contar con estos conceptos podemos decir entonces, que los comportamientos que tienen las personas con respecto al dinero vienen de decisiones que no son completamente racionales, ya sea por falta de información o por buscar maximizar un resultado esperado que será distinto para cada persona.

De acuerdo con Denegri (2007) existen distintas variables que influyen en el comportamiento de las personas como lo son: las necesidades, percepciones, actitudes, el aprendizaje, los grupos de referencia, la cultura y la clase social a la cual pertenece el individuo. Estas variables pueden generar sesgos en la toma de decisiones hacia el endeudamiento.

Sesgos conductuales y endeudamiento

Con respecto a los sesgos conductuales podemos identificar cuatro: el primero hace referencia al sesgo de autocontrol, en el segundo se explica el exceso de confianza y la contabilidad mental, el tercero está relacionado con el sesgo de disponibilidad y el materialismo y el cuarto y último son las emociones involucradas en la toma de decisiones.

El sesgo de autocontrol, acorde con Hamid (2025), se vincula con niveles más altos de sobreendeudamiento, ya que las personas con un autocontrol deficiente pueden tener dificultad para administrar su gasto y deuda de manera efectiva. Acorde con la misma autora, este sesgo sugiere que las personas que luchan con el autocontrol pueden ser más propensas a acumular deudas, lo que destaca la necesidad de estrategias para mejorar la autorregulación en los comportamientos financieros.

Por otra parte, la misma Hamid (2025) encontró que las personas que tienen más confianza en su toma de decisiones financieras o que categorizan efectivamente sus finanzas pueden administrar mejor sus deudas, porque creen que pueden administrarlas mejor, lo que las lleva a tener un comportamiento financiero más cauteloso. Acorde con la autora, el sesgo de disponibilidad también afecta las decisiones de pago de deuda de las tarjetas de crédito, ya que las personas pueden confiar en la información que está fácilmente disponible, en lugar de confiar en un análisis financiero más integral.

Finalmente, de acuerdo con las investigadoras Doosti y Karampour (2017) destacaron que las emociones negativas hacia el riesgo pueden disminuir el endeudamiento. Por su parte, Rahman *et al.*, (2020) concluyeron que la percepción del riesgo, el materialismo y la emoción juegan papeles cruciales en el nivel de deuda, pues a mayor materialismo mayor endeudamiento, mientras que la aversión al riesgo puede afectar la emoción que se tiene con respecto a la deuda, lo que coincide con los hallazgos de dichas autoras. En las siguientes líneas se aborda cómo afecta la educación financiera en el comportamiento hacia el endeudamiento.

2.4.3. Características culturales que impactan las finanzas personales

Acorde con Manrai y Manrai (2011) Geert Hofstede realizó un estudio entre 1979 y 1980 donde recabó datos de más de 100,000 empleados de IBM en 50 países que le permitieron identificar unas dimensiones en las que variaban las culturas de estos trabajadores. De acuerdo con el sitio web The Culture Factor Group (2025), las dimensiones de Hofstede son distancia del poder, individualismo, motivación hacia el logro y el éxito, evitación de la incertidumbre, orientación al largo plazo e indulgencia.

Para México, estas dimensiones se definen de la siguiente manera:

1. **Jerárquica:** 81 puntos, lo que quiere decir que México es una sociedad jerárquica, donde las personas aceptan que cada quien tiene un lugar asignado que no necesita

mayor justificación. Los trabajadores esperan recibir instrucciones claras y el jefe ideal es un autócrata benevolente.

2. **Colectivista**: con 34 puntos, México se considera una sociedad colectivista, lo que refleja un fuerte compromiso a largo plazo con el grupo al que pertenece. La lealtad es un valor fundamental y tiene prioridad sobre muchas normas y regulaciones sociales. En este tipo de sociedades las relaciones. En las sociedades colectivistas las relaciones son estrechas y existe un sentido de responsabilidad mutua dentro del grupo, las ofensas pueden generar vergüenza y pérdida de prestigio, las relaciones entre empleadores y empleados se perciben en términos morales (similares a los vínculos familiares) y la gestión se enfoca en la administración de grupos, más que en individuos.
3. **Decisiva**: con 69 puntos, México es una sociedad decisiva donde las personas “viven para trabajar”, se da énfasis en la equidad, la competencia y el desempeño y los conflictos se resuelven enfrentándolos directamente.
4. **Alta preferencia por evitar la incertidumbre**: en la cultura mexicana se mantienen códigos rígidos de creencias y comportamientos, así mismo se muestra intolerancia hacia ideas y comportamientos poco ortodoxos, hay una necesidad emocional de reglas (aún cuando estas no sean efectivas), se valora el tiempo como dinero, por lo que hay una fuerte inclinación a mantenerse ocupados y trabajar arduamente, puede haber resistencia a la innovación y la seguridad es un elemento clave en la motivación individual.
5. **Normativa**: con 23 puntos, en México existe una fuerte preocupación por establecer la verdad absoluta, las personas valoran las tradiciones, hay poca inclinación al ahorro para el futuro y se prioriza la obtención de resultados rápidos sobre la planificación de largo plazo.
6. **Tendencia a la indulgencia**: con 97 puntos, lo que quiere decir que las personas son más propensas a seguir sus impulsos y deseos, disfrutando la vida y divirtiéndose, se valora un enfoque positivo y optimista de la vida, se le llega a dar

gran importancia al tiempo libre y las personas tienden a actuar como deseen y gastan su dinero según sus preferencias.

Estas características son importantes al momento de actuar y tomar decisiones con respecto al dinero, en especial si consideramos que México es una sociedad normativa, con tendencia a la indulgencia, colectivista y jerárquica.

2.4.4. Impactos de la educación financiera en la gestión de deuda

Acorde a lo planteado en los apartados anteriores, se puede decir que la educación financiera va más allá de los conocimientos y las propuestas teóricas clásicas de las finanzas, sino que hacen falta más metodologías que permitan analizar las prácticas de las finanzas personales junto con los aspectos emocionales y de comportamiento a fin de manejar los recursos diarios.

En este sentido podemos decir que la educación financiera tiene un impacto positivo en el manejo de la deuda, como puede ser la autoeficacia y motivación como plantea Jumady *et al.*, (2024), ya que acorde a este mismo autor, fomenta comportamientos financieros proactivos que pueden llevar a un mejor bienestar financiero. Asimismo, como plantea Hung *et al.*, (2012), la exposición a la educación financiera reduce la probabilidad de endeudamiento, disminuye los saldos promedios de deuda y los resultados adversos como las cuentas en cobros y las de tipo morosas.

De esta forma y acorde a lo planteado anteriormente, la educación financiera puede ayudar en los siguientes aspectos:

- Aumentar la motivación hacia la gestión del dinero
- Fomentar la planificación financiera
- Modificar los comportamientos hacia el consumo
- Aumentar los conocimientos financieros
- Mejorar el bienestar general de las personas con deudas

- Disminuir los efectos negativos que genera la deuda mal gestionada

Finalmente, es importante entender que, a partir de conocer el comportamiento de las personas hacia las finanzas, las personas encargadas de diseñar programas de educación financiera requieren de un enfoque multidisciplinario en el que se incluyan áreas, no solo económicas y financieras, sino también áreas como el marketing, la administración, la psicología y la pedagogía para lograr tener un mayor impacto en los resultados obtenidos en la aplicación de estos programas.

2.5 Programas de educación financiera

Esta última sección trata de los programas más representativos de educación financiera formales e informales que existen actualmente en México. Se explica brevemente lo que expresa el marco legal en cuanto al desarrollo de programas, así como las diferencias entre ambos y los beneficios y desventajas que ofrecen cada una de las modalidades de educación financiera a la que pueden acceder las personas en nuestro país.

2.5.1 Marco legal de la educación financiera en México

En este apartado se busca hacer mención de algunas de las leyes que establecen los lineamientos para el desarrollo e implementación de programas de educación financiera en el país. Por ejemplo, el punto XI del artículo cinco de la *Ley para la Transparencia y Ordenamiento de los Servicios financieros y Ordenamiento de los Servicios Financieros* indica lo siguiente:

La Cámara de Diputados procurará destinar recursos en el presupuesto de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros para el desarrollo de los diferentes programas de educación y cultura financiera que ejerza (p. 44).

Por otra parte, el artículo quinto de la *Ley de protección y defensa al usuario de servicios financieros* menciona que la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los

Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF) procurará el establecimiento de programas educativos, y de otra índole en materia de cultura financiera. Asimismo, se establece que las instituciones financieras colaborarán con la comisión para elaborar estos programas.

Adicionalmente a estos artículos existe la *Ley para regular las agrupaciones financieras* que fue publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 10 de enero de 2014 y cuya última reforma fue publicada el 24 de enero de 2024. Dentro de esta ley se encuentra el capítulo IV que habla del Comité de Educación Financiera. Este comité, acorde el artículo 188 de la ley antes mencionada, es el encargado de coordinar los esfuerzos, acciones y programas en materia de educación financiera, que busca evitar duplicidad de esfuerzos y maximizar los recursos. Este comité está conformado por personas que forman parte de las siguientes instituciones:

1. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP)
2. La Secretaría de Educación Pública (SEP)
3. CONDUSEF
4. La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV)
5. La Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF)
6. La Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar)
7. El Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB)
8. El Banco de México
9. Bancos e instituciones financieras como: ABC Capital, ABM, Actinver, American Express, BanBajío, Banco Azteca, Banco del Bienestar, Bancomext, Bank of America, Banorte, BBVA, Citibanamex, Compartamos, Consubanco, HSBC, Inbursa, Monex, Santander, Ve por Más y Scotiabank.

Estas instituciones públicas y privadas del país brindan de manera conjunta y también de manera individual educación financiera a la población en general en distintas modalidades, como programas digitales, capacitaciones presenciales y virtuales. Las poblaciones a quienes se dirige son niños y jóvenes, adultos, adultos mayores; también se brindan

programas enfocados especialmente a mujeres. Algunos de los programas más relevantes de la actualidad se analizarán en el siguiente punto.

2.5.2 Programas de educación financiera formales e informales

En lo que respecta a la educación financiera formal encontramos programas digitales como Educa Tu Cartera de la CONDUSEF, el Diplomado de Educación Financiera de la misma institución, el programa de Banxico Educa y el programa Minerva de la CONDUSEF enfocado en la educación financiera de las mujeres. Asimismo, la Asociación de Bancos de México (ABM) lista 17 programas de educación financiera desarrollados por los bancos que forman parte del Comité de Educación Financiera.

Sin embargo, estos programas presentan una gran barrera que es la inclusión digital, esto porque encontrar el contenido y entender las plataformas donde se encuentran no es accesible para personas que no están tan familiarizadas con las páginas web.

Por otra parte, existen en el mercado programas de educación financiera informales impartidos por *influencers* mexicanos como el curso de Educación Financiera de Eduardo Rosas³ y los talleres de Liliana Olivares de educación financiera en su consultoría *Adulting*⁴. Por otra parte, encontramos también el contenido en redes sociales creado por referentes de la materia como: Sofía Macías⁵ autora de Pequeño Cerdo Capitalista y otros influencers

³ Asesor en inversiones certificado, maestro en planeación financiera, autor y creador de contenido con más de un millón de seguidores que inició en el mundo de las finanzas personales desde 2016.

⁴ Es una consultoría financiera que surgió en el 2018, cuyo objetivo es tener presencia en la web para ayudar a las personas a organizar sus finanzas a través de talleres y asesorías de tipo personalizable.

⁵ La autora del icónico libro *El cerdo capitalista*, cursó la licenciatura de Periodismo en la Escuela Periodismo Carlos Septién García. Actualmente, es experta en Educación Financiera por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. En sus redes sociales comparte tips sobre finanzas personales y educación financiera, con más de 131 seguidores.

financieros como El Lago de los *Business*⁶, Omar Educación Financiera⁷, Paola Almontes⁸ creadora de Finanzas Con Propósito, Daniel Urias de Cooltura Financiera⁹, entre otros.

Sin embargo, dentro de estos referentes no se han encontrado programas completos en México con enfoque en la administración de la deuda, sino que este tipo de contenido llega a formar parte del contenido de los programas existentes enfocados en la educación financiera en general. En el Anexo B y C podemos observar unas tablas de los programas formales e informales encontrados.

De acuerdo con Jumady *et al.*, (2024), los programas de educación financiera deben ir más allá de la transmisión de conocimientos. En su lugar, los programas deben involucrar a los participantes de manera significativa, al usar aprendizaje experiencial, al definir metas y hacer ejercicios de planificación financiera personal que ayudan a internalizar los conceptos financieros y fomentar un sentido de competencia y autonomía en la gestión del dinero.

En conclusión, existen múltiples programas de educación financiera, inicialmente surgieron por las leyes del país, que buscaban llevar la información y herramientas necesarias a distintas poblaciones en México. Asimismo, en años recientes han surgido programas formales e informales con especialistas en educación financiera que buscan compartir sus conocimientos de una manera accesible para todo el público, cuyos esfuerzos han ayudado a llegar a más personas. Por último, en la tabla 2.2 se puede observar el número de programas de educación financiera encontrados.

⁶ Proyecto independiente fundado por Manolo Wigueras que es ex banquero y ex director de inversiones en instituciones financieras. Su proyecto busca educar y empoderar a tomar decisiones bien fundamentadas sobre las finanzas.

⁷ Ingeniero mecánico con maestría en administración de negocios, apasionado por las finanzas personales y las inversiones. Certificado como asesor en estrategias de inversión por la AMIB. Autor del libro: De Cero a Inversionista y creador de contenido.

⁸ Especialista en Educación financiera, creadora del Mapa del Inversor. Egresada de la Universidad Autónoma del Estado de México, estudió Relaciones Económicas Internacionales. En sus redes sociales comparte contenido e información sobre educación financiera a personas de diferentes edades y niveles socioeconómicos.

⁹ Daniel es conferencista internacional y fundador de Cultura Financiera, una plataforma con más de 750 mil seguidores en México y Latinoamérica. Creador de contenido desde 2017, especializado en creación y difusión de contenido de educación financiera. Cuenta con estudios en psicología de las finanzas por la Universidad de Chicago y es autor del audiolibro “Rómpase en caso de emergencia”.

Tabla 2.2*Programas de educación financiera y para salir de deudas*

Tema	Número de programas	Promotores
Educación financiera gratuita	17	Instituciones financieras e instituciones gubernamentales.
Salir de deudas	5	Asociaciones civiles, reparadoras de crédito y <i>finfluencers</i> .

Nota: Elaboración propia con información del Anexo B y C.

Capítulo 3. Marco Metodológico

En esta sección se describe el diseño metodológico de la investigación, mismo que surgió al contar con el apoyo de la consultoría financiera *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*. Entre las diferentes actividades que se realizan en esta consultoría, se puede destacar que se recupera información tanto de índole cualitativo como cuantitativo a través de técnicas como cuestionarios, grupos de enfoque, entrevistas y asesorías individuales.

Sin embargo, por la naturaleza del objeto de estudio y como parte del objetivo de este trabajo, la metodología que se realizó se limitó únicamente a recuperar la información de un cuestionario aplicado a mujeres de *la comunidad digital*. Este cuestionario se centró en medir las variables de educación financiera, nivel de endeudamiento y las actitudes hacia el endeudamiento.

Por tanto, se retomaron preguntas de la OECD/INFE para medir el nivel de educación financiera, así como también preguntas de Denegri *et al.*, (2012) para medir las actitudes hacia el endeudamiento y preguntas de elaboración propia. Además, se realizó una observación no participativa en el grupo de Facebook de la consultoría para poder entender las principales problemáticas a las que se enfrentan con respecto al endeudamiento.

En los siguientes apartados se va a dar cuenta del enfoque con el que se trabajó en la investigación, tipo de investigación, la población, instrumentos, técnicas y consideraciones éticas, todo ello para poder dar cuenta de la metodología que se siguió para conocer el objeto de estudio planteado en el primer capítulo de este trabajo.

3.1 Enfoque y paradigma de investigación

El paradigma en el que se enmarca este trabajo de investigación es desde el enfoque cuantitativo, mismo que según Hernández-Sampieri *et al.*, (2014) define como aquel tipo de investigación objetiva que sirve para comprender un fenómeno, recolectar datos y someter todo ello a una hipótesis para aportar evidencia del problema de investigación que se plantea. Por su parte, Ñaupas *et al.*, (2013) menciona que el enfoque cuantitativo es aquel que “se caracteriza por utilizar métodos y técnicas cuantitativas y por ende tiene que ver con la medición, el uso de magnitudes, la observación y medición de las unidades de análisis, el muestreo, el tratamiento estadístico” (p. 140).

A partir de lo que señalan los autores con este tipo de enfoque, este trabajo busca realizar un primer acercamiento al nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento de mujeres mexicanas que forman parte de *la comunidad digital*, donde las principales variables pueden ser medidas en magnitud y observación, para posteriormente someter a una hipótesis y aportar evidencia del problema que representa la falta de alfabetización financiera y el endeudamiento en esta población.

Por último, a partir de identificar que este paradigma cuenta con los aspectos necesarios para poder dimensionar las variables del estudio, se justifica su elección como la vía más adecuada para alcanzar los objetivos planeados. El enfoque cuantitativo permitirá establecer relaciones entre estas variables, evaluar la magnitud del suceso y ofrecer resultados a partir de una muestra. Asimismo, brinda la posibilidad de contrastar la hipótesis central de este trabajo: que un bajo nivel de educación financiera se asocia con un mayor nivel de endeudamiento en las mujeres. De este modo, este enfoque además puede aportar información valiosa para el diseño de programas de educación financiera con perspectiva de género.

3.2 Tipo de investigación, alcance y diseño

Desde el enfoque cuantitativo, el **tipo de investigación** de este trabajo es **no experimental**, ya que según Hernández-Sampieri *et al.*, (2014) se refiere a un estudio donde se observan situaciones pre existentes, no provocadas en la investigación, por tanto, las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, esto es para analizar el fenómeno de manera natural en su contexto.

A partir de que una de las variables es el nivel de endeudamiento y dando por hecho que las mujeres del estudio ya cuentan con un nivel de deuda preexistente, así como también tienen un nivel de alfabetización financiera, se decidió observar cuáles eran las principales problemáticas a las que se enfrentaban las mujeres con respecto a la deuda, así como también las motivaciones, actitudes e influencias que las llevaban a llegar a los niveles de deuda con los que se enfrentan.

Aunado a que la investigación es **transversal**, porque los datos que se recuperaron en un solo momento, fueron en nivel de alfabetización financiera, con los conocimientos, actitudes y comportamientos; así como el uso y tenencia de productos financieros. Por otra parte, en cuanto al endeudamiento se recuperaron las actitudes, el nivel de endeudamiento, influencias y motivaciones con respecto a su deuda.

Y el **diseño es correlacional**, esto a partir de determinar que lo que se buscaba comprender, según Hernández-Sampieri *et al.*, (2014) “Estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento” (p. 157). Por lo cual la primera variable es el nivel de educación financiera, que es independiente de la segunda, que es el nivel de endeudamiento.

Cabe señalar, que la decisión metodológica de seguir este enfoque y diseños fue porque las nuevas teorías de finanzas buscan incorporar un enfoque desde la perspectiva social y las teorías modernas usaban solo métodos cuantitativos en relación con este tema. Sin embargo, la presente investigación busca aprovechar las fortalezas del enfoque

cuantitativo, a fin de enriquecer la información desde otras técnicas como la observación y comprender las actitudes y comportamientos de las mujeres en el contexto digital.

Es así que para fortalecer las ventajas que ofrece el método cuantitativo en esta investigación se recopiló la información con un **cuestionario dividido en dos partes**, por lo que es preciso utilizar métodos estadísticos e interpretativos durante la aplicación de la metodología. Además, se realizó **observación** no participativa en el grupo de *Facebook* para poder recuperar los comportamientos, y experiencias de las mujeres.

Acorde con Hernandez-Sampieri y Mendoza (2018), al usar este tipo de enfoque se tiene el objetivo de lograr una perspectiva más amplia y profunda sobre la educación financiera y el nivel de endeudamiento de las mujeres, así como encontrar relaciones ocultas, sentimientos y percepciones que no sería fácil identificar con el análisis cuantitativo directo de los resultados.

En resumen, es posible encontrar la relación entre la educación financiera y el nivel de endeudamiento de una comunidad digital de mujeres mexicanas, por lo que se trata de una investigación de alcance correlacional, ya que como menciona Hernandez-Sampieri *et al.*, (2014), es un tipo de investigación que busca asociar conceptos y variables y cuantificar las relaciones entre estos conceptos.

Figura 3.1.

Diagrama de la metodología de investigación



3.3 Población y muestra

En palabras de Hernández-Sampieri *et al.*, (2014) la muestra es un subgrupo de la población en la cual el investigador, busca recolectar información para el análisis y el cumplimiento del objetivo de investigación. En este trabajo se considerará una **muestra no probabilística** que, como menciona el autor se refiere a un “Subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación” (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014, p. 176).

En la investigación en curso se considerará una muestra por conveniencia, ya que se investigó el nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento de una comunidad digital de mujeres mexicanas que decidieron participar en la investigación de manera voluntaria a cambio de recibir asesoría para salir de deudas. Acorde con Sáenz y Tinoco (1999), las muestras no probabilísticas se eligen a partir de características específicas de los sujetos, según se plantea en esta investigación, en este caso la característica en común es que las mujeres forman parte de una misma comunidad, tienen ingresos y tienen deudas.

La población que se consideró para realizar este estudio de investigación fue un grupo de mujeres que forman parte del grupo de *Facebook*. Estas mujeres llegan a esta *comunidad digital* por medio del algoritmo de la misma red social, por recomendación de mujeres que ya forman parte del mismo grupo y por sugerencia de la comunidad en otros grupos de la misma plataforma, donde, en palabras de la fundadora, una parte significativa de las mujeres llegaron por medio de otro grupo llamada *Mexicanas en las Ciencias*¹⁰, dando a entender que las mujeres cuentan por lo menos con estudios de nivel licenciatura.

Por otra parte, datos recabados en *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*¹¹, organización fundada por la Dra. Ana Ibarra de septiembre a noviembre 2023, se sabe que la comunidad está compuesta mayormente por mujeres que tienen entre 22 y 42 años

¹⁰ Grupo en *Facebook* creado para “formar una red de científicas mexicanas en todas las áreas, y un lugar seguro en el cual se pueda hablar sobre las dificultades y los retos de hacer ciencia siendo mujer mexicana”.

¹¹ Para fines de investigación y confidencialidad, la organización facilitó una base de datos para poder conocer las características de las mujeres que forman parte de la comunidad, por tanto no están disponibles para el público en general.

(84.34 %), estudian o se encuentran estudiando una licenciatura (60.54 %), maestría (17.67 %) o doctorado (9.04 %), son mayormente empleadas en una empresa (28.71 %), emprendedoras (16.87 %) o estudiantes universitarias (11.35 %) y en su mayoría se encuentran en la Ciudad de México (26.44 %) y el Estado de México (13.42 %).

A partir de esta información, la muestra que se eligió es no probabilística, ya que las mujeres que participaron en el estudio respondieron al cuestionario por decisión propia, cabe señalar que al término de la recuperación de información se les facilitaron asesorías grupales y pláticas en torno al tema del endeudamiento, esto como agradecimiento por su tiempo, información y participación en la comunidad digital.

3.4 Instrumentos de recolección de datos

Dado que existe ya una metodología probada a nivel internacional para medir el nivel de educación financiera, se decidió utilizar un instrumento de recolección de datos basado en la OECD/INFE, Denegri *et al.*, (2012) y por cuestiones metodológicas, fue necesario adaptarlo y agregar por sugerencia de los asesores, otras preguntas en la categoría de endeudamiento y de datos sociales, económicos y demográficos de las mujeres para ampliar el conocimiento en torno al objeto de estudio.

El instrumento que se utilizó fue *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study* de la OECD (2022) este fue modificado, en total fueron 66 preguntas divididas en las siguientes dimensiones: En *actitudes* fueron 27 preguntas de escala Likert; en *comportamientos* fueron 16 preguntas de escala Likert, 6 son políticas y 4 de elección múltiple y 1 complementaria; en *uso de instrumentos financieros* son 3 preguntas de elección múltiple y finalmente, en la dimensión de *conocimiento* tenemos 1 pregunta de escala Likert, 3 de tipo numérica y 3 dicotómicas y 2 políticas.

Por otro lado, recuperamos el cuestionario de actitudes hacia el endeudamiento de los autores Denegri *et al.*, (2012), dirigida por Marianela Denegri experta en psicología económica, quien desarrolló estudios y creó instrumentos para fomentar la educación financiera crítica a nivel internacional, por tanto, el cuestionario de actitudes hacia el endeudamiento se conforma de 11 preguntas de escala Likert y 1 complementaria.

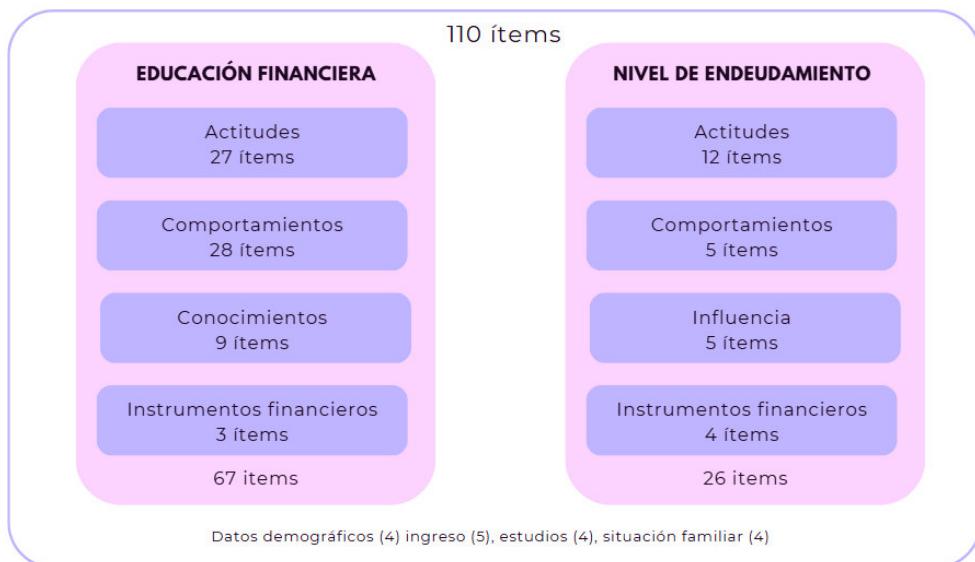
Además, se incluyeron 3 dimensiones adicionales de endeudamiento con 14 preguntas y 17 preguntas para recuperar datos socioeconómicos y demográficos de las mujeres como parte de las sugerencias de los asesores y un equipo de trabajo conformado por una servidora en conjunto con los sinodales que son parte del trabajo de investigación.

Ya con cada una de las dimensiones, el total de preguntas que respondieron las mujeres fueron 110 cuestionamientos (Anexo A). En un primer momento, se aplicó la prueba piloto a 18 mujeres de manera digital, la elección de las participantes se realizó mediante una muestra probabilística, al inicio se tenía contemplada la participación de 21 mujeres, sin embargo, sólo se contó con 18 los días 03 y 04 de abril de 2024.

En consecuencia de la aplicación de la prueba piloto fue importante realizar cambios en las preguntas sobre dependientes económicos, áreas de estudio y fuentes de ingreso. Posterior a las correcciones, la aplicación del cuestionario y recolección de información se realizó de manera digital con dos formularios de *Google* que fueron divulgados entre el 17 de mayo y 8 de noviembre de 2024 en el grupo de *Facebook*, de modo que se obtuvieron un total de 99 mujeres que respondieron ambos cuestionarios.

Figura 3.1.

Dimensiones del instrumento de recolección de información.



Nota: Elaboración propia con información del Anexo A.

Por último, otro de los instrumentos que ayudó a complementar los datos recabados fue la observación de las publicaciones que se llevaron a cabo dentro del grupo de Facebook entre 2023 y 2024, donde se buscaba comprender causas, consecuencias, actitudes y comportamientos de las mujeres hacia el endeudamiento.

3.5 Técnicas de análisis de datos

Para analizar los datos cuantitativos se utilizó la plataforma *Colab* de *Google Workspace* para realizar análisis descriptivos y correlacionales de la variable educación financiera y nivel de endeudamiento. Para calcular el nivel de educación financiera se utilizó la metodología sugerida por la OECD, considerando la puntuación de tres aspectos: conocimientos, actitudes y comportamientos.

3.6 Consideraciones éticas

Entre las consideraciones éticas que se consideraron en el estudio de investigación, fue agregar al cuestionario un apartado donde las participantes pudieran estar enteradas de la finalidad de la investigación. A continuación, podemos leer la leyenda de estas consideraciones:

El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres es una consultoría financiera cuya misión es cerrar la brecha de género, ya que las mujeres ganamos entre un 30% y un 45% menos dinero que los hombres.

Quienes integramos el equipo (20 mujeres) tenemos distintas especialidades (desde nivel licenciatura a nivel doctorado) como: desarrollo regional, emprendedurismo, pedagogía, contaduría, administración, ingeniería, ciencias biológicas, ciencias ambientales y medicina.

De enero a diciembre de 2024, en colaboración con la División de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad de Guanajuato y la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, llevaremos a cabo una investigación sobre la educación financiera y el nivel de endeudamiento de las mujeres mexicanas que forman parte de nuestra comunidad de Facebook.

Como agradecimiento a quienes participen en esta investigación, se entregarán los siguientes beneficios:

1. *Cinco asesorías gratuitas individuales para salir de deudas entre marzo y junio de 2024 a quienes formen parte de la etapa de entrevistas (abril - mayo de 2024).*

2. ***Acceso gratuito al programa para salir de deudas en julio-agosto de 2024 (y acceso a las grabaciones por un año) para quienes participen en la etapa de entrevistas y aplicación de encuestas (abril-julio de 2024).***

Debemos mencionar que es importante cumplir con todas las etapas de la investigación que correspondan para poder tener acceso a los beneficios gratuitos.

Los datos recopilados en ambas etapas se utilizarán para diversos análisis científicos financiados por CONAHCYT, lo que nos permitirá ofrecer las asesorías y talleres a las participantes de manera gratuita.

En ningún momento utilizaremos datos sensibles, como tu nombre o tus datos de contacto, excepto para coordinarnos contigo para las entrevistas, asesorías y para hacerte llegar los accesos a los webinars y talleres que se imparten para salir de deudas.

A partir del instrumento aplicado y la información recabada, en el siguiente apartado encontraremos la descripción de las respuestas y el análisis correlacional de los datos en función de las variables nivel de educación financiera, nivel de endeudamiento y los factores sociales, económicos y demográficos en un grupo de mujeres de la comunidad digital de *Facebook El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*; asimismo se muestran gráficas para comprender mejor los resultados obtenidos.

Capítulo 4. Resultados

El propósito de este apartado es presentar los resultados más representativos de la investigación llevada a cabo. Los resultados que a continuación se describen surgen del instrumento que está dividido en las siguientes dimensiones: actitudes, comportamientos, conocimientos y uso de instrumentos financieros en torno a la educación financiera. Por otra parte, se consideran también las mismas dimensiones, a excepción de conocimientos, para el endeudamiento y se suma la dimensión de influencia. Además, se integran los resultados más significativos de las dimensiones socio-demográficas como lo son: los datos demográficos, el ingreso, los estudios y la situación familiar.

Se presenta un análisis descriptivo de la muestra, después un análisis del nivel de educación financiera de las participantes, luego el nivel de endeudamiento para después presentar la relación entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital. En los siguientes párrafos se puede dar cuenta el análisis de cada una de las hipótesis que se plantearon al inicio de la investigación.

Resolución de las hipótesis planteadas

La hipótesis general de este trabajo fue saber si existía relación entre el nivel de educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres integrantes de una comunidad digital. Tras el análisis de estas variables se obtuvo que había una **relación negativa moderada y altamente significativa** ($\rho=-0.3422$ y $p=0.0005$) entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento.

Con relación a **la primera hipótesis específica** que trata si las mujeres que integran la comunidad digital seleccionada tienen un nivel de educación financiera superior a 60 puntos de 100, en tanto a la respuesta de esta hipótesis, podemos decir que la mayoría de las mujeres no alcanzan esos 60 puntos, por tanto, **podemos decir que no se confirma la hipótesis.**

Por su parte, en **la segunda hipótesis específica** se planteó que el nivel de endeudamiento de las mujeres de la comunidad era superior al 50 % y las causas eran por alguna emergencia de salud o por ayudar a algún familiar. **Esta hipótesis se rechaza, ya que el nivel de endeudamiento de la comunidad promedio es de 40 %** y las principales causas son la adquisición de bienes de consumo básico, la adquisición de bienes de consumo duradero y la adquisición de experiencias, hasta el cuarto lugar se encuentra el cubrir una emergencia.

En ese tenor, la **tercera hipótesis específica** planteada era que existía una relación entre los factores sociales, demográficos, educativos y económicos con el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera en las mujeres de la comunidad, **la cual se acepta parcialmente**. Esto porque solo se encontró **relación entre la variable de educación financiera y el número de fuentes de ingreso es positiva, débil y significativa** ($\rho= 0.2079$ y $Pearson r= 0.0389$) y también con **la variable de nivel de estudios donde la relación es positiva moderada significativa** ($\rho = 0.2452$ y $p= 0.0149$).

En ese orden de ideas, en la **hipótesis específica cuatro** se planteó que **existe una relación negativa entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento** de las participantes, se confirma con una **relación negativa moderada y altamente significativa** ($\rho=-0.3422$ y $p=0.0005$).

Por último, la **quinta hipótesis específica** nos dice que un programa de educación financiera debe incluir elementos como el presupuesto, los intereses, las metas financieras, el ahorro, la inversión y economía del comportamiento a fin de responder a las necesidades y hábitos sobre el endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital, **la cual se confirma** con los resultados obtenidos en el cuestionario de educación financiera.

En los siguientes apartados se presentan los resultados más significativos de cada una de las dimensiones del instrumento de recolección de información, a modo de estadística descriptiva y de correlaciones de *Spearman* que se han descrito hasta el

momento. Todo esto para poder identificar la relación entre las diferentes variables de estudio con el nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento.

4. 1 Análisis descriptivo de la muestra

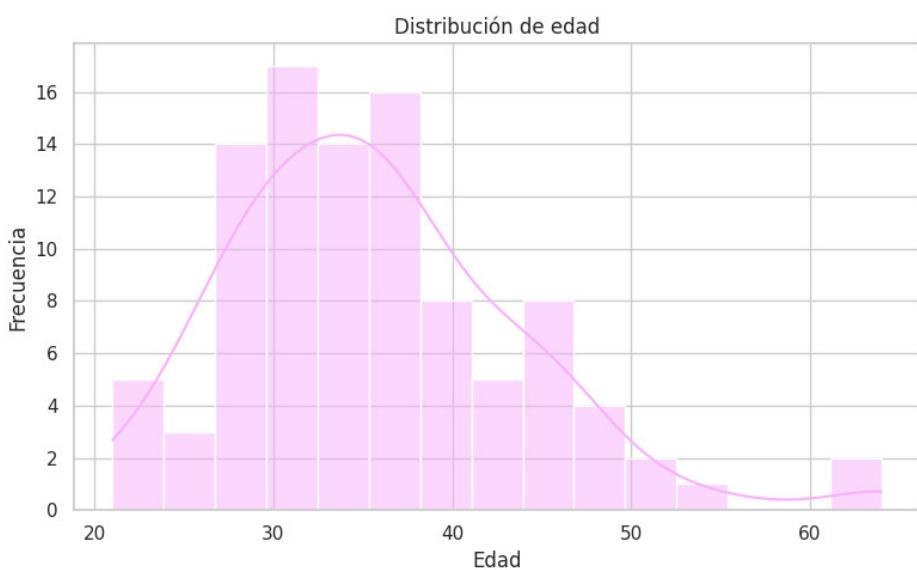
En las siguientes líneas se aborda el análisis descriptivo de la muestra. Quienes respondieron el cuestionario son mujeres, los datos demográficos considerando la edad, el estado civil, si tienen o no dependientes económicos, el tipo de vivienda en que viven, estado de residencia, grado de estudios y formación profesional. Con esta información se puede tener una idea general de quiénes son las personas de esta muestra.

Datos demográficos

La edad mínima de las mujeres que respondieron el cuestionario es de 21 años y la máxima es de 64 años, siendo la **moda 27 años**, la **media 35.62** y la **mediana de 35 años**. A continuación, en la siguiente figura 4.1 se puede observar la distribución de las edades de la población estudiada.

Figura 4.1

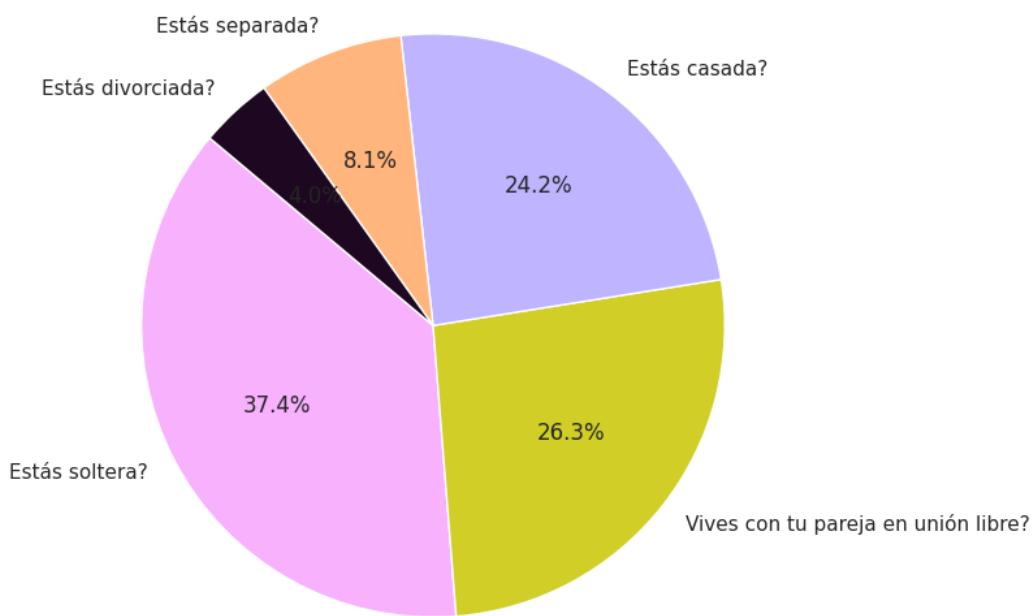
Distribución de edad de la muestra estudiada



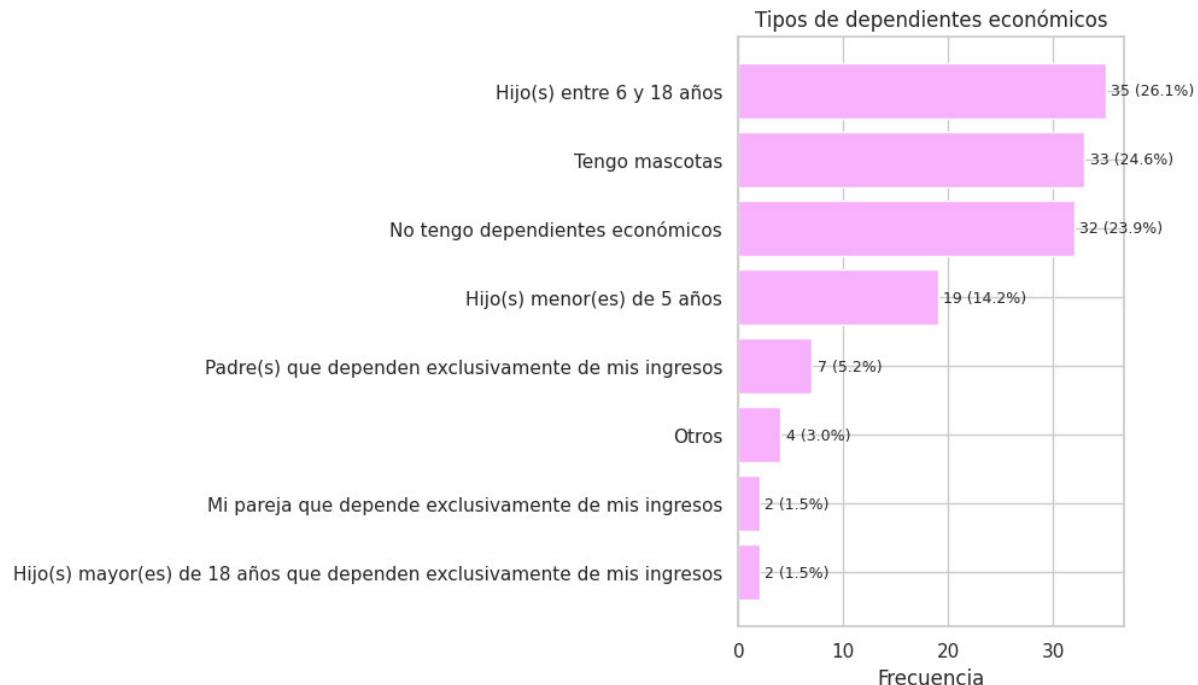
Por otra parte, en la figura 4.2 se puede observar el estado civil de las mujeres que participaron en este estudio que muestra las siguientes características: 37.4 % de las mujeres se encuentran solteras, 26.3 % viven con su pareja en unión libre, 24.2 % están casadas, 8.1 % están separadas y 4 % están divorciadas.

Figura 4.2

Estado Civil



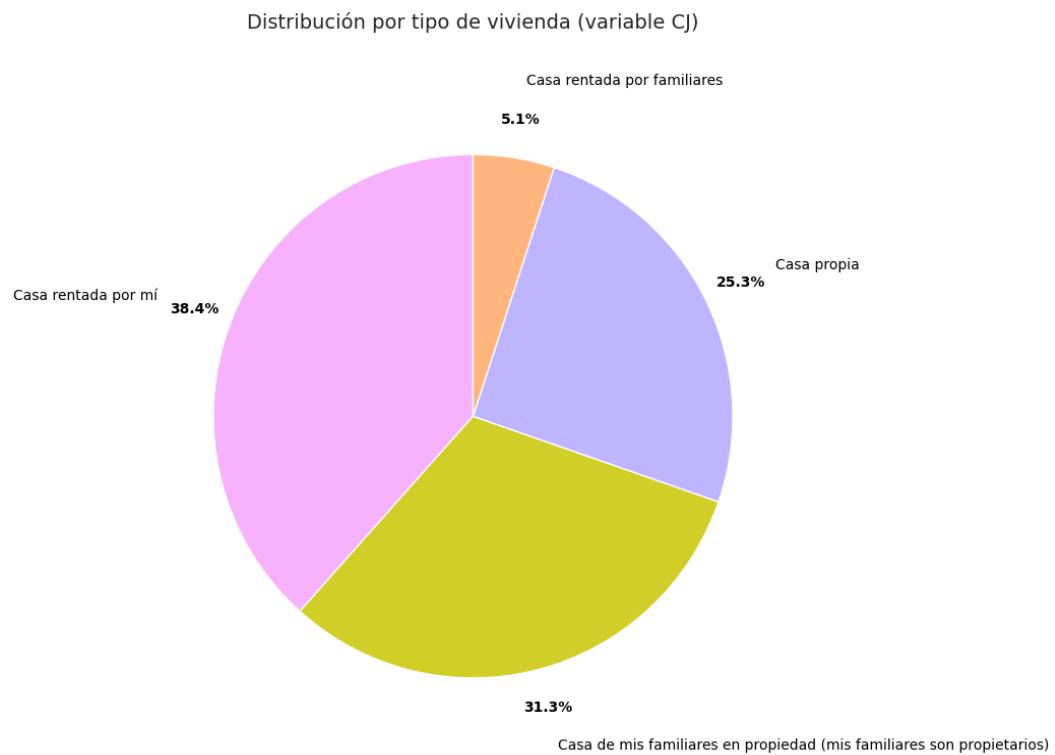
También, otra de las características importantes para este estudio es conocer el tipo de dependientes económicos que tienen. A partir de la pregunta *¿Tienes dependientes económicos?*, se obtuvieron los siguientes resultados (figura 4.3): 54 % tiene hijos menores de 18 años, 32 % no tiene dependientes económicos, 33 % de las mujeres consideran que tener mascotas es tener dependientes económicos, 7 % tiene padres que dependen exclusivamente de sus ingresos y 3 % tienen una pareja que depende económicamente de ellas.

Figura 4.3*Tipo de dependientes económicos*

De las 99 mujeres que respondieron el cuestionario, al preguntarles en qué tipo de vivienda vivían, contestaron lo siguiente: 38.4 % viven en vivienda rentada por ellas mismas, 31.3 % vive en casa de sus familiares en propiedad, 25.4 % vive en casa propia y 5.1 % vive en casa rentada por familiares. Revisar la figura 4.4.

Figura 4.4

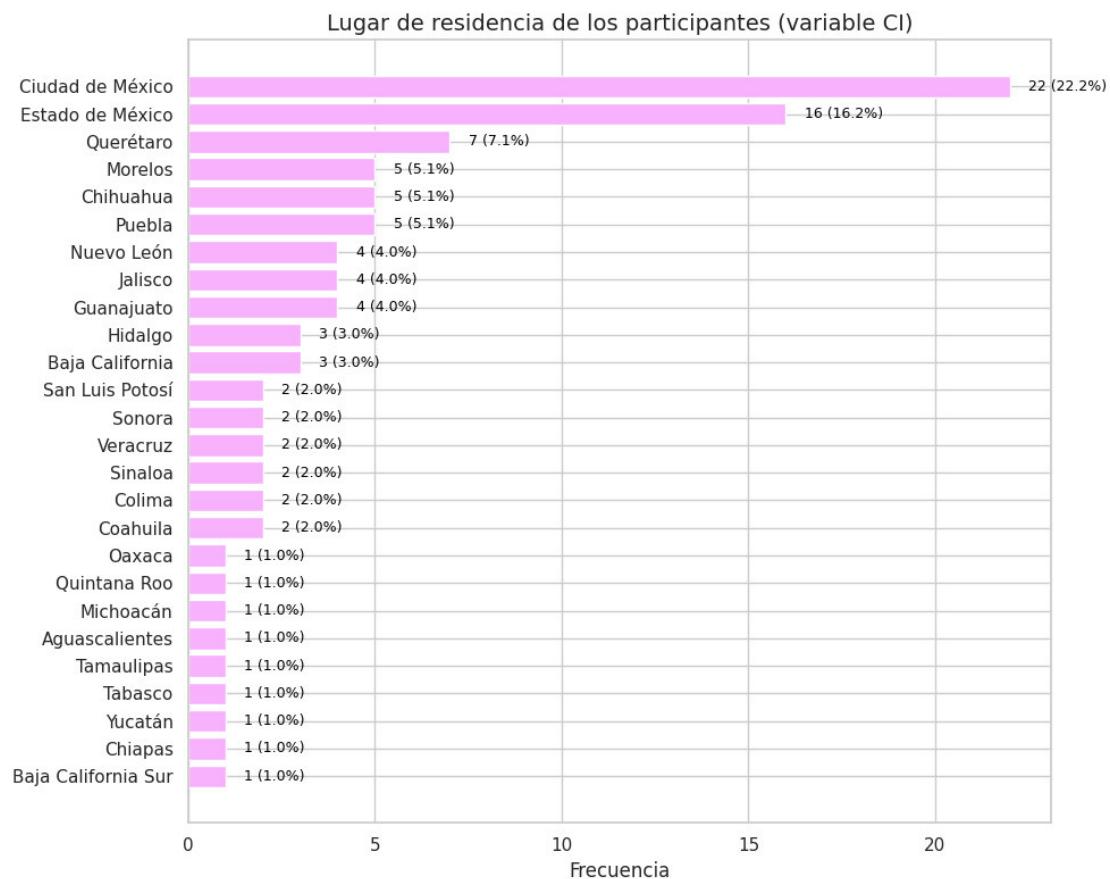
Tipo de vivienda en que viven las mujeres de la comunidad



Por otra parte, el estado de residencia de la mayoría de las mujeres es Ciudad de México, seguido del Estado de México (38.4 %), Querétaro con 7.1 %, Morelos, Chihuahua y Puebla con 15 % acumulado, Nuevo León, Jalisco y Guanajuato con 12 %, así como también 6 % en Hidalgo y Baja California y el resto de las participantes (21 %) vive en el resto de estados del país, estos datos se pueden contrastar en la figura 4.5.

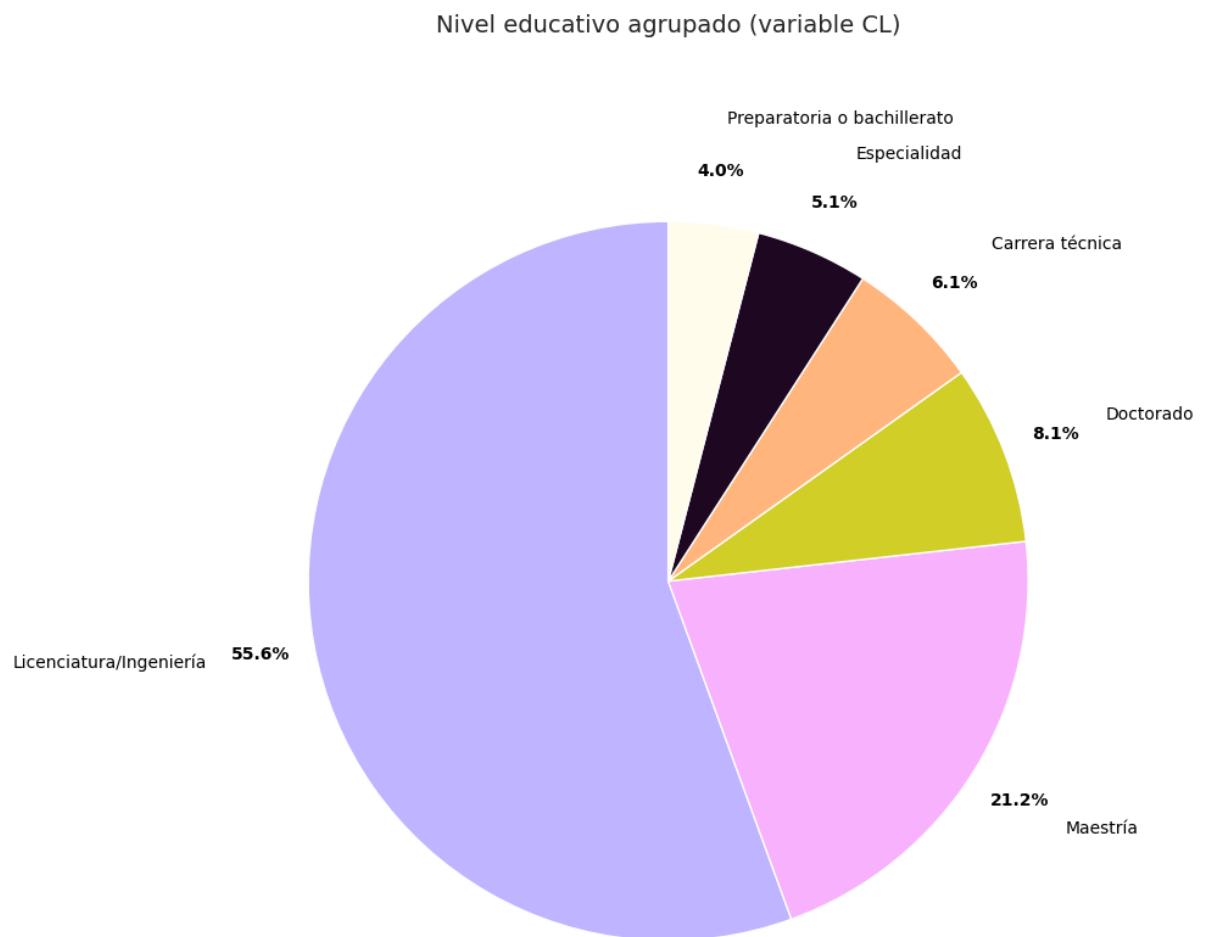
Figura 4.5

Estados de procedencia de las mujeres



Estudios

Otra de las características importantes de esta investigación fue conocer el nivel de estudios de las participantes, por lo que se puede dar cuenta que el 4.0 % de ellas tienen estudios de nivel medio superior, 6.1 % cursó una carrera técnica, 55.6 % de las mujeres estudiaron una licenciatura o una ingeniería, 5.1 % de ellas tienen una especialidad, 21.2 % estudiaron una maestría y 8.1 % cuenta con estudios de nivel doctorado. Observar la figura 4.6.

Figura 4.6*Nivel educativo de las participantes*

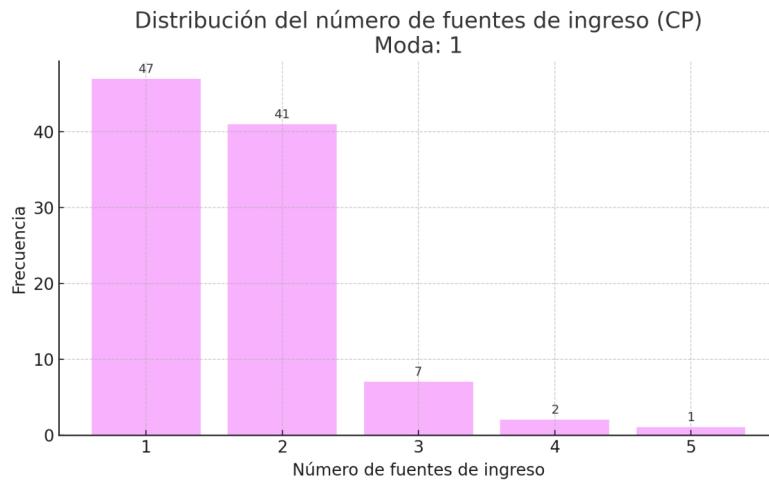
Asimismo, con el cuestionario aplicado encontramos que las áreas de formación profesional de la mayoría de las mujeres fueron las siguientes: 22 participantes vienen del área de Ciencias de la Salud, 19 mujeres tienen formación en Ciencias Sociales y Humanidades, 16 pertenecen al área de ingeniería, 14 respondieron tener formación en Ciencias Naturales y Exactas, 10 en Contabilidad o Negocios, Administración y Economía, 9 en Educación, 4 en Arquitectura, Música y Arte o Diseño. Revisar la figura 4.7.

Figura 4.7*Áreas de formación profesional***Características del ingreso**

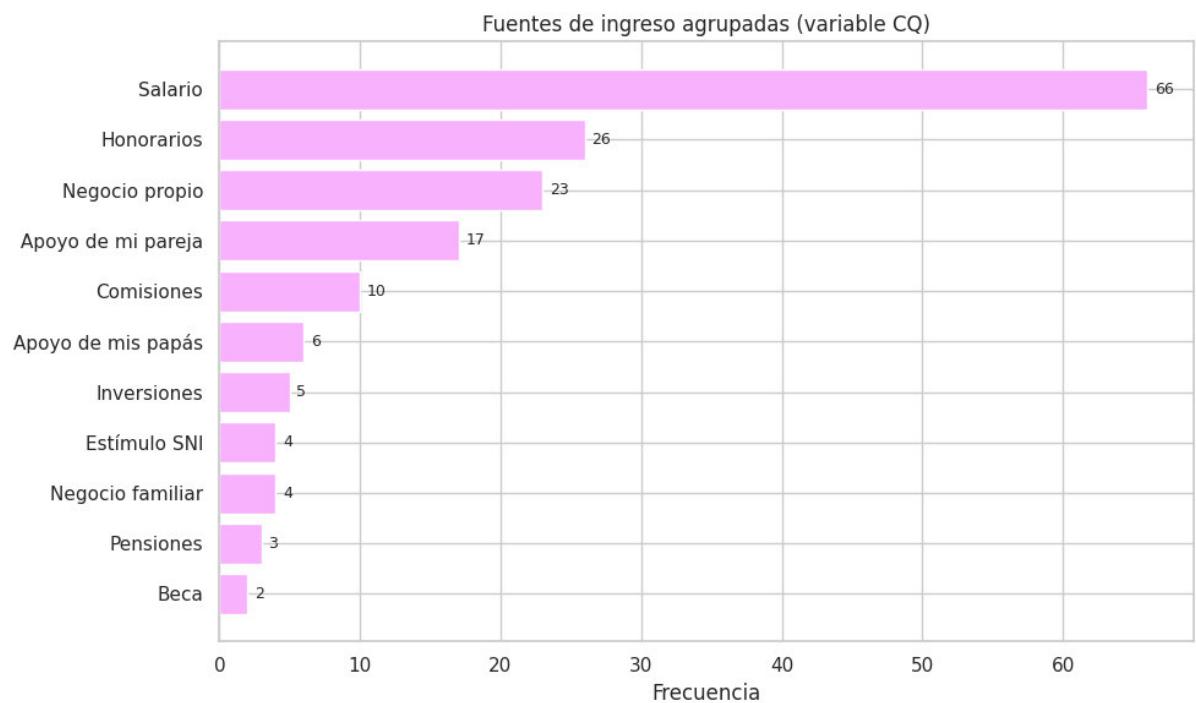
En lo que se refiere a las características demográficas, se encontró que las 47 mujeres cuentan con una sola fuente de ingresos, 41 perciben recursos financieros de dos formas, 7 cuentan con tres entradas de dinero, 2 mencionan que tienen 4 flujos de dinero y 1 enfatiza que cuenta con cinco canales de ingreso. Esta información se puede revisar en la figura 4.8.

Figura 4.8

Número de fuentes de ingreso que tienen las participantes

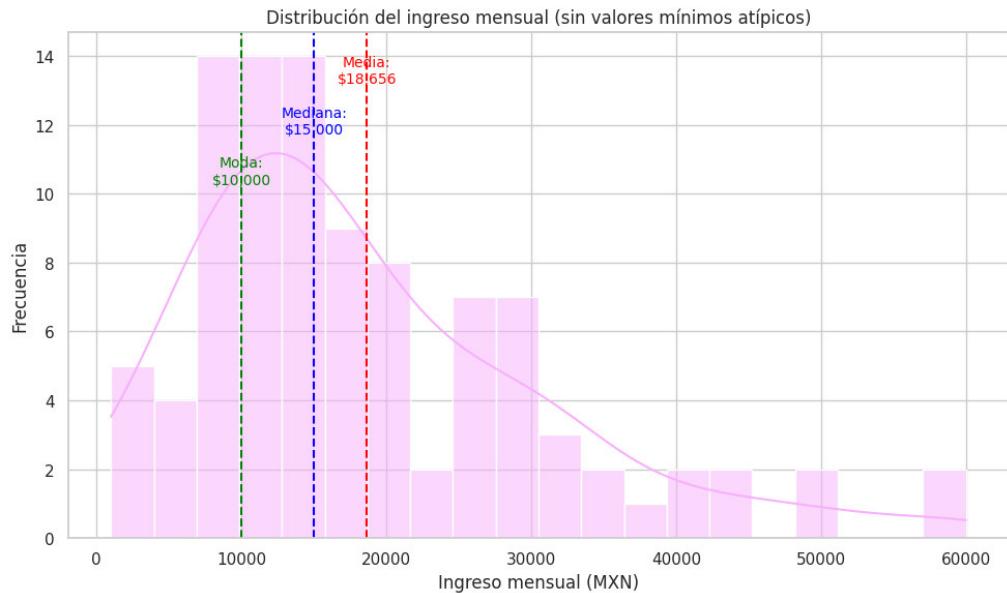
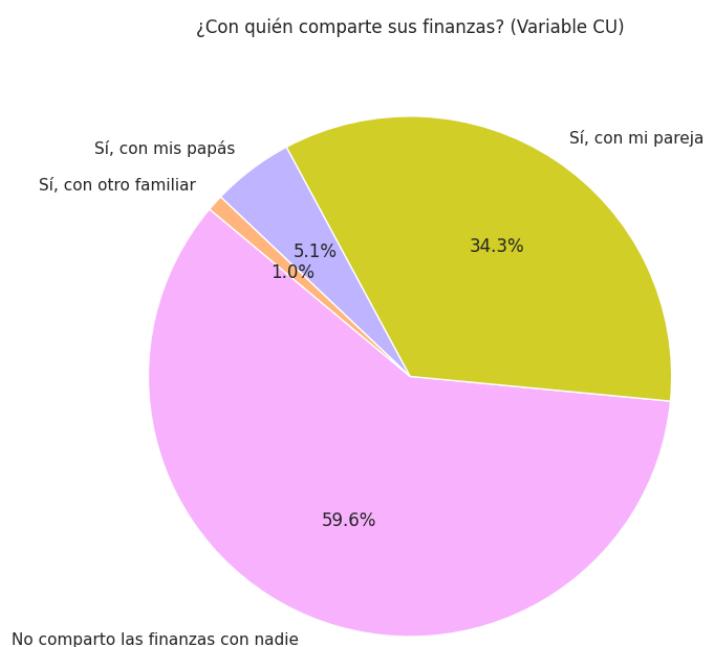


Por otro lado, en la figura 4.9 podemos observar que dentro de la misma dimensión de ingresos encontramos que las participantes tienen flujos de dinero principalmente de las siguientes fuentes: 66 de ellas cuentan con un salario, 26 perciben ingresos por medio de honorarios, 23 tienen un negocio propio, 17 reciben apoyo económico de sus parejas, 10 a partir de comisiones, 6 dinero de sus papás, 5 obtienen ingresos de sus inversiones, 4 cuentan con estímulo del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), 4 perciben ingresos del negocio familiar, 3 viven de sus pensiones y 2 obtuvieron una beca.

Figura 4.9*Tipos de fuentes de ingreso de las participantes*

Adicionalmente, se cuestionó a las participantes sobre sus ingresos para poder calcular el nivel de endeudamiento. Con esta pregunta se obtuvo que la moda de ingresos de las participantes es de \$10,000 pesos mexicanos, la mediana de \$15,000 y la media de \$18,656, donde el ingreso mínimo fue de \$1,000 pesos y el máximo de \$60,000 aproximadamente, en la figura 4.10 se pueden observar estos datos.

Por último en la figura 4.11 podemos ver otra de las características importantes del ingreso que es si las mujeres comparten sus finanzas o no. De esta pregunta se obtuvo que 59.6 % no comparte finanzas con nadie, el 34.3 % comparte sus finanzas con su pareja, 5.1 % también comparte pero con sus papás y finalmente el 1 % sí comparte con otro familiar.

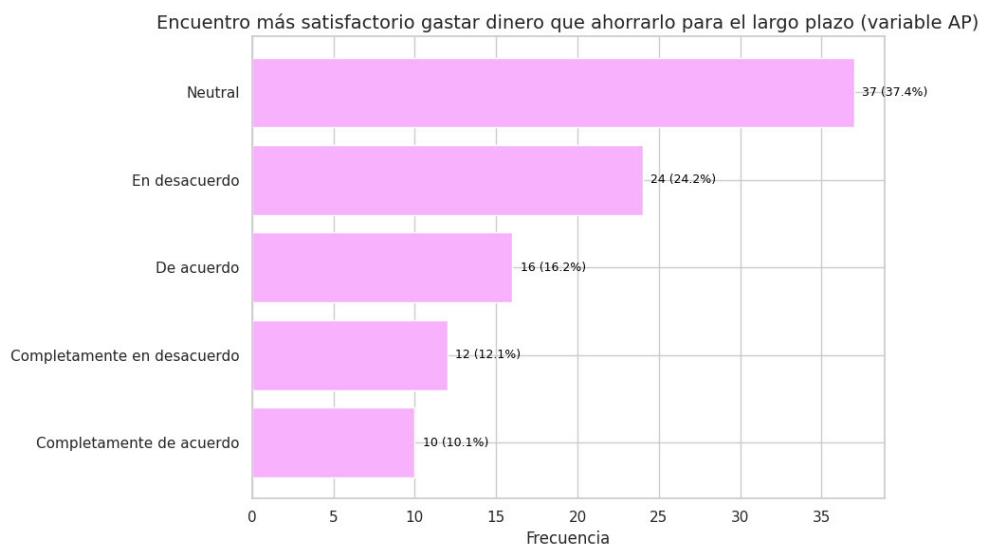
Figura 4.10*Distribución de ingresos de las participantes***Figura 4.11***Distribución de las respuestas a la pregunta ¿Con quién comparte tus finanzas?*

4.2. Nivel de educación financiera

En el apartado anterior se dieron a conocer los principales datos demográficos de las mujeres que participaron en el estudio. A partir de esta información, en esta sección se presenta el nivel de educación financiera de las participantes. A continuación se presentan los resultados en torno a las actitudes, comportamientos, conocimientos y uso de instrumentos financieros que corresponden a la alfabetización financiera.

Actitudes

En la figura 4.12, considerando una pregunta de escala Likert, se muestra que el 36.3 % de las participantes contestaron estar en desacuerdo y completamente en desacuerdo con gastar dinero antes de ahorrarlo para el largo plazo. Por otra parte, en la figura 4.13 se muestra que 40.4 % de las encuestadas respondieron estar también en desacuerdo con la expresión: *Estoy preparada para arriesgar algo de mi propio dinero cuando ahorro o hago una inversión.*

Figura 4.12*La satisfacción al gastar dinero*

Asimismo, 46.5 % de las mujeres respondió de manera neutral al enunciado *El dinero está para gastarse*, 32.1 % mencionó estar en desacuerdo y completamente en desacuerdo con la misma expresión y solo 21.2 % respondió estar de acuerdo y completamente de acuerdo con ello. Revisar los datos en la figura 4.14.

En la figura 4.15 se puede observar que la mayoría de las participantes (78.8 %) está en desacuerdo y completamente en desacuerdo con la expresión *Estoy satisfecha con mi situación financiera actual*. Por otra parte, en la figura 4.16 correspondientes al enunciado *Monitoreo de manera constante mis finanzas*, más de la mitad de las mujeres (57.6 %) respondieron estar de acuerdo y completamente de acuerdo.

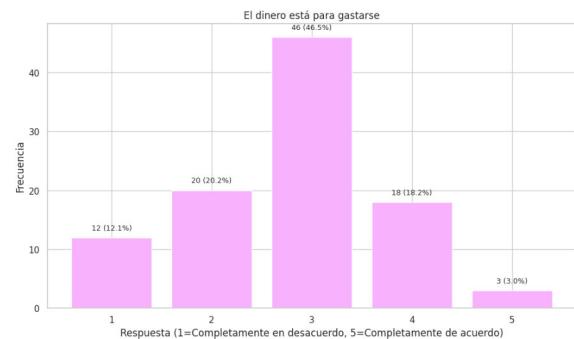
Por otra parte, al cuestionar si su situación financiera limita su habilidad de hacer cosas que son importantes para ellas, en la figura 4.17 el 64.6 % de las participantes dijo estar de acuerdo y completamente de acuerdo. De manera contraria, en la figura 4.18, ante la expresión *Me pongo metas financieras de largo plazo y trabajo para alcanzarlas*, 37.4 % de las mujeres contestaron estar en desacuerdo y completamente en desacuerdo con el enunciado.

Figura 4.13

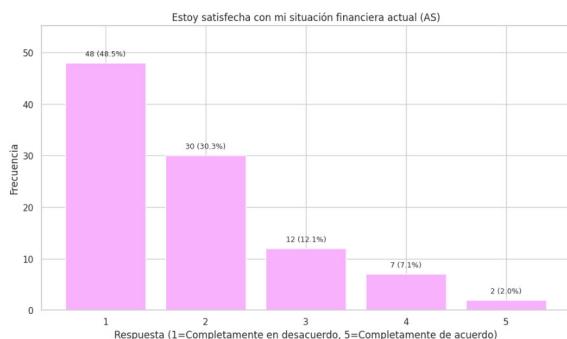
Estoy preparada para arriesgar algo de mi propio dinero cuando ahorro o hago una inversión

**Figura 4.14**

El dinero es para gastarse

**Figura 4.15**

Estoy satisfecha con mi situación financiera actual

**Figura 4.16**

Monitoreo de manera constante mis finanzas

**Figura 4.17**

Mi situación financiera limita mi habilidad de hacer cosas que son importantes para mí

Figura 4.18

Me pongo metas financieras de largo plazo y trabajo para alcanzarlas



En la figura 4.19 se muestra que al cuestionar a las mujeres si creen que el dinero va a estar seguro en el banco incluso si este quiebra, 62.7 % de las participantes señaló estar en desacuerdo y completamente en desacuerdo, 24.2 % indicó ser neutral ante la expresión y 13.1 % dijo estar de acuerdo y completamente de acuerdo con el enunciado.

Por otra parte, en la figura 4.20, el 45.6 % de las mujeres cuestionadas indicó estar de acuerdo y completamente de acuerdo con la expresión *Tengo mucha deuda actualmente*. Asimismo, en la figura 4.21 el 83.8 % de las participantes dijo estar también de acuerdo y completamente de acuerdo con que si tienen un préstamo o crédito tienen la responsabilidad de pagarlos.

Figura 4.19

Creo que el dinero en el banco va estar seguro incluso si el banco quiebra

Figura 4.20

Tengo mucha deuda actualmente

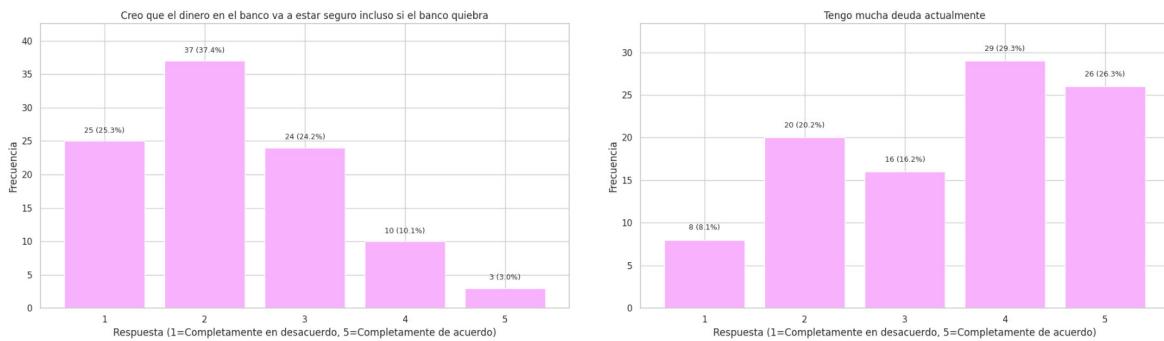


Figura 4.21

Si solicito un préstamo o crédito tengo la responsabilidad de pagarlo



Comportamientos

En el contexto de los comportamientos se cuestionó a las mujeres qué tan seguido dirían que las siguientes oraciones aplican para ellas. En la figura 4.22 podemos observar que 52.5 % de las mujeres tienden a preocuparse por pagar sus gastos del día a día y solo 11.1 % dijeron tener la tendencia a hacerlo nunca o casi nunca.

Por otro lado, en la figura 4.23 se muestra que 44.4 % de las mujeres indicaron que algunas veces sus finanzas controlan su vida, mientras que para el 42.4 % de ellas lo hacen siempre o casi siempre. En contraste con el enunciado *Antes de comprar algo considero si puedo*

comprarlo (figura 4.24), cerca de la mitad de las participantes (56.6 %) dijeron hacerlo siempre o casi siempre y 33.3 % considerarlo algunas veces.

Asimismo, en la figura 4.25 se muestra que acorde con las mujeres participantes del estudio, 57.6 % dijo que nunca o casi nunca les sobra dinero al final del mes y solo al 10.1 % de las cuestionadas le llega a sobrar dinero siempre o casi siempre. Por otra parte, 73.7 % respondió que siempre o casi siempre pagan sus cuentas a tiempo, mientras que el 22.2 % de las mujeres contestó que algunas veces y solo 4 % que nunca o casi nunca (figura 4.26).

Figura 4.22

Tiendo a preocuparme por pagar mis gastos del día a día

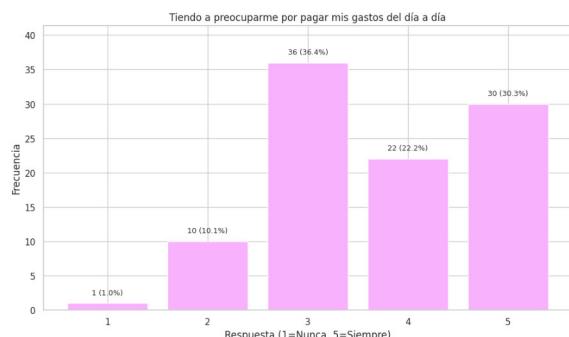


Figura 4.23

Mis finanzas controlan mi vida

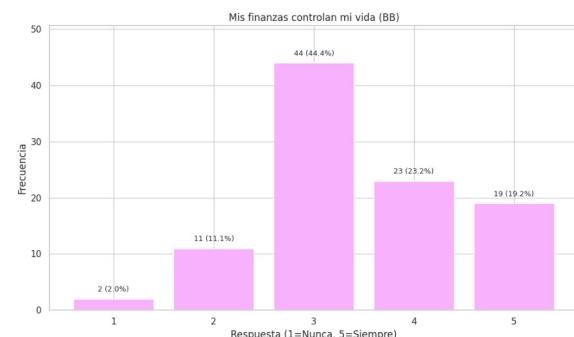
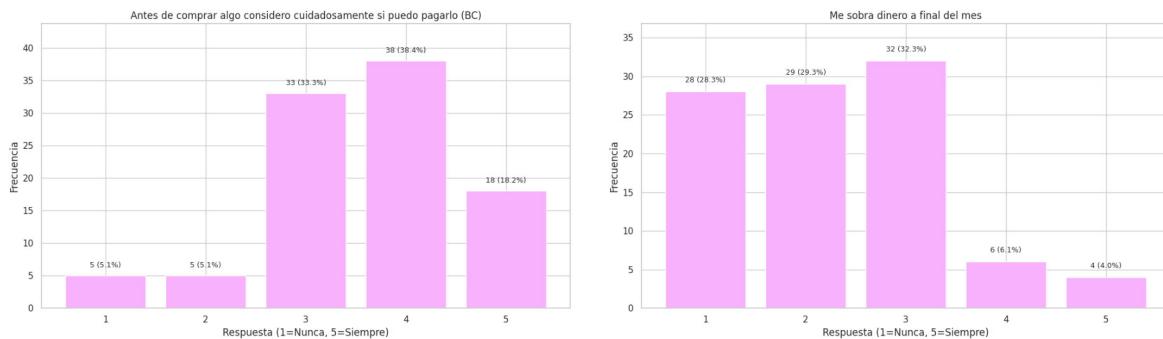


Figura 4.24

Antes de comprar algo considero Me sobra dinero a final del mes cuidadosamente si puedo pagarlo



Figura 4.25



En ese tenor, como se observa en la figura 4.27, cerca de la mitad de las mujeres de la comunidad digital (49.5 %) hicieron mención que antes de adquirir un producto financiero en línea suelen revisar si la empresa está regulada en su país, contrario al 31.3 % que dijo hacerlo nunca o casi nunca. Asimismo, en la expresión *Compro productos o servicios que no necesito*, 50.5 % del grupo estudiado respondió hacerlo algunas veces, 22.3 % dijo hacerlo siempre o casi siempre y solo el 27.2 % mencionó que nunca o casi nunca compra productos o servicios que no necesita. Revisar la figura 4.28.

En ese sentido, ante la expresión *siento que mis finanzas están fuera de mi control* (figura 4.29), la mayoría de las mujeres (45.4 %) dijo estar de acuerdo o totalmente de acuerdo, mientras que el 35.3 % dijo estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo. En el mismo tenor, 53.5 % de las participantes dijeron sentir que nunca tendrán lo que quieren en la vida debido a su situación financiera, lo que se contrapone con el 42.4 % de las participantes que se muestran más positivas ante su situación financiera, pues respondieron estar en desacuerdo y completamente desacuerdo con la expresión *Debido a mi situación financiera, siento que nunca tendré lo que quiero en la vida* (figura 4.30).

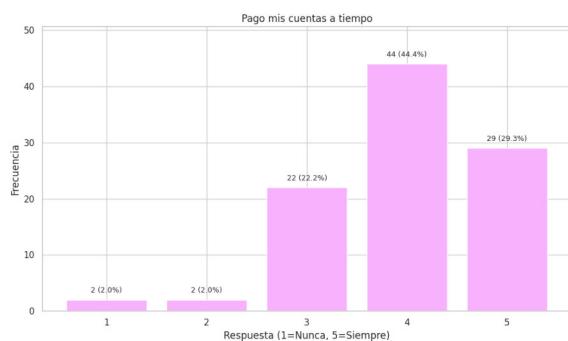
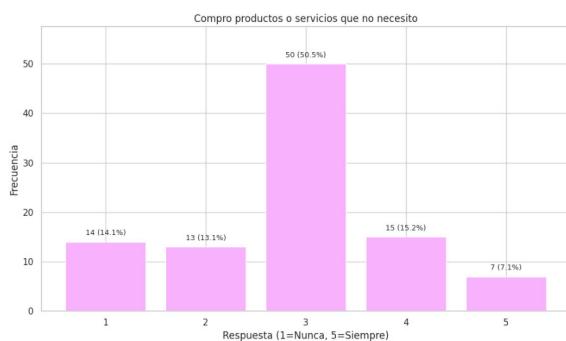
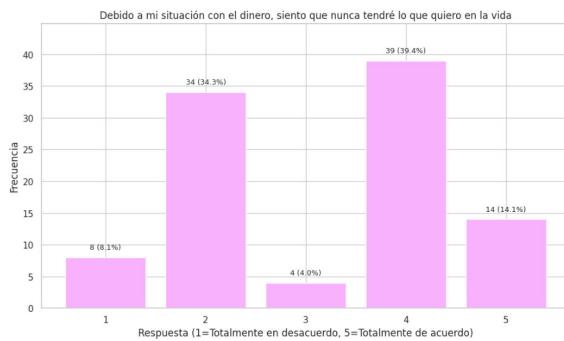
Figura 4.26*Pago mis cuentas a tiempo***Figura 4.27***Antes de adquirir un producto financiero en línea checo si la empresa está regulada en mi país***Figura 4.28***Compro productos o servicios que no necesito***Figura 4.29***Siento que mis finanzas están fuera de mi control*

Figura 4.30.

Debido a mi situación con el dinero, siento que nunca tendré lo que quiero en la vida

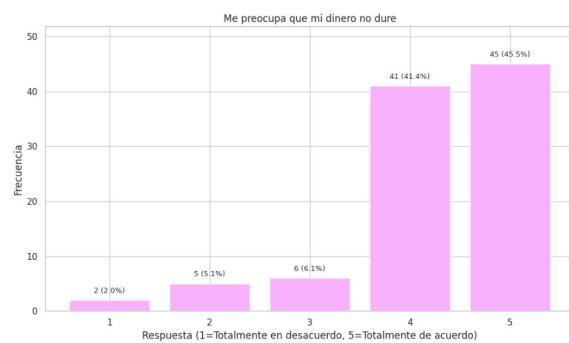
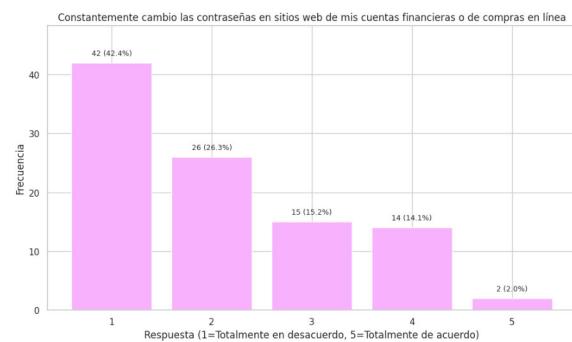
**Figura 4.31**

Estoy feliz de hablar de mis finanzas con las personas que conozco bien



Otra de las cuestiones que respondieron las participantes fue qué tan de acuerdo o en desacuerdo estaban con la expresión *Estoy feliz de hablar de mis finanzas con las personas que conozco bien* (figura 4.31) en donde el 43.5 % dijo estar totalmente de acuerdo y de acuerdo con el enunciado, a diferencia del 37.4 % que estuvo totalmente en desacuerdo y en desacuerdo. Asimismo, en la expresión *Me preocupa que mi dinero no dure* (figura 4.32), las participantes de manera significativa (86.9 %) dijeron tener esta preocupación.

A propósito de esto mismo, ante la oración *Me manejo con dificultad en temas de dinero* (figura 4.33) el 58.6 % de las participantes dijeron estar de acuerdo y totalmente de acuerdo en contraposición con el 29.3 % que dijo estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Por otro lado, con referencia a la figura 4.34, 59.6 % dijeron estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo con la frase *Tiendo a vivir por el ahora y quienes dicen que el futuro se solucione solo fueron 30.3 % de las participantes.*

Figura 4.32*Me preocupa que mi dinero no dure***Figura 4.33***Me manejo con dificultad en temas de dinero***Figura 4.34***Tiendo a vivir por el ahora y que el futuro se solucione solo***Figura 4.35***Constantemente cambio las contraseñas en sitios web de mis cuentas financieras o compras en línea*

En función de la seguridad financiera en línea, 68.7 % de las mujeres de la comunidad digital dijo no cambiar de manera constante las contraseñas en sitios web de sus cuentas financieras o de compras en línea y solamente 16.1 % dice sí hacerlo y 15.2 % es indiferente ante este enunciado (figura 4.35). Dentro de este marco, la mayoría de las participantes (83.8 %) dijo que está en desacuerdo y totalmente desacuerdo con comprar

en línea usando redes públicas, el 10.1 % es indiferente y solo el 6 % dice que sí es seguro hacerlo (figura 4.36).

Es por ello que en el enunciado *Es importante prestar atención a la seguridad de un sitio web antes de realizar una transacción en línea* el 88.9 % dijo estar totalmente de acuerdo y de acuerdo con la oración (figura 4.37). Por otra parte en la figura 4.38, ante la expresión *Creo que no es importante leer los términos y condiciones al comprar algo en línea*, 58.6 % dijo estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo, el 23.3 % sí está de acuerdo con leer las condiciones y el 18.2 % piensa que le es indiferente.

Figura 4.36

Creo que es seguro comprar en línea usando redes Wi-Fi públicas



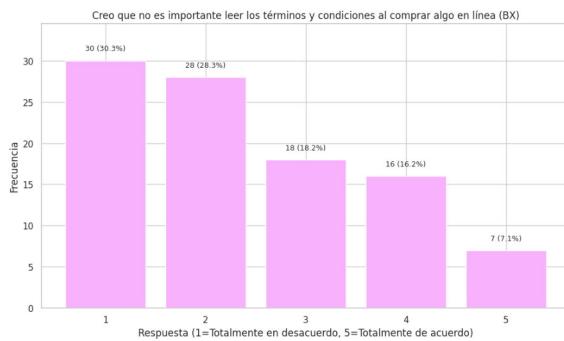
Figura 4.37

Es importante prestar atención a la seguridad de un sitio web antes de realizar una transacción en línea

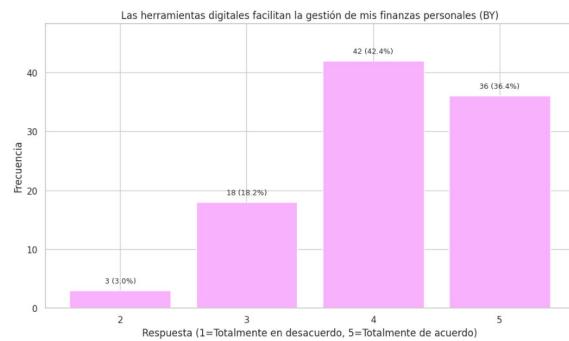


Figura 4.38

Creo que no es importante leer los términos y condiciones al comprar algo en línea

**Figura 4.39**

Las herramientas digitales facilitan la gestión de mis finanzas personales



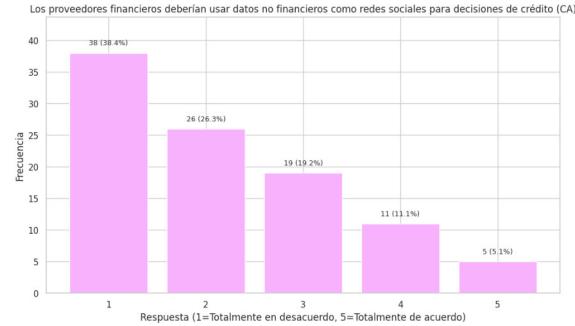
En relación con la idea anterior, 78.8 % de las mujeres dijo estar de acuerdo y totalmente de acuerdo con la expresión *Las herramientas digitales facilitan la gestión de mis finanzas personales*, mientras que 18.2 % dijo ser indiferente a las herramientas digitales (figura 4.39). Debe señalarse además que 67.7 % de las personas confía en los servicios financieros proporcionados por bancos en línea (Fintecs), el 18.2 % dice ser indiferente y 13.2 % dice estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo con la expresión de la figura 4.40.

Figura 4.40

Confío en los servicios financieros Es más probable que lea las letras proporcionados por bancos en línea pequeñas si están en papel que en línea Fintechs

**Figura 4.41**

Los proveedores financieros deberían usar datos no financieros como redes sociales para decisiones de crédito (CA)



En el mismo sentido, en la figura 4.41 se representa que el 51.5 % de las participantes dijo estar de acuerdo y totalmente de acuerdo con la expresión *Es más probable que lea las letras pequeñas si están en papel que en línea*, 24.2 % dijo estar en desacuerdo y también el 24.2 % dijo que le es indiferente.

Conocimientos de educación financiera del grupo

A continuación se presentan los porcentajes de mujeres que respondieron de manera correcta e incorrecta a las preguntas utilizadas para calcular la calificación de conocimientos financieros. Ante la primera pregunta (figura 4.42) 85.9 % de las mujeres respondieron de manera correcta, lo que quiere decir que entienden el concepto de inflación, luego 90.9 % de las mujeres respondieron de manera correcta a la pregunta sobre interés simple (figura 4.43). Sin embargo, ante el cálculo de interés simple (figura 4.44) el porcentaje de respuestas correctas se redujo a 74.7 %.

En ese sentido, cuando se les preguntó a las mujeres sobre el interés compuesto (figura 4.45) solo 47.5 % respondió de manera acertada, lo que quiere decir que más de la

mitad de las mujeres no entienden los beneficios de reinvertir los intereses. Luego, ante la pregunta *Si alguien te ofrece la oportunidad de ganar mucho dinero, existe la probabilidad de perder mucho dinero también* (figura 4.46), 58.6 % de las mujeres respondió de manera incorrecta, lo que quiere decir que pueden ser vulnerables ante estafas que ofrezcan altas ganancias con poco riesgo.

Finalmente, se encontraron deficiencias que ante las últimas expresiones de este apartado, pues ante la oración *Una alta inflación significa que el costo de vida aumenta solo* 42.4 % respondió de manera correcta (figura 4.47) y en la siguiente expresión *Es menos posible que pierdas todo tu dinero si lo inviertes en más de un tipo de inversión* sólo el 36.4 % respondió de manera correcta (figura 4.48), lo que quiere decir que en su mayoría las mujeres no conocen la importancia de la diversificación.

Figura 4.42

Distribución de respuestas a la pregunta 'Ahora imagina que los hermanos tienen que esperar por un año para obtener su parte del regalo. En un año ellos podrán comprar.' R. Menos de lo que podrían ninguno

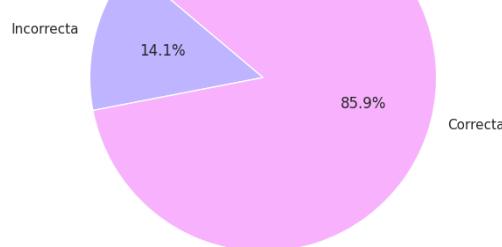


Figura 4.43

Distribución de respuestas a la pregunta 'Una tarde le prestas \$100 a un amigo y te regresa \$100 al día siguiente. ¿Qué interés ganaste de este préstamo?' R. 0, nada o hoy.

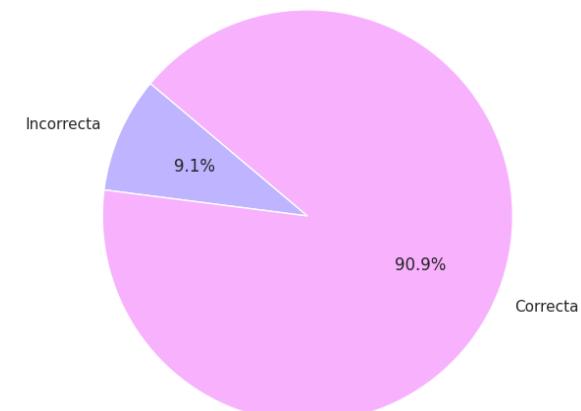
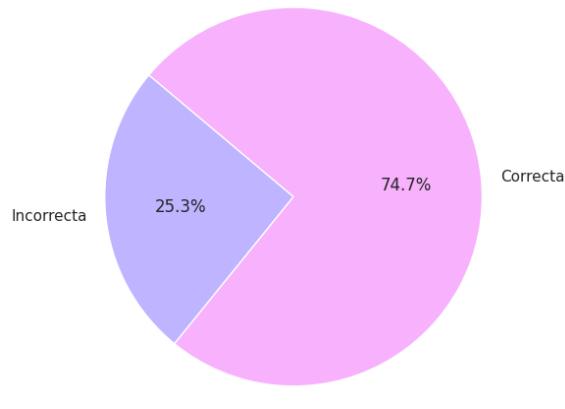
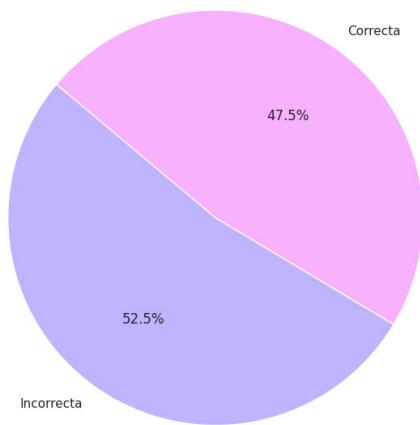


Figura 4.44

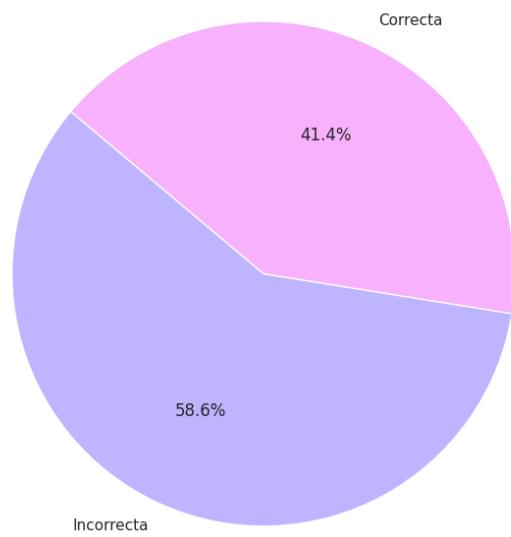
Supón que pones \$100 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés garantizada del 2% al año. No haces más aportaciones a esta cuenta y no retiras dinero tampoco. ¿Cuánto habrá en la cuenta al final del primer año, una vez que se realice el pago de intereses? R. \$102

**Figura 4.45**

¿Cuánto habrá en la cuenta al final de cinco años si se reinvierten los intereses?
R. Más de \$110

**Figura 4.46**

Si alguien te ofrece la oportunidad de ganar mucho dinero, existe la probabilidad de perder mucho dinero también. R. Verdadero

**Figura 4.47**

Una alta inflación significa que el costo de vida aumenta. R. Verdadero

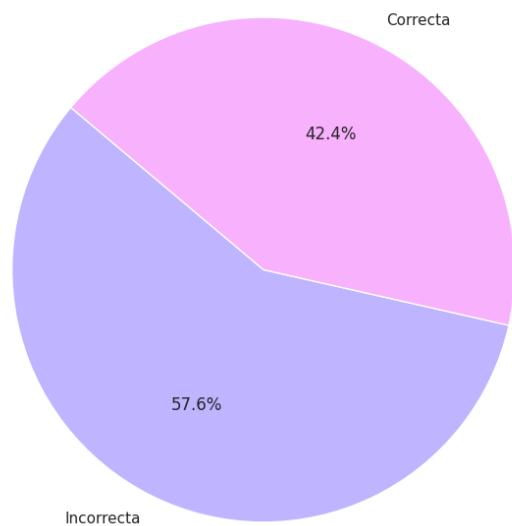
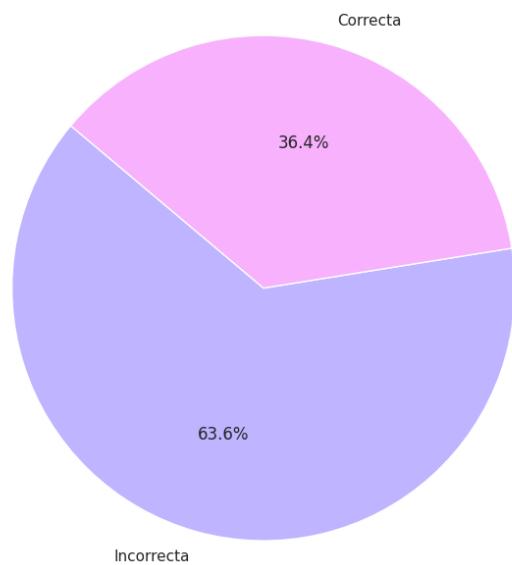


Figura 4.48

Es menos posible que pierdas todo tu dinero si lo inviertes en más de un tipo de inversión. R. Verdadero.



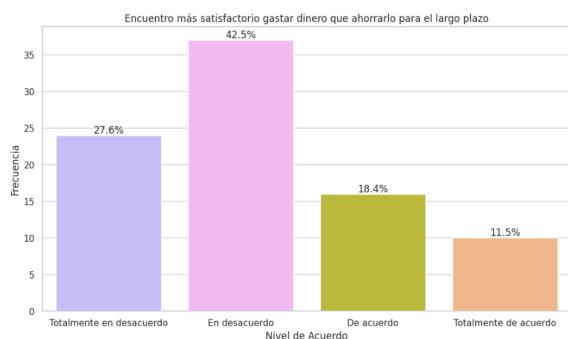
Actitudes con respecto a la educación financiera del grupo

Para medir la ponderación con respecto a las actitudes para calcular la calificación global de educación financiera la OECD/INFE (2023) contempla tres variables. La primera de ellas es *Encuentro más satisfactorio gastar dinero que ahorrarlo para el largo plazo*, en la que la mayoría de las mujeres (70.1 %) indicó estar en desacuerdo y totalmente en desacuerdo con la frase (figura 4.49). En ese sentido la segunda variable es *El dinero está para gastarse* en la que 75.9 % de las mujeres dijó estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo con la expresión (figura 4.50).

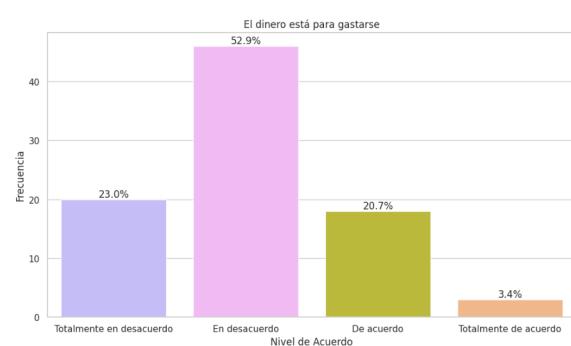
En tercer lugar, se obtuvo que ante el enunciado *Tiendo a vivir por el ahora y que el futuro se solucione solo* el 66.3 % estuvo en desacuerdo (figura 4.51). Estos resultados indican que en su mayoría, las mujeres muestran una actitud hacia gastar el dinero mayormente precavida.

Figura 4.49

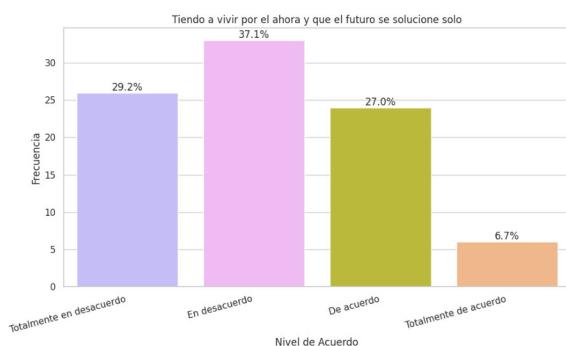
*Encuentro más satisfactorio gastar dinero
que ahorrarlo para el largo plazo*

**Figura 4.50**

El dinero está para gastarse

**Figura 4.51**

*Tiendo a vivir por el ahora y que el futuro se
solucione solo*

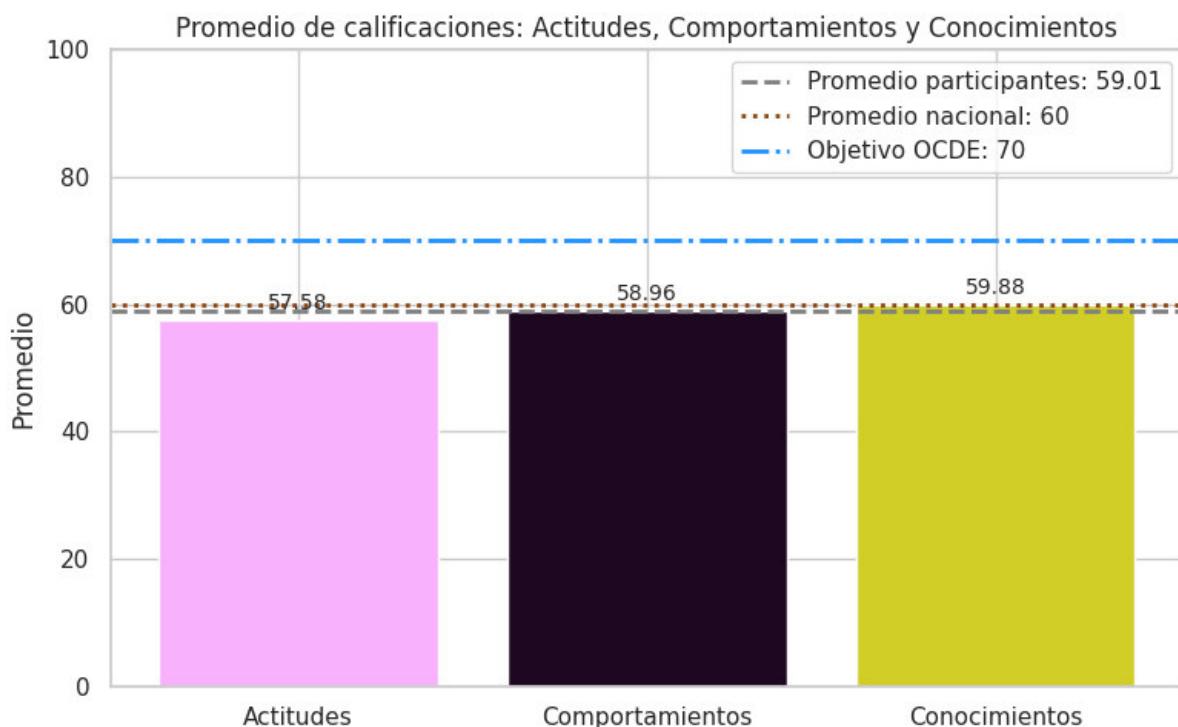


Educación financiera del grupo

Acorde a las respuestas que se obtuvieron en las tres dimensiones principales de educación financiera en la comunidad digital, se obtuvo que las mujeres tienen un promedio de 57.58 puntos de 100 en la dimensión de actitudes, de 58.96 de 100 puntos en la dimensión de comportamientos y una media de 59.88 en la dimensión de conocimientos, lo que nos da una calificación promedio de 59.01 puntos de 100 que se encuentra un punto por debajo del promedio de nivel de educación financiera nacional. Revisar la figura 4.52.

Figura 4.52

Promedio de calificaciones: actitudes, comportamientos y conocimientos



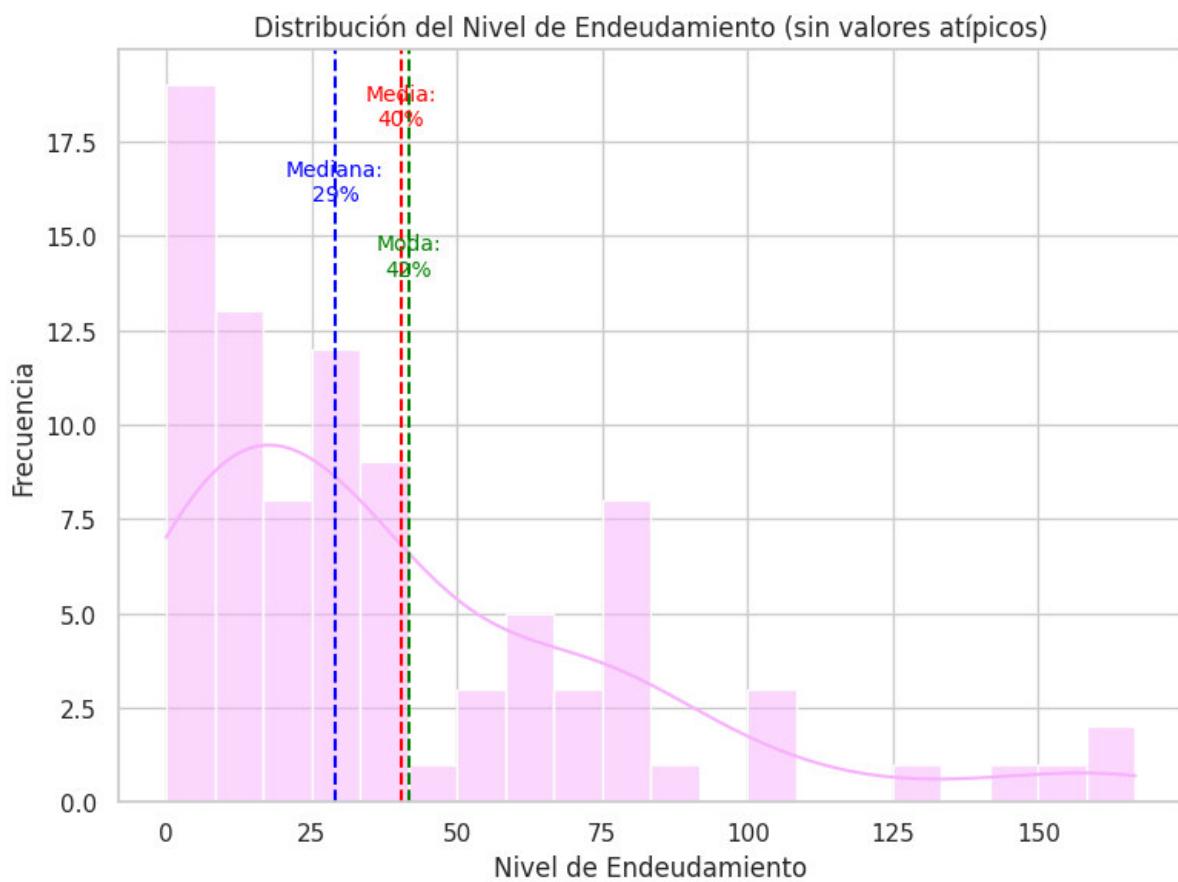
De acuerdo con el resultado anterior se buscaron las correlaciones del nivel de educación financiera con las variables sociodemográficas como el ingreso anual, el número de fuentes de ingreso, la edad y los años de estudio usando el análisis de Spearman. En los siguientes apartados se encuentra la relación entre el nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento.

4.3 Nivel de endeudamiento

En este apartado los resultados más representativos de la variable del nivel de endeudamiento a partir del cuestionario aplicado se obtuvo que el nivel de endeudamiento de la mayoría de las mujeres es menor al 41.67 % considerado como un nivel de deuda levemente por arriba de lo considerado manejable. Asimismo, se obtuvo que al dejar de fuera los valores atípicos de nivel de endeudamiento correspondientes a deudas de hipotecas o deudas en pareja, el porcentaje mínimo de endeudamiento fue de 0.0002 % y el máximo de 166 % donde la media fue de 40.43 % y la mediana de 29.05 % con una desviación estándar de 39.49 % (figura 4.53).

Figura 4.53

Distribución del Nivel de Endeudamiento



Nivel de deuda por edad, estado civil y tipos de dependientes económicos

Asimismo, se obtuvo que las mujeres con mayor número de deuda son mujeres entre 30 y 39 años de edad (figura 4.54). Aunado a esto, un aspecto que es de interés como parte de los resultados del nivel de endeudamiento es la comparación con el estado civil. Aquí se identificó que el nivel de endeudamiento es mayor en aquellas mujeres con estado civil divorciadas con 77.6 % de nivel de endeudamiento, seguida del 47.6 % que son casadas y del 43.8 % de nivel de endeudamiento en mujeres separadas (figura 4.56).

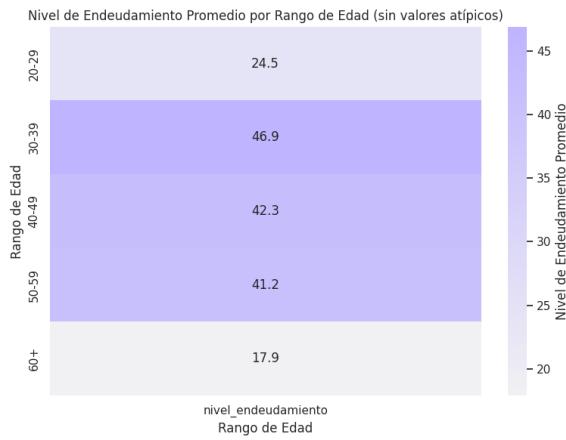
Por otra parte, al analizar el estado civil en relación con el rango de edad (figura 4.55) se encontró que las mujeres con mayor nivel de endeudamiento son mujeres entre 40 y 49 años separadas (94.2 %), seguido de las mujeres en el mismo rango de edad separadas (62.5 %) que corresponde al 12.1 % de las mujeres de la muestra (figura 4.2) y por último, mujeres en edad de 30 a 39 años casadas, correspondientes al 24.2 % de las mujeres de la muestra.

En ese tenor, se analizó el nivel de endeudamiento por tipo de dependiente económico (figura 4.57) y se obtuvo que las mujeres con mayor nivel de endeudamiento son mujeres con hijos mayores de 18 años (104.17 % de nivel de deuda), mujeres con dependientes que son otro tipo de familiares adultos (83.33 %), seguido de quienes tienen hijos menores de 5 años (62.73 % de nivel de deuda) y finalmente quienes tienen hijos entre 6 y 18 años de edad (47.22 % de deuda). Quienes presentaron un menor nivel de endeudamiento fueron las mujeres que no cuentan con dependientes económicos.

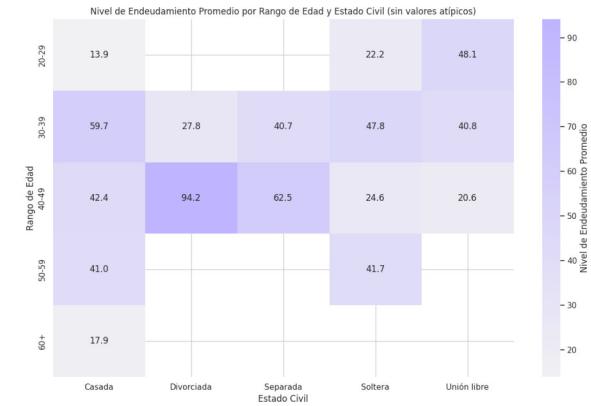
Con relación a este último punto se analizó la relación entre el nivel de endeudamiento, los dependientes económicos y el estado civil (figura 4.58). Aquí se encontró que quienes tienen más deuda (157.5 %) son las mujeres divorciadas y sin dependientes económicos, seguido de las mujeres separadas con hijos menores de 5 años (78.1 %) y de las mujeres casadas con hijos menores de 5 años (77 %).

Figura 4.54

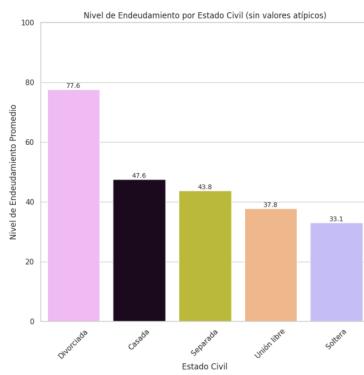
Mapa de calor del nivel de endeudamiento promedio por rango de edad

**Figura 4.55**

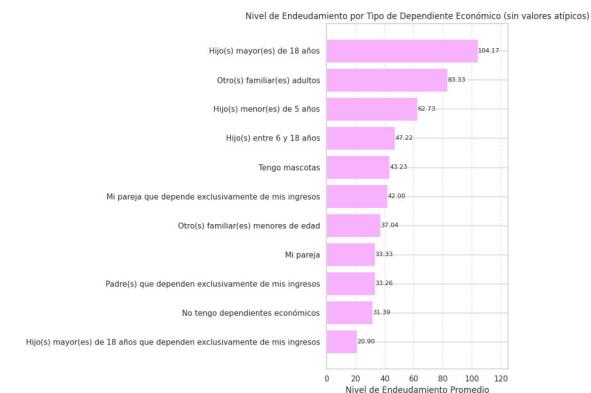
Mapa de calor del nivel de endeudamiento promedio por rango de edad y estado civil

**Figura 4.56**

Relación entre el nivel de endeudamiento y el estado civil

**Figura 4.57**

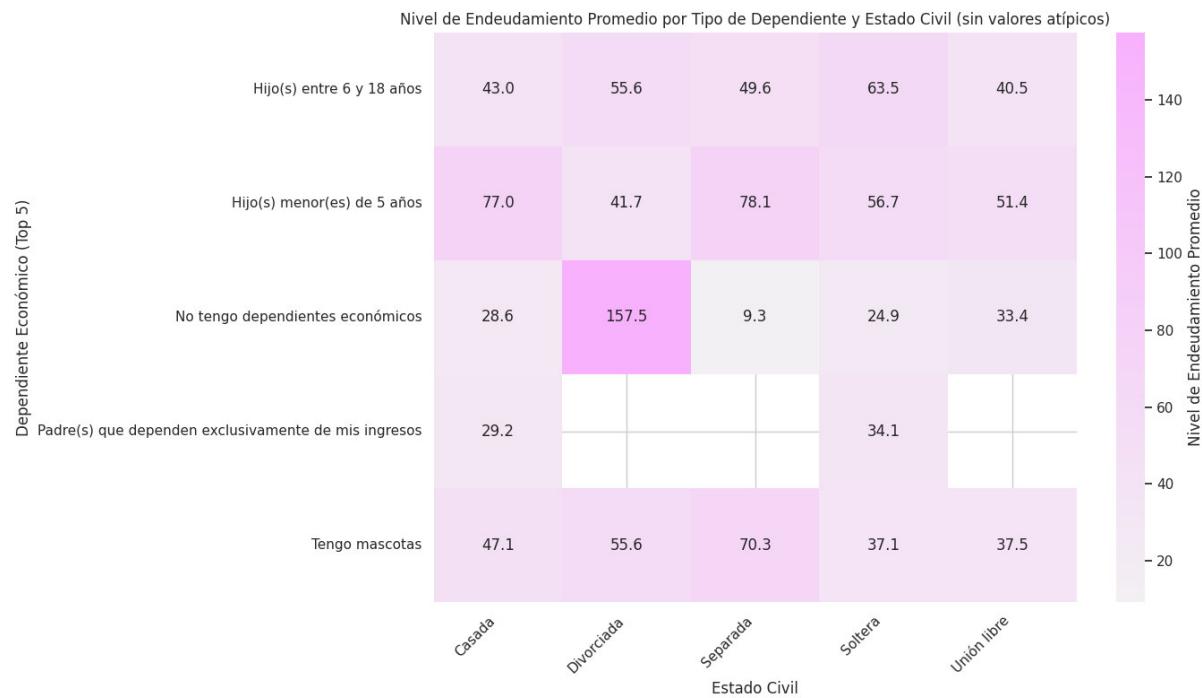
Nivel de endeudamiento por tipo de dependiente económico



D

Figura 4.58.

Relación entre el nivel de endeudamiento con los dependientes económicos y el estado civil



Motivos de endeudamiento

Los motivos por los cuales las mujeres dicen endeudarse son: la adquisición de bienes de consumo básico como alimentación, cuidado personal y productos de limpieza (50/99), la adquisición de bienes de consumo duradero como muebles y electrodomésticos (37/99), la adquisición de experiencias de corto plazo como viajes y adquirir experiencias (31/99), cubrir una emergencia (31/99) y gastos de salud como medicamentos, operaciones o el deducible de un SGMM (28/99) (figura 4.59).

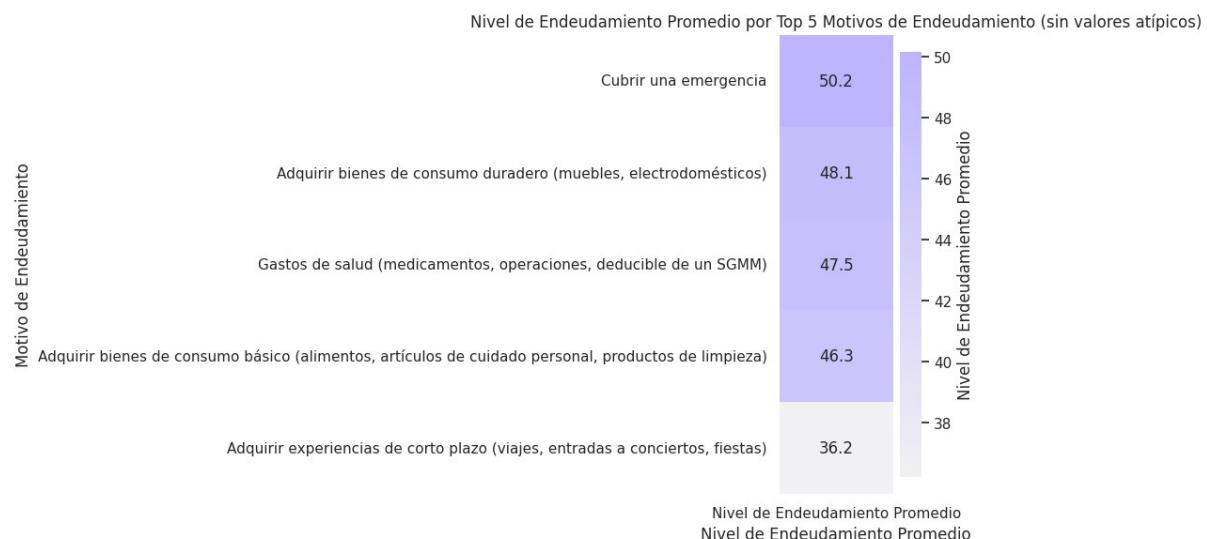
Con relación a este último punto, al relacionar estos motivos con el nivel de endeudamiento (figura 4.60), podemos ver que quienes tienen mayor nivel de deuda son las

mujeres que cubrieron una emergencia (50.2 % de nivel de deuda), quienes adquirieron bienes de consumo duradero (48.1 %) y quienes cubrieron gastos de salud (47.5 %).

Figura 4.59

Motivos de endeudamiento



Figura 4.60.*Nivel de endeudamiento por motivo de endeudamiento***Actitudes hacia el endeudamiento**

Continuando con el análisis de nivel de endeudamiento, en la dimensión de actitudes se aplicaron 11 preguntas del instrumento de Denegri *et al.*, (2012) donde, siguiendo la misma metodología explicada por Denegri *et al.*, (2012) se obtuvieron los siguientes resultados relevantes.

Tras el análisis de factorial exploratorio, de comunalidades y de cargas se eliminaron los ítems correspondientes a las expresiones *El uso del crédito es una parte esencial del estilo de vida actual*, *La facilidad de obtener tarjetas de crédito es una causa del endeudamiento de las personas* y *Es importante tratar de vivir de acuerdo al dinero que se tiene*, por tener muy baja comunalidad y baja carga útil.

Tras un segundo análisis se eliminaron las variables *Usar el crédito permite tener una mejor calidad de vida*, *Es una buena idea comprar algo ahora y pagarlo después* y *Pedir un préstamo es a veces una muy buena idea* por el mismo motivo de modo que para obtener los perfiles de las mujeres participantes se mantuvieron el resto de las variables correspondientes a las expresiones *Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero*, *Es importante pagar las deudas lo antes posible*, *Hay que ser muy cuidadosos en el gasto del dinero* y *El uso del crédito puede ser muy peligroso* (figuras 4.61 - 4.64).

En este caso, las expresiones muestran cautela y temor ante la deuda, por lo que no se pueden identificar perfiles austeros o hedonistas dentro de la muestra de mujeres. En el apartado de discusión se presenta una propuesta alternativa a estos perfiles.

Figura 4.61

Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero

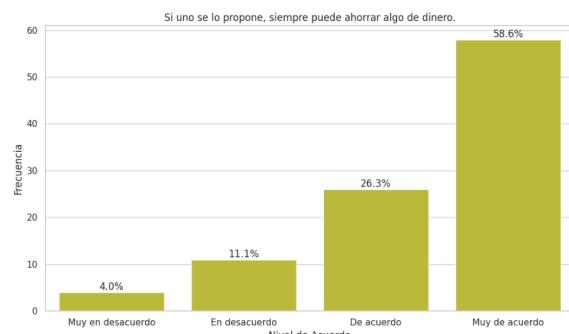


Figura 4.62

Es importante pagar las deudas lo antes posible

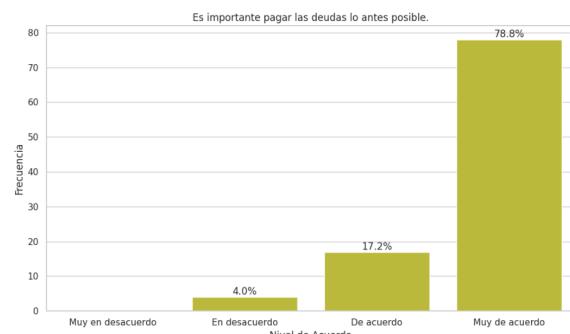
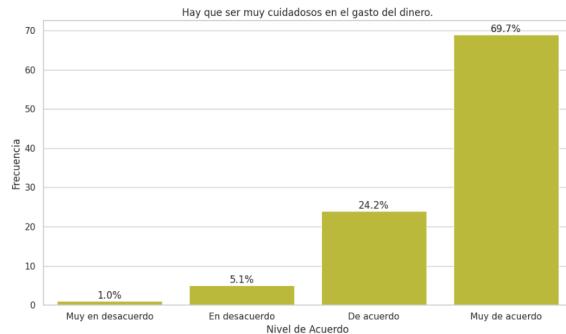
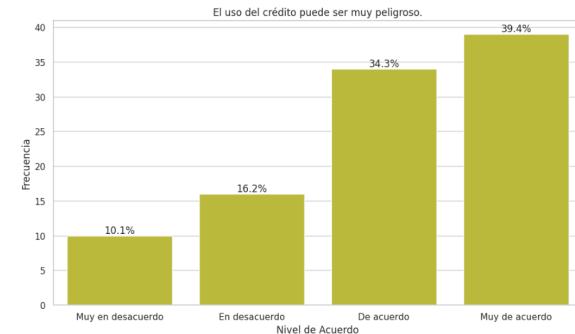


Figura 4.63

Hay que ser muy cuidadoso en el gasto del dinero

**Figura 4.64**

El uso del crédito puede ser muy peligroso



4.4 Relación entre educación financiera y endeudamiento

Con base en los resultados obtenidos en esta investigación, es posible realizar un análisis de las posibles relaciones entre la educación financiera, el nivel de endeudamiento y los factores sociodemográficos como el ingreso anual, número de fuentes de ingreso, edad y años de estudio. Como primer punto, se analiza la relación entre educación financiera y las variables sociodemográficas, por lo que a partir del análisis de correlación de Pearson y Spearman.

Acorde a los resultados obtenidos de las variables estudiadas, se encontró que existe una correlación positiva débil significativa de Spearman $\rho = 0.2079$ y Pearson $r = 0.0389$ entre el nivel de educación financiera y el número de fuentes de ingreso, es decir, entre más fuentes de ingreso tienen, también es mayor la educación financiera. **Por otra parte, se encontró también una relación positiva moderada significativa de $\rho = 0.2452$ y $p = 0.0149$ entre el nivel de estudios y de alfabetización financiera.** Por otro

lado, en aspectos como los ingresos anuales y la edad no se lograron identificar relaciones significativas con la educación financiera. Observar la tabla 4.1.

Tabla 4.1

Correlación de Spearman de variables sociodemográficas con el nivel de educación financiera

Variable	rho	p valor
Ingreso anual	0.1476	0.1449
Número de fuentes de ingreso	0.2079	0.0389*
Edad	0.0208	0.8384
Años de estudio	0.2452	0.0149*

Nota: $p < .05$ (*)

Después de conocer cada una de las variables socio-demográficas se puede tener en cuenta las características de la población de este estudio y su relación con su nivel de educación financiera. A continuación, se describen las relaciones de las variables socio-demográficas con el nivel de endeudamiento.

Tras hacer el análisis, el número de fuentes de ingreso, la edad y los años de estudio, donde **se encontró una relación negativa y marginalmente débil con el ingreso anual ($\rho = -0.1830$ y $p=0.0699$)**, en contraste con los años de estudio y la edad, en donde **no se muestran correlaciones significativas con el endeudamiento**. Revisar tabla 4.2.

Tabla 4.*Correlación de Spearman de variables socio-demográficas con el nivel de endeudamiento*

Variable comparada	rho	p-valor
Ingreso anual	-0.1830	0.0699*
Número de fuentes de ingreso	-0.0115	0.9102
Edad	0.1222	0.2282
Años de estudio	-0.0568	0.5785

Nota: $p \approx .07$ (*)

Del grupo de estudio que participó en la investigación, se puede dar cuenta que con las mujeres **se encontró que existe una relación negativa y altamente significativa ($rho=-0.3422$ y $p=0.0005$) entre las variables de nivel de educación financiera y el nivel de endeudamiento (tabla 4.3)**. En las siguientes, se realiza la discusión entre cada uno de los aspectos descritos en el desarrollo de la presente tesis.

Tabla 4.3*Correlación de Spearman entre el nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento.*

Variables comparadas	rho	p-valor
Nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento	-0.3422	0.0005**

Nota: $p < 0.01$ (**)

4.5 Modelo logit de variables socio-demográficas y

dificultades para pagar la deuda.

Con el fin de enriquecer el análisis de los resultados se realizó un modelo *logit* que, acorde con Westreicher (2021) es un tipo de modelo de elección binaria que consiste en calcular el logaritmo de la razón de probabilidades o razón de oportunidades usando el Software *Gretl* para análisis estadístico. Las variables que se analizaron en un primer análisis fueron: la

edad, tener casa propia, contar con estudios de posgrado, el ingreso, estar en pareja, tener dependientes económicos menores de 18 años, el resultado de las preguntas de conocimiento de educación financiera, monto de la deuda y como variable dependiente tener problemas para pagar.

Se realizaron modelos iniciando con todas las variables y posteriormente se fueron reduciendo las mismas hasta quedar con las variables más significativas. En la tabla 4.5 se puede observar un análisis comparativo de los modelos y en el Anexo E se puede revisar a detalle cada uno de ellos. El R^2 de *McFadden* es una medida resumida del poder predictivo de los modelos (Hughes *et al.*, 2019), es decir, que tan bien las variables pueden explicar el modelo estadístico, entre más alto su valor, mejor lo explica.

Por otra parte, el % de casos predichos es el porcentaje de observaciones en las que el modelo acertó si la persona tuvo o no problemas para pagar sus deudas. Finalmente, AIC (*Akaike Information Criterion*) es una herramienta de selección de modelos que estima la diferencia esperada entre el modelo ajustado y el modelo verdadero (Cavanaugh y Neath, 2019), es decir, qué tan eficiente es el modelo, mientras más bajo el AIC, mejor.

De los resultados obtenidos, que se muestran en la tabla 4.5, se puede concluir que tener dependientes económicos incrementa la probabilidad de tener problemas para pagar las deudas, asimismo, se expresa que sí se mantienen constantes las demás variables. A su vez, el tener mayor número de respuestas correctas a las preguntas sobre conocimientos de educación financiera disminuye la probabilidad de tener problemas de pago.

Tabla 4.5

Tabla comparativa de modelos estadísticos realizados

Modelo	R^2 McFadden	% Casos bien predichos	AIC	Variables significativas
Modelo 1	0.292	75.8 %	113.5	Ingreso (-), Monto de deuda (+), Dependientes (+)
Modelo 2	0.1389	69.7 %	132.21	Dependientes (+), Preguntas (-, marginal)

Modelo 3	0.1274	71.7 %	133.76	Dependientes (+), Preguntas (-)
Modelo 4	0.1232	69.7 %	132.34	Dependientes (+), Preguntas (-)
Modelo 5	0.1226	71.7 %	130.42	Dependientes (+), Preguntas (-)
Modelo 6	0.1225	70.7 %	128.43	Dependientes (+), Preguntas (-)
Modelo 7	0.1224	70.7 %	126.45	Dependientes (+), Preguntas (-)
Modelo 8	0.1216	70.7 %	124.56	Dependientes (+), Preguntas (-)

En síntesis, a partir de la información analizada, se puede estudiar la relación entre el nivel de educación financiera y nivel de endeudamiento de las mujeres que forman parte de la comunidad digital *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres*, todo ello para poder identificar los principales factores que intervienen y realizar una propuesta que permita la creación de programas de educación financiera con información basada en las necesidades de las mujeres en la actualidad.

Capítulo 5. Discusión

A continuación se dan a conocer los principales hallazgos encontrados a lo largo de este trabajo. La primera y **más significativa fue la correlación negativa entre el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera**. Este hallazgo se valida con la hipótesis específica cuatro porque se encontró una relación negativa significativa entre estas variables.

Un segundo hallazgo importante se encuentra en relación con la primera hipótesis particular, donde podemos decir que **la mayoría de las mujeres no alcanzan los 60 puntos de nivel de educación financiera**, lo que rechaza la hipótesis propuesta. Esto quiere decir que a pesar de que las mujeres se encuentran en una comunidad de aprendizaje sobre educación financiera, dan evidencia de que siguen existiendo bajos niveles de alfabetización en este tema tanto por las actitudes, comportamientos y conocimientos de esta índole.

El punto anterior puede abrir la discusión la eficacia de los medios que se usan para obtener educación financiera existente, ya que si bien hoy en día existen más facilidades para acceder a la información, esta no se permea de manera correcta para lograr avances significativos en el tema, lo que demuestra la existencia de brechas tecnológicas y de género como las propuestas en la literatura.

Un tercer hallazgo es que existe una **correlación positiva entre la educación financiera, el número de fuentes de ingreso y nivel de estudios**, lo que quiere decir que entre más fuentes de ingreso tienen las mujeres, mejor es su alfabetización financiera, lo mismo que entre mayor grado de estudios mayor educación financiera, lo que valida parcialmente la hipótesis específica tres. Otro de los hallazgos es que se encontró **una correlación negativa y marginalmente débil entre el nivel de endeudamiento y los ingresos anuales**, lo que quiere decir que a menor ingreso mayor nivel de endeudamiento.

Con relación al cuarto hallazgo, podemos decir entonces que la deuda sirve como herramienta para cubrir necesidades básicas, ya sea porque el ingreso no es suficiente para

cabrirlas o porque los gastos realizados con la deuda están más allá de las posibilidades de las mujeres que administran su dinero. O bien, que el nivel de deuda que tienen viene de gastos de salud y de emergencia, resaltando así la falta de educación financiera para hacer frente a estas situaciones sin recurrir al endeudamiento.

El quinto hallazgo representa los motivos por los cuales las mujeres se endeudan y se encontró que **las mujeres de la comunidad reportaron endeudarse por la adquisición de bienes de consumo básico y de consumo duradero** y solo diecisésis mujeres reportaron endeudarse por temas educativos y cinco reportaron endeudarse para construir o adquirir una vivienda , lo cual concuerda con lo que dicen Ceballos y Santiago (2019), que los mexicanos se endeudan con gastos de bajos retornos como vestimenta y actividades recreativas, lo que representa que parte de sus ingresos se va en el pago de interés sin un retorno. Esto rechaza la segunda hipótesis específica planteada.

Asimismo, tras realizar un modelo econométrico con las variables sociodemográficas y la variable donde las mujeres expresan haber tenido problemas para el pago de las deudas **se obtuvo que el tener dependientes económicos aumenta la probabilidad de tener estos problemas y que a mayor conocimiento de educación financiera, la probabilidad disminuye**. Por otra parte, dentro de los resultados se obtuvieron unos perfiles diferentes a los propuestos por Denegri et al. (2012), los cuales se presentan en el siguiente apartado.

5.1. Actitudes hacia el endeudamiento.

Como se presentó en el apartado anterior y en contrapropuesta a lo que propone Denegri *et al.*, 2012, no se pudo detectar en las participantes una tendencia a un perfil hedonista o a un perfil austero. Considerando esto, se pueden encontrar dos factores en las expresiones que se mantuvieron: un factor de precaución, compuesto de tres variables, y un factor de temor ante la deuda compuesta de una variable (figura 4.49 - 4.52). A partir de esto se pueden encontrar los siguientes perfiles:

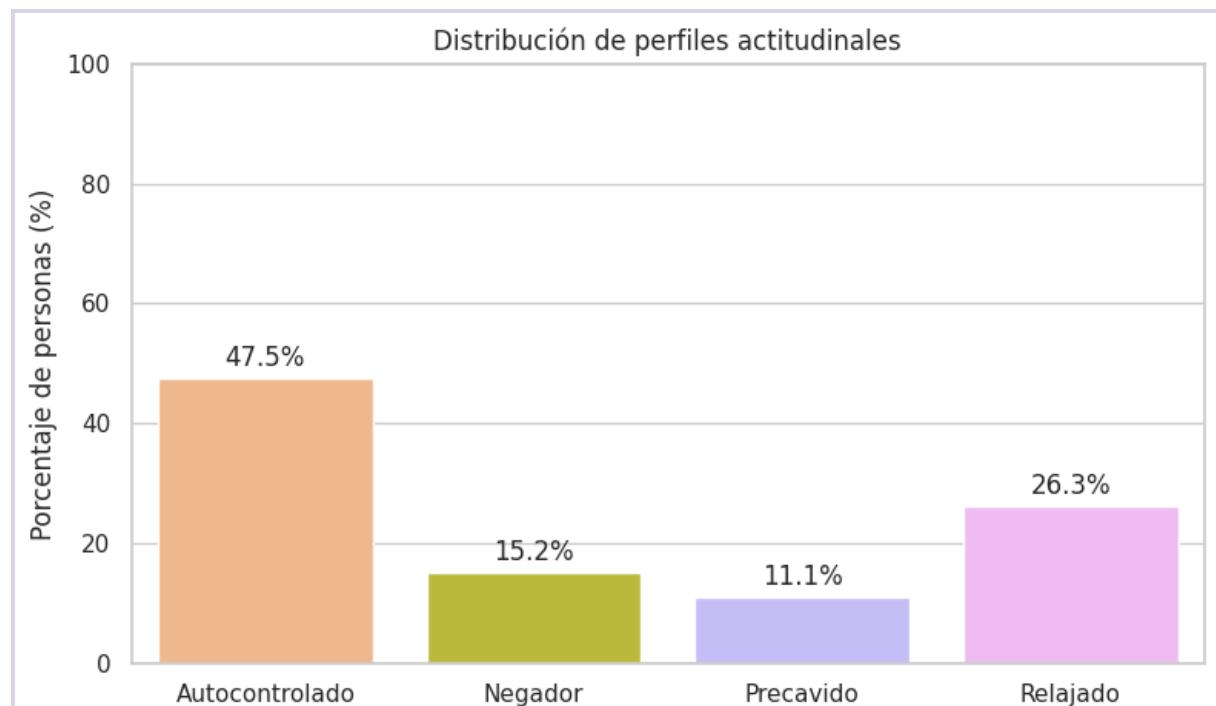
- **Precavido:** precaución y temor altos.

- **Negador**: precaución baja y temor alto.
- **Autocontrolado**: precaución baja y temor bajo.
- **Relajado**: precaución y temor bajos.

En ese sentido, tenemos entonces que 47.5 % de las mujeres tienen un perfil autocontrolado, 26.3 % un perfil relajado, 15.2 % un perfil negador y 11.1 % un perfil precavido. Observar la figura 5.1.

Figura 5.1

Distribución de perfiles actitudinales



Estos resultados pueden demostrar dos cosas: o que existe un temor a responder al instrumento completo de actitudes acorde a como realmente se piensa por un temor al qué dirán o un temor a equivocarse al responder o bien, pueden decir que en verdad las mujeres de la comunidad tienen cierta precaución ante la deuda, lo cual se ve evidenciado en el nivel de endeudamiento que tienen las mujeres que participaron en esta investigación.

En términos de aportes y relación de estos hallazgos con la literatura, se retoman algunos aspectos de autores, teóricos y otros organismos para brindar un contexto general

y entender a grandes rasgos los factores que intervienen en el comportamiento de las mujeres en el nivel de endeudamiento y educación financiera.

5.2. Hallazgos que retoman la literatura

La educación financiera es un aspecto clave para el bienestar económico individual y colectivo. Algunas definiciones propuestas por organismos internacionales como la OECD (2023) y autores especializados como Lusardi (2019), Vallejo-Trujillo y Martínez-Rangel (2016) señalan que la educación financiera es aquella que se obtiene con el conocimiento y la comprensión de los conceptos y herramientas financieras, así como el desarrollo de las habilidades técnicas y tecnológicas necesarias para poner en práctica estos conocimientos.

Sin embargo, como expone León (2007), la educación en términos generales y de formación puede ser incómoda porque requiere disciplina y trabajo consciente, lo cual quedó demostrado con los resultados obtenidos sobre fijarse metas financieras, donde 79.8 % de las mujeres dicen tener metas. Sin embargo, al preguntarles sobre si hacen un plan para administrar sus ingresos, solo el 40 % lo hace (Anexo D), demostrando que la mayoría de las mujeres no hacen uso del presupuesto, indispensable para el logro de metas financieras, lo que demuestra que no hacen frente a las finanzas y compromisos financieros adquiridos, porque resulta incómodo y requiere de disciplina para para salir de la situación del endeudamiento.

No obstante, informes como el de la OECD/INFE (2023) también reflejan un nivel bajo de educación financiera entre la población mexicana donde solo 30 % de adultos en México alcanzó el puntaje mínimo objetivo del organismo, lo que representa que aunque existen organismo como la CONDUSEF y la AMB, siguen existiendo brechas como la tecnológica, la económica y la de género lo que impide que las mujeres y la población en general puedan acceder a la educación financiera de manera adecuada.

Asimismo, se detectó que los programas existentes por parte de organismos públicos y privados como los de CONDUSEF, CNBV, CNSF, Consar, IPAB, El Banco de México, por mencionar algunos, cuyo objetivo es atender la falta de alfabetización en estos

temas, se identificó que en su mayoría abarcan los mismos temas como lo son el ahorro, el presupuesto, los créditos, los seguros y la economía a grandes rasgos y de manera autogestiva, sin un acompañamiento real a la población a quien van dirigidos.

En ese contexto, se encontró que existen pocos programas que incluyan temas del buen uso del crédito, inversión especializada y de impuestos, lo que quiere decir que la población que accede a esta información se queda solo con conocimientos básicos como el cómo gestionar los recursos y se deja de lado el cómo las personas pueden hacer crecer su patrimonio a través de instrumentos financieros y el uso del crédito bien gestionado.

Por otra parte, se encontró que las mujeres que tienen deudas son aquellas que tienen entre 21 y 64 años, además, no se identificó relación significativa entre su edad y su nivel de endeudamiento, lo que quiere decir que la edad no significa necesariamente que las mujeres cuenten con los conocimientos y habilidades necesarias para gestionar las finanzas personales.

En ese sentido, para continuar con la discusión, es relevante exponer con base en los resultados que los años de estudio sí se relacionan de manera significativa con el nivel de educación financiera ($\rho = 0.2452$ y $p = 0.0149$). Sin embargo, la población estudiada es en su mayoría mujeres con niveles de estudio desde licenciatura hasta el nivel de doctorado.

A pesar de que las mujeres de este estudio, poseen una formación académica sólida y en su mayoría cuentan con un salario fijo que pueda brindarles una sensación de seguridad que les permita tomar decisiones para el largo plazo, los resultados muestran que las mujeres son precavidas y no viven en el hoy, sin embargo, en su mayoría dicen fijarse metas financieras, pero sin un presupuesto (Anexo D) y no tienen el hábito del ahorro que les permita conquistar estas metas que requieren de una planeación a futuro como puede ser el invertir para su retiro, invertir para la educación de los hijos o el tener una casa.

Esto a su vez se puede ver magnificado por la publicidad para el aumento del consumo, como plantea Denegri (2007, 2012) y al aumento de las *fintech de crédito* y de las tiendas de *retail* que ofrecen productos de crédito como menciona Díaz *et al.*, (2020) y

Jiménez-Lozano *et al.*, (2024). En este sentido, se vuelve importante que los programas de educación financiera incluyan temas de economía del comportamiento e incentiven enfáticamente los beneficios de pensar a largo plazo a fin de tomar decisiones financieras para la planeación y fijación de metas financiera

En sintonía con lo que plantean Ben-Shmuel *et al.*, (2024), es importante que los programas de alfabetización financiera dirigidos a mujeres incluyan también temas de inversión y de riesgo considerando las narrativas del empoderamiento financiero adecuadas que les permitan también a las mujeres asumir riesgos mayores a los que asumen hoy en día, esto les permitiría a largo plazo acumular una mayor riqueza y a su vez disminuir las brechas de género económicas.

En ese orden de ideas, el comportamiento financiero, es clave para mejorar el nivel de educación financiera en general, ya que si bien, la mayoría de las mujeres pueden entender cómo funcionan las tasas de interés (ver figuras 4.43 y 4.44) pero en su mayoría no realizan un presupuesto (Anexo D), queda claro que este conocimiento puede no verse reflejado en su comportamiento ni en la toma de decisiones de compra y la adquisición de productos financieros en el día a día. Para cambiarlo es importante la narrativa financiera que tienen las mujeres de sí mismas y que son capaces de tomar sus propias decisiones.

Siguiendo esta línea de pensamiento, otro aspecto a discutir es la relación entre educación financiera y nivel de endeudamiento, con base en los resultados se puede debatir que a mayores niveles de educación financiera menores serán los niveles de endeudamiento *relación negativa significativa*. No obstante, las mujeres del presente estudio cuentan con un nivel de endeudamiento relativamente bajo y una sensación de estrés, incertidumbre y miedo tras responder el cuestionario de educación financiera, que las confrontó con su realidad en el tema.

Lo anterior, refuerza la importancia de cambiar la narrativa que tienen estas mujeres con respecto al dinero y las decisiones financieras que han tomado para mejorar su bienestar emocional y muchas veces físico, como plantean también los resultados de la ENSAFI (2023).

Algunos de los factores que influyen en la comprensión del fenómeno son la brecha social, económica y digital, como lo mencionan Widyastuti *et al.*, (2024), así como discursos de la vida cotidiana como *el miedo a equivocarse o a no saber*. Si bien, los programas listados en esta investigación son programas digitales que requieren también de ciertas habilidades ofimáticas como por ejemplo, el manejo de hojas de cálculo, la búsqueda de información en línea y la proactividad para encontrar soluciones prácticas y confiables a los problemas que presentan estas mujeres en temas financieros.

Desde esta perspectiva, se puede dar cuenta que hacen falta programas institucionales que acompañen en una etapa inicial a las mujeres con un lenguaje de empoderamiento que las animen a tomar decisiones por ellas mismas a partir de la búsqueda de información confiable, el uso de aplicaciones y espacios digitales para la resolución de dudas para así empoderar en la toma de decisiones por ellas mismas, se cambia el lenguaje tradicional para inspirar, involucrarlas e invitarlas a resolver las situaciones que se les puedan presentar en el día a día con respecto al dinero.

Ahora bien, las estadísticas y teorías por sí solas no bastan para entender la relación de ambas variables. Es fundamental comprender que la educación financiera necesita no solo de teorías económicas, sino también de una perspectiva social y psicológica, como plantean autores modernos como Denegri (2007, 2012) quien complementa las teorías clásicas de las finanzas con estos enfoques.

Aunado a ello, las teorías y los programas de educación financiera tienen que complementarse con un enfoque digital integral, el cual es necesario en un entorno en el que comienza aemerger de manera rápida el uso de la inteligencia artificial y que va más allá de hacer uso de hojas de cálculo. Por otra parte, asimismo es necesario que estos programas sean transmitidos o comunicados a través de las redes sociales por *influencers financieros* con conocimientos en la materia. Lo anterior, porque hoy en día la fama y la autoridad se concentra en personas con miles de seguidores que no necesariamente cuentan con las licencias para hablar de estos temas, pero que se han logrado permear en el auge de la sociedad moderna.

Tras lo anterior, se puede presentar la propuesta de la tabla 5.1 de un programa de educación financiera para salir y mantenerse fuera de deudas. Es importante recalcar que este programa debe ser autogestivo y con acompañamiento para brindar mayor seguridad a las participantes. Asimismo, debe ser fácil acceder a él y debe brindar a las mujeres la confianza para utilizar herramientas tecnológicas como hojas de cálculo o aplicaciones financieras. A su vez, este programa debe contener un lenguaje que empodere a las mujeres a tomar decisiones y acciones por ellas mismas y su dinero.

Tabla 5.1.

Propuesta de programa de educación financiera para salir y mantenerse fuera de deudas

Tema	Contenido sugerido
	Emociones detrás de las deudas
Causas del endeudamiento	Deudas por emergencia Deudas emocionales
Impuestos	Tipo de impuestos que se pagan como persona física (PFAE, RESICO, Sueldos Asimilados a Salarios) Deducciones
Presupuesto	Radiografía financiera Presupuesto en Excel
Estrategias para salir de deudas	Comparación de condiciones y tasas de interés Estrategia financiera Técnica de bola de nieve Técnica avalancha
Metas financieras	Metas de corto plazo Metas de mediano plazo Metas de largo plazo
Seguros para trasladar riesgos	Seguro de gastos médicos mayores Seguro de vida Seguro de vivienda Seguro de auto
Ahorro	Fondo de emergencia Plataformas digitales de ahorro seguras
Inversiones	Rendimientos fijos vs rendimientos variables Interés compuesto Plataformas de inversión

	Afores y planes de retiro
	Deudas buenas y deudas malas
	Cómo funcionan los diferentes tipos de crédito
	Aspectos legales de las deudas
Otros tema entorno a la deuda	Lo que sucede con las deudas cuando falleces
Psicología del comportamiento	Comportamiento del consumidor
	Cómo romper con patrones de endeudamiento

A partir de la revisión del estado del arte, marco teórico y los resultados, se puede concluir que la educación financiera juega un papel fundamental en la vida de las mujeres y es una herramienta para el empoderamiento no solo de ellas, sino también desde la perspectiva económica, social, educativa, tecnológica y psicológica.

En consecuencia, lo anterior lleva a plantear que es necesario que se sigan promoviendo los programas de educación financiera con una perspectiva de género y tecnológica que vienen de instituciones confiables y registradas formalmente más cercanas a las personas, como lo es *El Futuro es Femenino: Finanzas Para Mujeres* donde se busca cerrar la brecha de género a través de contenido, talleres, webinars, retos de ahorro, formatos digitales que impulsen a las mujeres a ganar autonomía en la toma de decisiones acerca de su dinero y, en este caso, para salir de deudas de manera consciente.

Finalmente, este trabajo de investigación da cuenta de la necesidad de seguir haciendo programas de educación financiera y de preparar e informar a las mujeres para prevenir la deuda por consumo, que además les permita ser capaces de ahorrar e invertir para que a largo plazo, puedan planear un futuro económico, crear un patrimonio para ellas y su familia y lograr un bienestar personal que posteriormente se verá reflejado en su calidad de vida, las redes de apoyo que lleguen a construir y de manera más global, esto tenga un impacto positivo en la sociedad en la que se desarrollan.

Conclusiones

En esta última sección se muestran las conclusiones, aportes y futuras recomendaciones con respecto al objetivo de este trabajo, el cual fue analizar la relación entre la educación financiera, el endeudamiento y los factores socioeconómicos de las mujeres mexicanas que forman parte de una comunidad digital.

En ese orden de ideas se puede expresar que el objetivo se cumplió, porque en primer momento se logró identificar el nivel de educación financiera de las mujeres que integran la comunidad digital seleccionada, el cual fue de **59.01, menor a los 60 puntos correspondientes al promedio nacional, de modo que la hipótesis específica uno inicialmente propuesta se rechaza.**

Con los hallazgos obtenidos fue posible describir el nivel de endeudamiento de las participantes, así como las causas y consecuencias de ello, entre los aspectos a destacar son que, para esta comunidad en particular, **las causas del endeudamiento no fueron para cubrir necesidades de cuidado, sino que las mujeres se endeudan para cubrir necesidades básicas.** Asimismo, se detectó que la mayoría de las mujeres no realizan presupuestos, lo que es una actitud y comportamiento clave al momento de manejar la deuda.

Por otra parte, aunque **la razón de endeudamiento de las mujeres se encuentra por debajo del 40 % considerado saludable, la mayoría de ellas manifestó sentir estrés por su situación financiera,** lo que coincide con los datos recabados por la ENSAFI (2023), lo que apunta a una desconexión entre la realidad objetiva de sus finanzas y la percepción emocional que tienen de ellas.

En ese sentido, se identificaron la relación entre los factores (sociales, demográficos, educativos, económicos) con el nivel de endeudamiento y el nivel de educación financiera en las mujeres de la comunidad digital. Cabe señalar que solo se encontró relación positiva y significativa con dos variables con relación al nivel de alfabetización financiera: con el número de fuentes de ingreso y el número de años de estudio.

En tanto, se comprueba que a mayor grado de estudios y mayor número de fuentes de ingreso, mayor nivel de educación financiera. Sin embargo, no se encontraron relaciones significativas con las variables de ingreso anual y edad, lo que sugiere que tener más dinero o ser mayor no necesariamente implica mayor educación financiera para la población estudiada.

Con los hallazgos del ***nivel de educación financiera y el de nivel de endeudamiento*** fue posible explorar su relación, los datos más representativos dan cuenta de que ***existe una correlación negativa y significativa entre ambas variables (rho = -0.3422, p < 0.01)***. Esto quiere decir que, a mayor nivel de educación financiera, menor es el nivel de endeudamiento, de modo que la hipótesis planteada en este trabajo de investigación es aceptada.

Asimismo, tras realizar un modelo *logit* de las variables socio demográficas y la variable de tener problemas para el pago de deudas se encontró que el tener dependientes económicos puede aumentar la probabilidad de tener estos problemas, mientras que el responder correctamente a las preguntas de educación financiera se puede disminuir.

Con base en lo anterior, se puede concluir que los hallazgos más relevantes a señalar en esta investigación son: que las mujeres participantes presentan un nivel de educación financiera por debajo del promedio nacional, que su endeudamiento se relaciona más con una falta de herramientas para gestionar el dinero que con el exceso de deuda en sí y que las emociones negativas con respecto al manejo del dinero y la falta de hábitos financieros saludables son factores clave que afectan su percepción y manejo de la deuda.

Asimismo, **con los hallazgos más relevantes se pueden plantear nuevas hipótesis de investigación** como las siguientes:

- A menores ingresos, mayor posibilidad de endeudamiento
- El género influye o determina el nivel de endeudamiento que puedan tener las mujeres.
- Existe una relación entre el nivel de endeudamiento de las mujeres de la comunidad con el fracaso del matrimonio.

- El tener dependientes económicos menores de edad o adultos mayores puede aumentar las posibilidades de caer en el impago de deudas.
- Influye el género en los motivos de endeudamiento de las personas.
- El estereotipo de género influye en las decisiones financieras de las mujeres.
- El empoderamiento es clave para la toma de decisiones financieras informadas en mujeres.
- Existe una relación entre la brecha tecnológica y la brecha financiera de las mujeres

Aunado a lo anterior, se plantea la hipótesis de que los programas de educación financiera que cuenten con un enfoque emocional o el comportamiento pueden tener un impacto positivo en el nivel de educación financiera de las mujeres y disminuir el nivel de endeudamiento y el malestar ante la deuda durante sus etapas del ciclo de vida.

Con la recopilación de los datos anteriores, asimismo se toman en cuenta los elementos para futuras investigaciones que busquen proponer un programa de educación financiera para responder a las necesidades y hábitos de endeudamiento de las mujeres de la comunidad digital. Dicho programa debería incorporar contenidos sobre causas del endeudamiento, impuestos, presupuesto, estrategias para salir de deudas, metas financieras, seguros, ahorro e inversión, deudas buenas y malas, cómo funcionan los créditos y aspectos legales de la deuda. En contraste con el manejo emocional del dinero y economía del comportamiento desde una perspectiva de género que considere el contexto socioemocional y socioeconómico de las participantes.

Referencias

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Alfaro, R., & Gallardo, N. (2012). The determinants of household debt default. *Economic Analysis Review*, 27(1), 27–54.
<https://www.rae-ear.org/index.php/rae/article/view/353>
- Angulo, L. (2014). Prácticas financieras riesgosas para afrontar la crisis económica en los hogares: Entre malabarismos con el dinero y sobreendeudamiento. *Desacatos*, 44, 51–66.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-050X2014000100005y&script=sci_arttext
- Antenucci, F., Meloni, W. P., & Tridico, P. (2023). Poles apart? Alternative welfare trajectories under finance-dominated capitalism. *International Journal of Political Economy*, 52(1), 45–69. <https://doi.org/10.1080/08911916.2023.2189864>
- Arocena, F. A. (2005). Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 117–126.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29210108.pdf>
- Asociación de Bancos de México. (s.f.). Educación financiera: Programas de los miembros del Comité de Educación Financiera. Recuperado en junio de 2025, de <https://www.abm.org.mx/educacion-financiera/>
- Banco de México. (2024). Reporte de estabilidad financiera [Reporte].
<https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/reportes-sobre-el-sistema-financiero/%7B2A8B710A-E8F1-C60B-99EE-92999E0FA88D%7D.pdf>
- Banco Mundial. (2024). Expanding the financial inclusion of women in Mexico: Guidelines for adopting a gender perspective in financial institutions. Banco Mundial.

- Baranidharan, S., Sankarkumar, A. V., Chandrakala, G., Narayanan, R., y Sathyanarayana, K. (2023). The role of social media in empowering digital financial literacy. En Global Perspectives on Social Media Usage Within Governments (pp. 80–96). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-6684-7450-1.ch006>
- Barrio del Campo, J. A., García, M. R., Ruiz, I., y Arce, A. (2006). El estrés como respuesta. Dehesa. <https://dehesa.unex.es/handle/10662/18011>
- Barros, P. (2008). ¿Tres cuotas, precio contado? Observaciones sobre el endeudamiento de los chilenos. En Chile 2008: Percepciones y actitudes sociales (p. 81). Universidad Diego Portales. <https://icso.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2022/07/Chile-2008-Percepciones-y-Actitudes-Sociales.pdf#page=81>
- Bello, E., y Miranda, D. A. (2023). Educación financiera y riesgo de crédito en México. En Comisión Nacional Bancaria y de Valores (Vol. 5). https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/846234/3._Educaci_n_Financiera_-_Estudios_Econ_micos_CNBV_-_Vol._5.pdf
- Ben-Shmuel, A. T., Hayes, A., y Drach, V. (2024). The gendered language of financial advice: Finfluencers, framing, and subconscious preferences. *Socius: Sociological Research for a Dynamic World*, 10. <https://doi.org/10.1177/23780231241267131>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (última reforma 2023). Ley para la Transparencia y Ordenamiento de los Servicios Financieros. Diario Oficial de la Federación. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LTOSF_031123.pdf
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (1999/2024). Ley de protección y defensa al usuario de servicios financieros [Última reforma 24 de enero de 2024]. Diario Oficial de la Federación. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LPDUSF.pdf>
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2014, enero 10; última reforma 24 de enero de 2024). Ley para Regular las Agrupaciones Financieras. Diario Oficial de la Federación. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LRAF.pdf>

- Camarero-Cano, L. (2015). Comunidades tecnosociales. Evolución de la comunicación analógica hacia la interacción analógico-digital. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(1), 187-195. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2015.6.1.11>
- Campos, P. (1998). Las tandas en México: un enfoque de acción colectiva. *Sociológica*, 13(37), 189-212.
- Carangui Velecela, P. A., Garbay Vallejo, J. I., y Valencia Jara, B. D. (2017). Finanzas personales la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 1(3), 81-88.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6297480>
- Carter, C. (2016). #BringBackOurGirls: digital communities supporting real-world change and influencing mainstream media agendas. *Feminist Media Studies*, 772-787.
<https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1154887>
- Castañeda, K. B., Ramírez-Montoya, M. S., y Alexander, A. (2023). Educación financiera con perspectiva de género: revisión sistemática de literatura. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, 14.
https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.1826
- Cavanaugh, J.E. y Neath, A.A. (2019). The Akaike information criterion: Background, derivation, properties, application, interpretation, and refinements. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Computational Statistics*, 11(3).
<https://doi.org/10.1002/wics.1460>
- Ceballos, O., y Santiago, L. (2019). Efectos de las tarjetas de crédito en la estructura de consumo y la desigualdad de los hogares mexicanos. *Revista Finanzas y Política Económica*, 11(2), 299-320.
- CEPAL. (2013). *Mujeres en la economía digital: Superar el umbral de la desigualdad*. CEUPE European Business School. (s.f). Morosidad: ¿Cuál es su significado? CEUPE. Recuperado el 17 de junio de 2025, de
<https://www.ceupe.com/blog/morosidad.html>
<https://www.ceupe.com/blog/morosidad.html>

- Cifuentes, C., y Cifuentes, C. (2020, noviembre 16). Resultados 2da versión índice de educación financiera. Tema de Análisis, (40).
https://www.ese.cl/ese/site/artic/20201116/asocfile/20201116121146/tema_analisis_noov_n40_.pdf
- Chavarría, S.A. (2013). *Justificación en proyectos de investigación* [PDF]. Recuperado de:
<https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25566w/Justificacion.pdf>
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2021). El crédito en México.
<https://www.gob.mx/cnbv/documentos/el-credito-en-mexico>
- Cuecuecha, A., Vasquez, A., y Meneses, P. (2022). ¿Existe un vínculo entre la inclusión y el alfabetismo financiero de mujeres?: Evidencia desde México. *Nueva Época*, 30 (57), 139-168. <http://dx.doi.org/10.24275/etypuam/ne/572022/Cuecuecha>
- Cruz, C. S., y Mallccohuaccha, F. (2024). Cultura financiera y nivel de endeudamiento en comerciantes de mercados de abastos del distrito de San Sebastián, 2022 [Tesis].
<https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/8376>
- D'Alessio, G., y Lezzi, S. (2013). Household over-indebtedness: definition and measurement with Italian data. *Bank of Italy occasional paper*, (149). <http://dx.doi.org/10.2139>
- Davis, C. G., y Mantler, J. (2004). The consequences of financial stress for individuals, families, and society. *Centre for Research on Stress, Coping and Well-being*.
- Deci, E. L., y Ryan, R. M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Plenum Press.
- Denegri, M. (2007). Introducción a la psicología económica. PSICOM Editores.
https://cepec.ufro.cl/wp-content/uploads/2020/07/Introduccion_a_la_Psicologia_Economica.pdf
- Denegri Coria, M., Cabezas Gaete, D., Del Valle, C., González, Y., y Sepúlveda, J. (2012). Escala de Actitudes hacia el Endeudamiento: validez factorial y perfiles actitudinales en estudiantes universitarios chilenos. *Universitas Psychologica*, 11(2), 497-509.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n2/v11n2a12.pdf>

- Díaz, H. E., Sosa, M., y Cabello, A. (2020). Determinantes del endeudamiento de los hogares en México: un análisis con redes neuronales. *Problemas del desarrollo*, 50(199), 115-140. <http://dx.doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.199.67463>
- Doosti, B. A., y Karampour, A. (2017). The impact of behavioral factors on propensity toward indebtedness case study: Indebted customers of Maskan Bank, Tehran province (Geographic regions: East). *Science and Research Branch, Islamic Azad University*, 3(3), 145-152. <https://doaj.org/article/7f457bc05f604a5c85553018bb213bf8>
- Erigha, M., y Crooks-Allen, A. (2020). Digital Communities of Black Girlhood: New Media Technologies and Online Discourses of Empowerment. *The Black Scholar*, 50(4), 66-76. <https://doi.org/10.1080/00064246.2020.1811601>
- Foro Mundial sobre la Educación. (2000). *Educación para Todos: cumplir nuestros compromisos comunes*. Dakar, Senegal.
- Fox, J., Bartholomae, S., y Lee, J. (2005). Building the Case for Financial Education. *The Journal of Consumer Affairs*, 39(1), 195-214. <https://www.jstor.org/stable/23860132>
- Fuenzalida, M., y Ruiz-Tagle, J. (2009). Riesgo financiero de los hogares. *Economía chilena*, 12(2). <https://hdl.handle.net/20.500.12580/3517>
- Gallo, A. M. (2015). *Orlando Fals Borda y La Comunidad* [Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria]. Santiago de Chile, Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/144418/TESIS%2BMAGISTER%2B-%2BBLA%2BCOMUNIDAD%2B2.pdf?sequence=1yisAllowed=>
- Garman, E., y Forgue, R. (2015). *Understanding Personal Finance*. In *Personal Finance* (12th ed.). Cengage Learning.
- Garzón, M. A. (2020). Las comunidades de aprendizaje en las organizaciones. *Visión de futuro*, 24(1). <https://www.redalyc.org/journal/3579/357961649009/357961649009.pdf>
- Gómez, M.T. y López, N. (2010). *Uso de Facebook para actividades académicas colaborativas en educación media y universitaria*. Protección online. https://www.protecciononline.org/galeria/proteccion_online/Uso-de-Facebook-con-fines-educativos.pdf

- Gómez-Soto, F. (2009). Educación financiera: retos y lecciones a partir de experiencias representativas en el mundo. En breve, 10.
- <https://repositorioproyectocapital.com/wp-content/uploads/2018/02/En-breve-10-educacion-financiera-retos-lecciones-2009-spa.pdf>
- Grifoni, A., Mejía, D., Morais, S., Ortega, S., y Roa, M. J. (2020). Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación. OECD/CAF.
- <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/1605/Estrategiasnacionales-de-inclusi%C3%B3n-y-educaci%C3%B3n-financiera-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf?sequence=1>
- Grigion, A.C., Mendes, K., Arruda, D. y Filho, R. (2016). Modeling an indebtedness tendency: Are important behavioral and socioeconomic factors?. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 24(2), 85-110.
- https://www.researchgate.net/publication/320502402_MODELING_AN_INDEBTEDNESS_TENDENCY_ARE_IMPORTANT_BEHAVIORAL_AND_SOCIOECONOMIC_FACTORS/citations
- Guérin, I., Jalil, C. y Reboul, E. (2019). The gender od debt and the financialisation of development. Insights from rural southern India. Working Papers CEB 19-016, ULB -- Universite Libre de Bruxelles.
- <https://ideas.repec.org/p/sol/wpaper/2013-290703.html>
- Gutiérrez, J. C., y Canto, S. F. (2016). Análisis del nivel de alfabetización económica y patrones de endeudamiento de las mujeres que trabajan y dueñas de casa en la ciudad de Chillán [memoria para optar al título de contador público y auditor mención en tecnologías de la información]. Chillán, Chile.
- <http://repubib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1608/1/Gutierrez%20Osores%2c%20Juan%20Carlos.pdf>
- Gutiérrez-Rueda, J., Dairo Ayiber Estrada, y Capera-Romero, L. (2011). Un análisis del endeudamiento de los hogares. Temas de Estabilidad Financiera, 61.

<https://repositorio.banrep.gov.co/server/api/core/bitstreams/4a5daf75-39d3-4545-bf18-7dd74764742a/content>

Guzmán, G. (2014). La deuda: del sueño a la pesadilla colectiva. Endeudamiento de mujeres rurales del centro de Veracruz. *Desacatos*, 44, 67-82.

<https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n44/n44a6.pdf>

Hamid, F. S. (2025). Behavioral biases and over-indebtedness in consumer credit: evidence from Malaysia. *Cogent economics y finance (Cogent OA)*, 13(1).

<https://doi.org/10.1080/23322039.2024.2449191>

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.

https://books.google.com/books/about/Metodolog%C3%A3a_de_la_investigaci%C3%A3o.html?id=KbtIzwEACAAJ

Hernández, S., García-Santillán, A., y Morena-García, E. (2022). Financial literacy and its relationship with sociodemographic variables. *Journal of Scientific Papers Economics y sociology*, 15(1), 40-55. <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2022/15-1/3>

Hernández-Mejía, S., y Moreno-García, E. (2023). Financial literacy and retirement planning in Mexico. *Journal of Scientific Papers Economics y Sociology*, 16(3), 65-81.

<https://doi.org/10.14254/2071-789X.2023/16-3/4>

Honneth, A. (1999). Comunidad: Esbozo de una historia conceptual. *Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política*, 20, 5-15.

<https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/89/89>

Hughes, G., Choudhury, R.A., y McRoberts, N. (2019). Summary Measures of Predictive Power Associated with Logistic Regression Models of Disease Risk. 109, 712-715.

<https://doi.org/10.1094/PHYTO-09-18-0356-LE>

- Hung, A., Yoong, J., y Brown, E. (2012). Empowering Women Through Financial Awareness and Education. *OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions*, 14, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/5k9d5v6kh56g-en>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2022). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Estacional (ENIGH-E) 2022 [Comunicado de prensa núm. 815/23].
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENIGH-E/ENIGH-E2022.pdf>
- INEGI. (2023). Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023 [Nota técnica].
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensafi/2023/doc/ensafi_2023_nota_tecnica.pdf
- INEGI. (2024). Encuesta nacional sobre Salud Financiera 2023 [Presentación].
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ensafi/2023/doc/ensafi_2023_presentacion_resultados.pdf
- Jiménez-Lozano, P. P., Medina-Mora, S., Peña-Alvarado, E., y Pérez-Castañeda, N. E. (2024). Financial transformation through Fintech in Mexico. *Journal Economic Development*, 11(31), 1-7. <https://doi.org/10.35429/JED.2024.11.31.1.7>
- Jumady, E., Alam, S., Hasbiyadi, H., Fajriah, Y., y Anggraini, Y. (2024). The effect of financial planning on consumer debt management: the role of financial literacy, self-efficacy, and financial motivation. *Atestasi: Jurnal ilmiah akuntansi*, 7(1), 340-368.
<https://doi.org/10.57178/atestasi.v7i1.793>
- Kılınçarslan, P. (2023). Household debt and social reproduction in everyday life: Women's experiences of caring, agency and Risk. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 30(4), 973–996. <https://doi.org/10.1093/sp/jxad031>
- Kotze, L. (2006). Debt and the management of personal finances [Disertación doctoral]. University of the Free State.

- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.
https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1316-49102007000400003&script=sci_abstract&tlang=pt
- Lind, A. (1997). Gender, Development and urban social change: women's community action in global cities. *World Development*, 25(8), 1205-1223.
[https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(97\)00033-8](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(97)00033-8)
- López, P. (2021). La brecha de género en la inclusión financiera en México. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
<https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2021/11/09-L%C3%B3pez-Rodr%C3%ADguez-2021.pdf>
- Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1).
<https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5>
- Lusardi, A., y Mitchell, O. S. (2016). La importancia económica de la alfabetización financiera: teoría y pruebas. *CEMLA*, 301-348.
https://www.cemla.org/PDF/boletin/PUB_BOL_LXII-04-01.pdf
- Manrai, L. A. y Manrai, A.K. (2011). Hofsdete's cultural dimensions and tourist behaviors: A review and conceptual framework. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 16(31), 23-48.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/jefas/v16n31/a03v16n31.pdf>
- Manrique, G., Salazar, H. F., y Moreno-García, E. (2024). Impacto de las variables sociodemográficas en los niveles de alfabetización financiera en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas, Nueva Época*, 19(4), 1-13.
<https://doi.org/10.21919/remef.v19i4.1071>
- Martínez-Bravo, M. C., Chalezquer, C. S., y Serrano-Puche, J. (2018). Desarrollo de competencias digitales en comunidades virtuales: un análisis de «scolartic». *Prisma Social*, 20, 129-159.
<https://www.proquest.com/docview/2053258371?sourceType=Scholarly%20Journals>

- Martini, A., y Spataro, L. (2023). At the origins of the life cycle hypothesis of Franco Modigliani and Richard Brumberg: an attempt at analysis. *European Journal of The History of Economic Thought*, 31(1), 77-110.
<https://doi.org/10.1080/09672567.2023.2238858>
- Marwala, T. (2018). Can rationality be measured? *arXiv: Artificial Intelligence*.
<https://dblp.uni-trier.de/db/journals/corr/corr1812.html#abs-1812-10144>
- Mishra, D., Agarwal, N., Sharahiley, S., y Kandpal, V. (2024). Digital financial literacy and its impact on financial decision-making of women: evidence from India. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(10), 468. <https://doi.org/10.3390/jrfm17100468>
- Morales, J. A., y Espinosa, P. M. (2023). Factores que influyen en la oferta de créditos bancarios en México: un análisis en el contexto de las crisis de 2000 a 2021. *Revista Academia y Negocios*, 9(1), 79-94. <https://doi.org/10.29393/ran9-7fijp20007>
- Mora-Olate, M. L. (2020). Educación como disciplina y como objeto de estudio: aportes para un debate. *Desde el Sur*, 12(1), 201-211.
<http://dx.doi.org/10.21142/des-1201-2020-0013>
- Mounika, T. V. (2024). Exploring the influence of social media on financial literacy among millennials and assessing the gender gap. *Indian Scientific Journal Of Research In Engineering And Management*. <https://doi.org/10.55041/ijserem30425>
- Mungaray, A., Gonzalez, N., y Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del desarrollo*, 52(205), 55-78.
<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Nogueira, M. C., Almeida, L., y Oliveira, F. (2025). Financial literacy, financial knowledge, and financial behaviors in OECD countries. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 167. <https://doi.org/10.3390/jrfm18030167>
- Ñaupas Paitán, H., Palacios Vilela, J. J., Valdivia Dueñas, M. R., y Romero Delgado, H. E. (2013). *Metodología de la investigación: cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (4.^a ed.). Ediciones de la U.

- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2022). OECD/INFE toolkit for measuring financial literacy and financial inclusion 2022.
<https://www.oecd.org/financial/education/2022-INFE-Toolkit-Measuring-Finlit-Financial-Inclusion.pdf>
- OECD/INFE. (2023). OECD/INFE 2023 international survey of adult financial literacy. In OECD. <https://www.oecd.org>
- OECD. (2019). PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do.
<https://www.oecd.org/pisa/publications/pisa-2018-results-volume-i-5f07c754-en.htm>
- Osorio, O. (2023). El concepto de comunidad en los proyectos de intervención comunitaria: disonancias, opacidades y rupturas. *Alteridades*, 33(65), 61-72.
<https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/alteridades/2023v33n65/osorio>
- Oviedo, A., Navarrete, J. E., y Beltrán, R. (2024). Inclusión financiera de las mujeres en México: un análisis a través de un modelo econométrico. *AvaCient*, 3(1), 114-122.
<https://doi.org/10.69823/avacient.v3n1a11>
- Palacios, D. G. (2023). Endeudamiento en la salud financiera en Lima metropolitana [Tesis de grado]. Lima, Perú.
https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/8295/UNFV_FCE_Palacios_Garcia_Douglas_Gabriel_Titulo_profesional_2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pazos, M., Pérez, A., y Salinas, J. (2001). Comunidades virtuales: De las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje. <http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html>
- Pazos, M., Pérez, A., y Salinas, J. (2001). Comunidades virtuales: de las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje [Comunicación. Edutec'01. V Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo sostenible]. Murcia.
- Pfortmüller, F., Luchsinger, N., y Mombartz, S. (2017). Community Canvas: The guide to building meaningful communities. In The Community Canvas.
<https://community-canvas.org/>

- Planuch Prats, C., y Salvador Vallès, R. (2022). Aportación de las comunidades virtuales a la gestión del conocimiento en el sector financiero. *Revista general de información y documentación*, 32(1), 137–161. <https://doi.org/10.5209/rgid.82950>
- Porter, C. E. (2015). Virtual communities and social networks. En L. Cantoni y J. A. Danowski. *Communication and Technology*, 1, 161-180. doi.org/10.1515/9783110271355-010
- Porter, C. E., Donthu, N., y Baker, A. (2012). Gender differences in trust formation in virtual communities. *Journal of Marketing Theory and Practice*, 20(1), 39-58. <https://doi.org/10.2753/MTP1069-6679200103>
- Preece, J., y Maloney-Krichmar, D. (2003). Online communities. In J. A. Jacko y A. Sears (Eds.), *Handbook of Human–Computer Interaction* (pp. 596–620). Lawrence Erlbaum Associates.
- Preece, J., Maloney-Krichmar, D., y Abras, C. (2003). History of online communities. *Encyclopedia of community*, 3, 1023-1027. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=98e053f1e66dfa25747713be04b95a9fad3ccb5b>
- Purdman, K. y Prattley, J. (2019). Financial debt amongst older women in the United Kingdom – shame, abuse and resilience. *Ageing & Society*, 41(8), 1810–1832. [doi:10.1017/S0144686X2000001X](https://doi.org/10.1017/S0144686X2000001X)
- Raccanello, K. (2013). Fuentes informales de financiamiento. En un acercamiento a la eficiencia del microfinanciamiento en México (pp. 573–601). Bubok Publishing. https://d1wqxts1xzle7.cloudfront.net/31142050/Fuentes_Informales_de_Financiamiento-libre.pdf?1392184490=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DFuentes_informales_de_financiamiento.pdf&Expires=1747677993&Signature=am25gbpRE~w4mN7X3ycAT6vYUXwdIn
- Rahman, M., Azma, N., Masud, M. A. K., y Ismail, Y. (2020). Determinants of Indebtedness: Influence of Behavioral and Demographic Factors. *International Journal of Financial Studies*, 8(1). <https://doi.org/10.3390/IJFS8010008>

- Rajagukguk, R. J., y Susanti, E. (2024). Peranan Sosial Media dalam Mengedukasi Generasi Muda Mengenai Literasi Keuangan untuk Membangun Kebiasaan Menabung. *Ideas: Jurnal Pendidikan, Sosial, dan Budaya*, 10(2), 415-424. <https://doi.org/10.32884/ideas.v10i2.1717>
- Ramos, J., y Calderón, F. (2011). Matriz de Programas de Educación Financiera en América Latina y el mundo. en breve, 25. <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/1af9fea4-1ad1-4471-8a2f-498108f7aa02/content>
- Real Academia Española. (s.f). comportamiento | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/comportamiento?m=form>
- RAE. (s.f). deuda | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/deuda>
- RAE. (s.f). actitud | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/actitud?m=form>
- Reiri, M., y Castilla, M. V. (2023). Dinero, lo “dado” y lo “prestado” como formas de cuidado: el endeudamiento en tiempos de pandemia desde una perspectiva de género. Apostá. Revista de Ciencias Sociales, 97, 94-108. <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/mreiri.pdf>
- Saavedra, M. L., y Saavedra, M. J. (2012). Evolución y aportes de la teoría financiera y un panorama de su investigación en México: 2003-2007. Ciencia administrativa, 2, 45-61. <https://cienciaadministrativa.uv.mx/index.php/cadmiva/article/view/1695>
- Sáenz, D. y Tinoco, S. (1999). Introducción a la investigación científica. *CENDEISSS*.
- Salas, M. (2022). Educación financiera, alfabetización financiera y resultados financieros. Panorama Social, 35, 41-53. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2022/09/Salas_PS35.pdf

- Salazar, L. (2021). "Del crédito nos sostenemos, porque de contado nomás no": Un caso etnográfico de la deuda en la costa de Nayarit, México. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 6(1), 37–49. <https://doi.org/10.29112/RUAE.v6.n1.2>
- Salinas, J. (2003). Comunidades virtuales y aprendizaje digital [Ponencia]. https://www.researchgate.net/publication/232242339_Comunidades_Virtuales_y_Aprendizaje_digital
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP). (2023). Hacia la Igualdad de Género en el Sector Financiero. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/862411/Hacia_la_Igualdad_de_Género_en_el_Sector_Financiero.pdf
- Serafini, V., y Fois, M. (2021). Mujeres, deuda y desigualdad de género (1.^a ed.). Red Latinoamericana por Justicia Económica y Social – Latindadd. <https://www.latindadd.org>
- Shehadeh, M., Dawood, H. M., y Hussainey, K. (2025). Digital financial literacy and usage of cashless payments in Jordan: the moderating role of gender. *International Journal of Accounting y Information Management*, 33(2), 354-382. <https://doi.org/10.1108/IJAIM-03-2024-0115>
- Staeheli, L. A. (2003). Women and the work of community. *Environment and Planning*, 35, 815-831. <https://doi.org/10.1068/a35134>
- Stephen, L. (2021). Debt and overindebtedness: Psychological evidence and its policy implications. *Social Issues and Policy Review*, 15(1), 146–179. <https://doi.org/10.1111/sipr.12074>
- Subashree, S. (2024). Market minds: Understanding behavioral finance concepts. *Shanlax International Journal of Management*, 11(S1), 162–168. <https://doi.org/10.34293/management.v11iS1-Jan.7159>
- Sundarasen, S., Rajagopalan, U., Kanapathy, M., y Kamaludin, K. (2023). Women's financial literacy: A bibliometric study on current research and future directions. *Heliyon*, 9(12). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e21379>

- Testbook. (2014). Difference between attitude and behavior: Know the differences. Testbook. Recuperado el 29 de abril de 2025, de <https://testbook.com/key-differences/difference-between-attitude-and-behavior>
- The Culture Factor Group. (s.f.). *Country comparison tool: Mexico*. The Culture Factor. <https://www.theculturefactor.com/country-comparison-tool?countries=mexico>
- Toronto Centre. (2022). Financial literacy and digital financial inclusion: Supervisory policy and practice. Practical Leadership and Guidance From Toronto Centre. https://www.torontocentre.org/media/acfupload/TCN_Financial_Literacy_And_Digital_Financial_Inclusion_Supervisory_Policy_And_Practice_copy_1.pdf
- Ulrike, J. H. (2014). Business models and system architectures of virtual communities: from a sociological phenomenon to peer-to-peer architectures. *International Journal of Electronic Commerce*, 6(3), 41-53. <https://doi.org/10.1080/10864415.2002.11044242>
- Vallejo-Trujillo, L. S., y Martínez-Rangel, M. G. (2016). perfil de bienestar financiero: aporte hacia la mejora de una comunidad inteligente. *Investigación administrativa*, 45(117). <https://www.scielo.org.mx/pdf/ia/v45n117/2448-7678-ia-45-117-00006.pdf>
- Villarreal, M. (2010). Cálculos financieros y fronteras sociales en una economía de deuda y morrala. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 10(3), 392-409. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2010.3.8338>
- Westreicher, G. (2021). *Modelo logit*. Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/modelo-logit.html>
- Widyastuti, U., Respati, D. K., Dewi, V. I., y Soma, A. M. (2024). The nexus of digital financial inclusion, digital financial literacy and demographic factors: lesson from Indonesia. *Cogent Business & Management*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/23311975.2024.2322778>
- Wilkins, A. (2017). Desigualdad y poder en relaciones de crédito. Una perspectiva desde la sociología moral del dinero. *Sociología del crédito y economía de las clases populares*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, 76, 225-252.

Yambay, V. M. (2020). Educación financiera y nivel de endeudamiento en la ciudad de Riobamba periodo 2019 [Proyecto de investigación]. Riobamba, Ecuador.

<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/6482/1/TESIS%20FINAL.pdf>

Zorn, I. (2004). Vifu: Virtual Community Building for Networking among Women. *Gender, Technology and Development*, 8(1), 75-95.

<https://doi.org/10.1080/09718524.2004.11910108>

Anexos

Anexo A

Tabla de operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operativa	Dimensiones o categorías	Definición operativa	Indicadores	Instrumento	Informante	Ítems
Educación Financiera	La educación financiera es el conocimiento adquirido de conceptos, principios y herramientas tecnológicas que permiten a las personas tomar decisiones informadas y evaluar riesgos y oportunidades que le permitan mejorar su bienestar (Garman y Forgue, 2015; y Vallejo y Martínez, 2016).	Se puede medir con conocimientos de finanzas y productos financieros, actitudes y comportamiento s en la toma de decisiones con respecto al dinero.	Actitudes	Son creencias, emociones y evaluaciones con respecto a temas que tienen que ver con las finanzas personales	Creencias sobre, evaluaciones emociones y evaluaciones sobre el educación financiera personal	Cuestionario de Facebook "El Futuro de la comunidad de Mujeres mexicanas Femenino: Finanzas Mujeres"	Mujeres mexicanas de la comunidad de Facebook "El Futuro de la comunidad de Mujeres mexicanas Femenino: Finanzas Mujeres"	<p>23.- ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con las siguientes afirmaciones? Encuentro más satisfactorio gastar dinero que ahorrarlo para el largo plazo</p> <p>23.-Estoy preparada para arriesgar algo de mi propio dinero cuando ahorro o hago una inversión</p> <p>23.- El dinero está para gastarse</p> <p>23.- Estoy satisfecha con mi situación financiera actual</p> <p>23.- Mi situación financiera limita mi habilidad de hacer las cosas que son importantes para mí</p> <p>23.- Creo que el dinero en el banco va a estar seguro incluso si el banco quiebra</p> <p>23.- Tengo mucha deuda actualmente</p> <p>23.- Si solicito un préstamo o crédito tengo la responsabilidad de pagarlo</p> <p>23.- Creo que los bancos deberían checar la ética de las empresas antes de ofrecerles servicios financieros</p> <p>24.- Mis finanzas controlan mi vida</p> <p>24.- Me sobra dinero a final del mes</p> <p>24.- Antes de comprar algo tomo en cuenta si la compañía trabaja en mejorar su impacto social o ambiental</p> <p>25.- Debido a mi situación con el dinero, siento que nunca tendré lo que quiero en la vida</p> <p>25.- Estoy feliz de hablar de mis finanzas con las personas que conozco bien</p>

							25.- Confío que los proveedores de servicios financieros me tratarán de manera justa
							25.- Me preocupa que mi dinero no dure
							25.- Me manejo con dificultad en temas de dinero
							25.- Tiendo a vivir por el ahora y que el futuro se arregle solo
							26.- Creo que es seguro comprar en línea usando redes Wi-Fi públicas (por ejemplo, en cafeterías, aeropuertos, centros comerciales).
							26.- Es importante prestar atención a la seguridad de un sitio web antes de realizar una transacción en línea (por ejemplo, sitios https, logotipo de seguridad o certificado).
							26.- Creo que no es importante leer los términos y condiciones al comprar algo en línea.
							26.- Las herramientas digitales facilitan la gestión de mis finanzas personales.
							26.- Confío en los servicios financieros proporcionados por bancos en línea y Fintechs (como Nu, Bitso, entre otros).
							26.- Creo que los proveedores de servicios financieros deberían utilizar una amplia gama de datos personales no financieros, incluidos los de las redes sociales, en decisiones sobre la concesión de créditos.
							26.- Es más probable que compre de forma impulsiva cuando compro en línea que en persona en una tienda.
							26.- Es más probable que lea las letras pequeñas de un contrato si está en papel que en línea.
							23.- Mi situación financiera limita mi habilidad de hacer las cosas que son importantes para mí
							22.- Si marcaste alguna de las casillas de la última columna de la pregunta anterior ¿Cuáles de los siguientes enunciados describe mejor cómo tomaste tu elección más reciente?
							23.- Monitoreo de manera constante mis finanzas
							23.- Me pongo metas financieras de largo plazo y trabajo para alcanzarlas
							24.- Tiendo a preocuparme por pagar mis gastos del día a día
							24.- Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlos
	Comportamientos	Acciones concretas	Si la persona planea y administra sus finanzas para administrar el dinero de manera personal o a largo plazo, del hogar, cómo se				

			como el toman las ahorro, realizar qué se hace o presupuestos no respecto a , establecer las finanzas personales financieras, entre otras.	24.- Pago mis cuentas a tiempo 24.- Comparto las contraseñas y PINs de mis cuentas de banco con mis amigos cercanos 24.- Antes de comprar un producto financiero en línea checo si la empresa está regulada en mi país 24.- Comparto información de mis finanzas personales públicamente en línea (redes sociales) 24.- Compro productos o servicios que no necesito 25.- Tiendo a ignorar las letras pequeñas a menos de que algo salga mal 25.- Soy honesta aún si esto me pone en desventaja financieramente 25.- Si la persona que atiende una tienda me diera cambio de más, probablemente me lo quedaría 25.- Algunas veces compro un boleto de lotería cuando siento que no tengo dinero suficiente 25.- Constantemente cambio las contraseñas en sitios web de mis cuentas financieras o de compras en línea 8.- ¿Tomas decisiones en el día a día sobre tu dinero? 9.- ¿Quién es responsable de tomar decisiones en el día a día sobre el dinero en tu hogar? 10.- ¿Haces algunas de las siguientes cosas por ti misma o tu hogar? Selecciona una o las que correspondan. 11.- En los últimos 12 meses, ¿has ahorrado dinero en alguna de las siguientes formas, tengas o no el dinero aún? Selecciona una o más de una opción. 12.- ¿Si se te presentara una emergencia que representa un gasto importante – equivalente a tu ingreso mensual – podrías pagarla sin tener que pedir un préstamo a una institución financiera o a familiares o amigos? 13.- Algunas personas se fijan a sí mismas metas financieras, como pagar por sus estudios o los estudios de sus hijos, comprar un auto o liquidar deudas. ¿Tú (de manera personal o en pareja) tienes metas financieras? 14.- Podrías decirme, brevemente, ¿cuál es tu meta financiera más importante?
--	--	--	--	---

						15.- ¿Qué acciones has tomado de manera personal para lograr esta meta? Selecciona una o las que correspondan.
						16.- En una escala del 1 al 5, donde 1 es nada segura y 5 es muy segura; ¿qué tan segura estás de que has hecho un buen trabajo creando un plan financiero para tu retiro?
						17.- ¿Cómo financiarás tus años de retiro? Selecciona una o las que correspondan.
						18.- Algunas veces las personas encuentran que su ingreso no cubre por completo sus gastos para vivir. En los últimos 12 meses, ¿te ha sucedido?
						19.- ¿Qué hiciste para llegar a fin de mes la última vez que te pasó?
						20.- Si perdieras tu principal fuente de ingresos hoy, ¿por cuánto tiempo podrías cubrir tus gastos sin solicitar dinero prestado?

					21.- ¿Podrías decirme si has escuchado cualquiera de estos tipos de productos financieros?
					Pensión o afore
					Un plan personal de retiro
					Una cuenta de inversión en una casa de bolsa (GBM+, Kuspit, Interactive Brokers, Actinver, etc)
					Una hipoteca
					Un préstamo con garantía
					Un préstamo sin garantía
					Un crédito automotriz
					Una tarjeta de crédito
					Una cuenta de débito
					Una cuenta de ahorros
					Préstamo en un microfinanciera
					Seguro de vida
					Seguro de gastos médicos mayores y/o menores
					Acciones o participaciones
					Bonos
					Plan de celular
					Criptoactivos
					Productos financieros etiquetados como sustentables, "ESG" o "verdes"
					No sé
					Ninguna
Instrumentos financieros	Ha escuchado, usado o adquirido y conoce las condiciones de distintos instrumentos financieros	Ha escuchado o adquirido instrumentos financieros			

					<p>21.- Si la pregunta anterior fue 1, ¿Podrías decirme si tú o de manera conjunta tienes alguno de estos productos?</p> <p>Pensión o afore</p> <p>Un plan personal de retiro</p> <p>Una cuenta de inversión en una casa de bolsa (GBM+, Kuspit, Interactive Brockers, Actinver, etc)</p> <p>Una hipoteca</p> <p>Un préstamo con garantía</p> <p>Un préstamo sin garantía</p> <p>Un crédito automotriz</p> <p>Una tarjeta de crédito</p> <p>Una cuenta de débito</p> <p>Una cuenta de ahorros</p> <p>Préstamo en un microfinanciera</p> <p>Seguro de vida</p> <p>Seguro de gastos médicos mayores y/o menores</p> <p>Acciones o participaciones</p> <p>Bonos</p> <p>Plan de celular</p> <p>Criptoactivos</p> <p>Productos financieros etiquetados como sustentables, "ESG" o "verdes"</p> <p>No sé</p> <p>Ninguna</p>
--	--	--	--	--	--

						<p>21.- En los últimos dos años, ¿cuáles de los siguientes tipos de productos financieros has elegido? Sea que aún los tengas o no, sin contar los que se renuevan automáticamente.</p> <p>Pensión o afore</p> <p>Un plan personal de retiro</p> <p>Una cuenta de inversión en una casa de bolsa (GBM+, Kuspit, Interactive Brockers, Actinver, etc)</p> <p>Una hipoteca</p> <p>Un préstamo con garantía</p> <p>Un préstamo sin garantía</p> <p>Un crédito automotriz</p> <p>Una tarjeta de crédito</p> <p>Una cuenta de débito</p> <p>Una cuenta de ahorros</p> <p>Préstamo en un microfinanciera</p> <p>Seguro de vida</p> <p>Seguro de gastos médicos mayores y/o menores</p> <p>Acciones o participaciones</p> <p>Bonos</p> <p>Plan de celular</p> <p>Criptoactivos</p> <p>Productos financieros etiquetados como sustentables, "ESG" o "verdes"</p> <p>No sé</p> <p>Ninguna</p>
					<p>Conocimiento</p> <p>Nivel de comprensión de conceptos financieros básicos y avanzados, medida a financiero</p> <p>Número de respuestas correctas a las preguntas básicas y estándar de conocimiento</p>	<p>Cuestionario de nivel de endeudamiento</p> <p>23.- ¿Cómo calificarías tus conocimientos generales de tu manejo del dinero comparado con otros adultos en México? Dirías que es:</p> <p>24.- Imagina que le regalan \$1000 a cinco hermanos. Si los hermanos tienen que repartir el dinero de manera equitativa, ¿cuánto recibiría cada uno?</p> <p>24.- Ahora imagina que los hermanos tienen que esperar por un año para obtener su parte del regalo. En un año ellos podrán comprar:</p>

				través de preguntas estandarizadas.			26.- Una tarde le prestas \$100 a un amigo y te regresa \$100 al día siguiente. ¿Qué interés ganaste de este préstamo?
							27.- Supón que pones \$100 en una cuenta de ahorros con una tasa de interés garantizada del 2% al año. No haces más aportaciones a esta cuenta y no retiras dinero tampoco. ¿Cuánto habrá en la cuenta al final del primer año, una vez que se realice el pago de intereses?
							28.- ¿Cuánto habrá en la cuenta al final de cinco años si se reinvierten los intereses?
							29.- Si alguien te ofrece la oportunidad de ganar mucho dinero hay una posibilidad de que pierdas también mucho.
							30.- Una alta inflación significa que el costo de vida aumenta.
							31.- Es menos posible que pierdas todo tu dinero si lo inviertes en más de un tipo de inversión.
							32.- Usar el crédito permite tener una mejor calidad de vida.
							33.- Es una buena idea comprar algo ahora y pagarla después.
							34.- El uso del crédito puede ser muy peligroso
							35.- Es preferible tratar de pagar siempre al contado
							36.- El uso del crédito es una parte esencial del estilo de vida actual
							37.- Es importante tratar de vivir de acuerdo al ingreso que se tiene
							38.- Si uno se lo propone, siempre puede ahorrar algo de dinero
							39.- Es importante pagar las deudas lo antes posible
							40.- Hay que ser muy cuidadosos en el gasto del dinero
							41.- La facilidad de obtener tarjetas de crédito es una causa del endeudamiento de las personas
							42.- Pedir un préstamo es a veces una muy buena idea
							56.- ¿Endeudarte ha afectado tu calidad de vida?
Endeudamiento		El endeudamiento Es una suma de se mide con los efectivo obtenida a ingresos y el través de uno o monto de deuda varios préstamos de total, pero terceros que también es pudieron ser posible medir adquiridos por las actitudes, necesidad, comportamiento influencia de otros o s y estrategia. conocimientos entorno a este tema.	Actitudes	Creencias, emociones y evaluaciones con respecto al endeudamiento.	Creencias sobre, emociones y evaluaciones sobre el endeudamiento.	Cuestionario de endeudamiento	5.- Actualmente, ¿tienes algún crédito o préstamo?
				Instrumentos financieros	Ha escuchado, Tiene y conoce		

			usado, adquirido o financiero de deuda	instrumentos financieros de deuda		46.- ¿Cuáles son los tipos de crédito o préstamos que tienes? Selecciona una o las que correspondan
						47.- ¿A qué instituciones le debes dinero? Selecciona una o las que correspondan.
						51.- ¿Conoces las condiciones de tus créditos o préstamos?
						43.- ¿Cuántas deudas tienes actualmente?
						44.- ¿Cuántas tarjetas de crédito tienes?
		Comportamiento	Acciones concretas con respecto a la deuda.	Si la persona planea y administra sus finanzas para y en el corto, mediano y largo plazo, administración de la deuda.		45.- ¿Cuál es el monto total de tu deuda? Si tienes más de una, coloca la suma del total de todas tus deudas. Si no conoces el monto exacto, coloca un estimado.
						55.- ¿En los últimos 12 meses has tenido problemas para pagar tus deudas?
						48.- ¿Cuál fue el motivo para solicitar el crédito o préstamo? Selecciona una o más, según corresponda
						52.- ¿Has solicitado un crédito o préstamo a nombre de otra persona?
						49.- ¿Cómo conociste a la institución que te otorgó el crédito o préstamo? Selecciona una o las que correspondan.
						50.- ¿Conoces a otras personas que pidieron prestado en donde solicitaste crédito o préstamo?
						54.- ¿Consultas con alguien antes de tomar la decisión de adquirir un préstamo o crédito?
		Influencia	"La influencia es una forma de tener un efecto sobre las actitudes y opiniones de los demás a través de una acción intencional (aunque no	Si la persona toma decisiones con respecto a la deuda influenciada por otra persona o institución		

			de estudios actualmente alcanzado y estudia, área sus de características especialización			15.- En caso de haber concluido o encontrarte en licenciatura, maestría o doctorado, ¿cuál es tu área de especialización? Selecciona una o las que correspondan
			Se medirá a través de preguntas sobre estado civil, dependientes económicos y si comparten finanzas, así como características de la vivienda.			10.- Vives en
						19.- ¿Actualmente usted...
						20.- ¿Tienes dependientes económicos? Selecciona una o las que correspondan
						21.- ¿Actualmente compartes las finanzas con alguien más?

Anexo B

Programas de educación financiera institucionales sin costo de la ABM

Nombre del programa	Institución	Objetivo del programa	Público objetivo	Temas principales	Formato	Vigencia	Comentarios	Liga de acceso
Educa tu cartera	CONDUSEF	Compartir conocimientos para tomar decisiones financieras informadas y obtener bienestar financiero personal y familiar.	Desde niños hasta adultos	Presupuesto, ahorro, inversión, crédito, seguros, entre otros.	Cuadernos, guías, consejos y videos.	2016 - Presente	Es el programa de educación financiera más completo que existe en México.	https://www.condusef.gob.mx/?p=contenido&idc=228&idcat=4
Diplomado en Educación Financiera	CONDUSEF	Compartir conocimientos y competencias para el mejor aprovechamiento de los servicios y productos financieros.	Personas de 17 años en adelante	Presupuesto, ahorro, crédito, inversión, seguros, retiro e innovaciones tecnológicas en materia financiera.	Diplomado virtual de 150 horas en horario flexible.	2017-Prese nte	A la fecha van 50 generaciones de personas que han tomado el diplomado. Se apertura tres veces al año.	https://inscripcion-diplomado.condusef.gob.mx/
Banxico Educa	Banxico	Ofrecer herramientas para que tomar conciencia sobre decisiones cotidianas y el impacto que tienen en el presente y futuro, así como en la familia y el entorno.	Niños, jóvenes, adultos y docentes	Para qué sirve el dinero, toma de decisiones, patrimonio, seguros, gasto, inflación, economía,	Cursos autogestivos	Presente	Cuenta con contenido baste y dirigido a un amplio grupo de población.	https://educa.banxico.org.mx/
Aula Ualá	ABC Capital	Generar un círculo virtuoso que mejora la vida de las personas.	Público en general	Finanzas y emprendimiento	Blog y videos de YouTube	2022- Presente	Según Ualá, es una plataforma para manejar el dinero fácil, lo que contribuye a la inclusión financiera.	https://www.uala.mx/aula-uala

Programa de Educación Financiera	Asociación de Bancos de México	Reconocer la importancia de informarse sobre el contexto económico del país para tomar mejores decisiones financieras.	Público en general	Básicos de las finanzas, economía del país, ahorro e inversión, crédito, seguridad.	Vídeos, juegos y retos de exploración.	2012 - Presente	Su contenido es amigable para todo público.	https://www.abm.org.mx/PGEF/
Acelera Academy	Actinver	Que aprendas de manera sencilla para llevar tu vida financiera al <i>siguiente nivel</i>	Personas de 18 años en adelante.	Finanzas personales, inversiones, instrumentos de inversión	Cursos virtuales, Podcast, Ebooks, Blog.	2022 - Presente	Fue premiada por Rankia como la mejor Academia de Educación Financiera. Es una academia enfocada más en inversiones.	https://www.acelera-academy.com/
Credit Intel	American Express	Empoderar a individuos a construir resiliencia financiera.	Personas de 18 años en adelante.	Temas por evento de la vida: Compra de vivienda, Universidad, retiro, auto, familia, empleo, impuestos	Artículos, tips y videos	1998 - Presente	La plataforma se encuentra en inglés y se enfoca en temas relacionados con el crédito.	https://www.americanexpress.com/en-us/credit-cards/credit-intel/
Aprende y Crece	Banco Azteca	Promover el adecuado manejo de las finanzas personales y la cultura emprendedora	Desde niños hasta adultos mayores	Finanzas personales, ahorro, inversión, salud financiera, presupuesto, Banca digital, Afore, Negocios, Ciberseguridad, Seguros, Emprendimientos de mujeres	Recursos educativos lúdicos y digitales en modalidad presencial, virtual o híbrida.	2015 - Presente	Diplomado, blogs, videos cortos	https://www.bancoazteca.com.mx/educacion-financiera.html
Mejores Hábitos Financieros	Bank of America	Ayudar a las personas a lograr sus metas financieras	Público en general	Ahorro y presupuesto, crédito, Ser dueño de casa,	Blogs, recursos, infografías, guías, videos educativos.	2012 - Presente	Plataforma disponible en inglés y español	https://bettermoneyhabits.bankofamerica.com/es

				Inversión, etapas de cambio y decisiones importantes de la vida				
Aprende más con Banorte	Banorte	Presentar información de educación financiera	Público en general	Aguinaldo, presupuesto, emprendimiento, entre otros	Artículos	Presente	Presenta solo artículos por escrito	https://www.banorte.com/wps/portal/banorte/Hoja/aprende-mas-con-banorte/educacion-financiera
Talleres gratuitos de Educación financiera	BBVA	Acompañar en el camino a las personas para mejorar su relación con el dinero, incrementar su ahorro o empezar a invertir	Público en general	Ahorro e inversiones, Crédito, Banca Digital, Seguros, Chavos	Artículos, videos, talleres	2008 - Presente	Cuenta con un apartado de Educación Financiera en Lengua de Señas Mexicana	https://www.bbva.mx/educacion-financiera.html
Educación Financiera Banamex	Banamex	Enseñar a tener una mejor relación con el dinero y lograr sueños	Público en general	Seguros, PyMES, Tarjeta de débito, Cuenta de nómina, Inversiones, Tarjetas de crédito	Cursos, artículos y tests	2004 - Presente	Después del Banco de México, es la institución que tiene más años con un programa de educación financiera. Su curso más extenso es el de tarjetas de crédito	https://www.banamex.com/sitios/educacion-financiera/

Nota: Elaboración propia con información de CONDUSEF, Banxico y la ABM.

Anexo C

Programas para salir de deudas

Nombre	¿Qué es?	Sitio Web	Producto	Costo	Características
Adulting	Consultoría financiera	Adulting.mx	Taller Adulting Te Saca de Deudas	1150 MXN	- Grabación del taller de deudas (2 horas) - Template de Deudas - Acceso durante 30 días (no descargable). - Presentación descargable.
Eduardo Rosas	YouTuber y Lic. en Banca y Finanzas	Eduardo Rosas	El curso de Finanzas Personales	999 MXN	Curso paso a paso: - Creación de presupuesto - Pago de deudas - Bases de impuestos - Inversión, ahorro, retiro, nuevas fuentes de ingreso. - Acceso de por vida
Defensa del Deudor	Asociación Civil	Defensadeldeudor.info	Asesoría legal y financiera para salir de deudas	Personalizado	- Asesoría legal y financiera. - Representación legal. - Servicios gratuitos o de bajo costo según la situación financiera.
GoBravo	Reparadora de Crédito	Bravo Crédito	Reparación de crédito	Personalizado	- Planes personalizados para liquidar deudas con descuentos - Asesoría financiera - Acceso a créditos con mejores condiciones.
Diggit	Institución de refinanciamiento y consolidación de deudas	Diggit.com	Consolidación de deudas y asesoría financiera	Personalizado	- Herramientas en línea - Promoción de soluciones financieras personalizadas y de consolidación de deudas.

Anexo D*Otras respuestas a preguntas del cuestionario de Educación Financiera*

Haces un plan para administrar tus ingresos y gastos

	Frecuencia	Porcentaje	Cum.
0	60	60.61%	60.61
1	39	39.39%	100
Total	99	100	

Algunas personas se fijan a sí mismas metas financieras, como pagar por sus estudios o los estudios de sus hijos, comprar un auto o liquidar deudas. ¿Tú (de manera personal o en pareja) tienes metas financieras?

	Frecuencia	Porcentaje	Cum.
Si	79	79.8%	79.8
No	17	17.17%	96.97
No sé	3	3.03%	100
Total	99	100	

Anexo E

Modelos Logit con variables socioeconómicas con variable dependiente el tener problemas para pagar.

Modelo logit 1 con variable dependiente “Problemas para pagar”. Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.10315	1.95978	1.073	
Edad	-0.00146458	0.0351787	-0.04163	-0.000294475
Casa	-0.00632610	0.688557	-0.009187	-0.00127284
Posgrado	0.0526695	0.591954	0.08898	0.0105385
Ingreso	-6.97506e-05	2.65720e-05	-2.625	-1.40244e-05
Casadaounionlibre	0.0778008	0.555544	0.1400	0.0156449
Dependientes	0.967314	0.557079	1.736	0.193310
Preguntas	-0.335999	0.257773	-1.303	-0.0675575
Montodeuda	1.69548e-05	5.26706e-06	3.219	3.40901e-06

Media de la vble. dep.	0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden	0.292322	R-cuadrado corregido	0.158951
Log-verosimilitud	-47.75469	Criterio de Akaike	113.5094
Criterio de Schwarz	136.8655	Crit. de Hannan-Quinn	122.9593

Nota: *Evaluado en la media. Número de casos 'correctamente predichos' = 75 (75.8 %)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(8) = 39.4523 [0.0000]

Modelo logit 2 con variable dependiente “Problemas para pagar”. Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.85081	1.78624	1.596	
Edad	0.000516051	0.0329859	0.01564	0.000124854
Casa	-0.0668730	0.622318	-0.1075	-0.0162250
Posgrado	0.144752	0.515694	0.2807	0.0348123
Ingreso	-2.88260e-05	2.01135e-05	-1.433	-6.97418e-06
Casadaounionlibre	0.118504	0.488565	0.2426	0.0286665

Dependientes	1.62636	0.493842	3.293	0.375408
Preguntas	-0.418760	0.231440	-1.809	-0.101315

Media de la vble. dep.	0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden	0.138928	R-cuadrado corregido	0.020376
Log-verosimilitud	-58.10584	Criterio de Akaike	132.2117
Criterio de Schwarz	152.9726	Crit. de Hannan-Quinn	140.6116

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 69 (69.7%)
 $f(\beta\alpha'x)$ en la media de las variables independientes = 0.497
 Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(7) = 18.75 [0.0090]

Modelo logit 3 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	3.06507	1.79815	1.705	
Edad	-0.0102867	0.0321293	-0.3202	-0.00249227
Casa	0.158465	0.604365	0.2622	0.0380977

Posgrado	0.138013	0.515417	0.2678	0.0332521
Casadaounionlibre	0.106233	0.485251	0.2189	0.0257353
Dependientes	1.49016	0.476373	3.128	0.346970
Preguntas	-0.465607	0.229722	-2.027	-0.112808
PorDeuda	-0.000434263	0.000751692	-0.5777	-0.000105214

Media de la vble. dep.	0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden	0.127426	R-cuadrado corregido	0.008874
Log-verosimilitud	-58.88202	Criterio de Akaike	133.7640
Criterio de Schwarz	154.5250	Crit. de Hannan-Quinn	142.1640

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 71 (71.7%)
 $f(\beta_0 + \beta_1 x)$ en la media de las variables independientes = 0.497
 Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(7) = 17.1976 [0.0162]

Modelo logit 4 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	3.00376	1.78977	1.678	
Edad	-0.00891623	0.0320613	-0.2781	-0.00215803
Casa	0.142930	0.604657	0.2364	0.0343528
Posgrado	0.0836838	0.507936	0.1648	0.0201876
Casadaounionlibre	0.133457	0.483893	0.2758	0.0322941
Dependientes	1.49609	0.475419	3.147	0.347935
Preguntas	-0.466496	0.229197	-2.035	-0.112908
<hr/>				
Media de la vble. dep.		0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden		0.123158	R-cuadrado corregido	0.019425
Log-verosimilitud		-59.17000	Criterio de Akaike	132.3400
Criterio de Schwarz		150.5058	Crit. de Hannan-Quinn	139.6899

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 69 (69.7 %)
 $f(\beta x)$ en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(6) = 16.6216 [0.0108]

Modelo logit 5 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.77872	1.59117	1.746	
Casa	0.0715229	0.547104	0.1307	0.0172498
Posgrado	0.0624395	0.501239	0.1246	0.0150728
Casadaounionlibre	0.121115	0.482307	0.2511	0.0293030
Dependientes	1.46567	0.461365	3.177	0.341347
Preguntas	-0.473117	0.228032	-2.075	-0.114487
<hr/>				
Media de la vble. dep.		0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden		0.122583	R-cuadrado corregido	0.033669
Log-verosimilitud	-59.20884		Criterio de Akaike	130.4177
Criterio de Schwarz	145.9884		Crit. de Hannan-Quinn	136.7176

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 71 (71.7 %)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(6) = 16.544 [0.0055]

Modelo logit 6 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.76308	1.58197	1.747	
Casa	0.0658766	0.545187	0.1208	0.0158936
Casadaounionlibre	0.128002	0.479412	0.2670	0.0309707
Dependientes	1.45528	0.453397	3.210	0.339129
Preguntas	-0.467779	0.223325	-2.095	-0.113204
Media de la vble. dep.		0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden		0.122467	R-cuadrado corregido	0.048372
Log-verosimilitud	-59.21661		Criterio de Akaike	128.4332
Criterio de Schwarz	141.4088		Crit. de Hannan-Quinn	133.6832

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 70 (70.7 %)

$f(\beta\alpha'x)$ en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(6) = 16.5284 [0.0024]

Modelo logit 7 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.76773	1.58150	1.750	
Casa	0.148431	0.448727	0.3308	0.0359121
Dependientes	1.45196	0.452325	3.210	0.338427
Preguntas	-0.467327	0.223254	-2.093	-0.113099
<hr/>				
Media de la vble. dep.		0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden		0.122359	R-cuadrado corregido	0.063083
Log-verosimilitud		-59.22392	Criterio de Akaike	126.4478
Criterio de Schwarz		136.8283	Crit. de Hannan-Quinn	130.6478

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 70 (70.7 %)

$f(\beta\alpha'x)$ en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(6) = 16.5284 [0.0024]

Modelo logit 8 con variable dependiente "Problemas para pagar". Desviaciones típicas basadas en el Hessiano.

	Coeficiente	Desv. Típica	z	Pendiente*
const	2.85302	1.56341	1.825	
Dependientes	1.47576	0.447337	3.299	0.343413
Preguntas	-0.470203	0.223255	-2.106	-0.113743
<hr/>				
Media de la vble. dep.		0.575758	D.T. de la vble. dep.	0.496743
R-cuadrado de McFadden		0.121550	R-cuadrado corregido	0.077093
Log-verosimilitud	-59.27851		Criterio de Akaike	124.5570
Criterio de Schwarz	132.3424		Crit. de Hannan-Quinn	127.7070

Nota: Número de casos 'correctamente predichos' = 70 (70.7 %)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.497

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(6) = 16.4046 [0.0003]